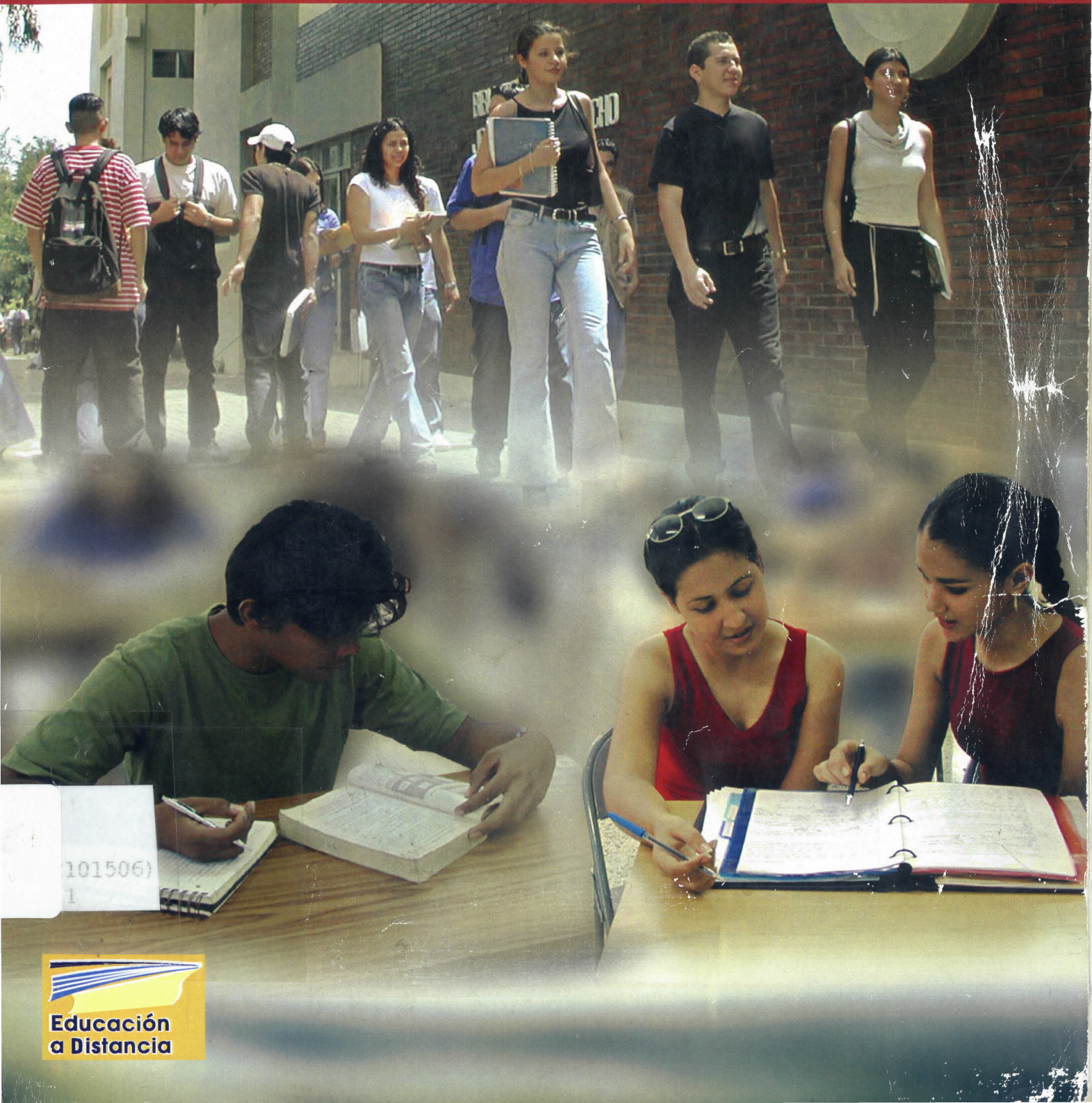


Pensamiento Social Contemporáneo

Módulo Autoformativo 12



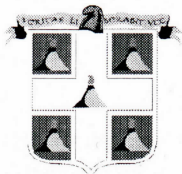
Universidad
Centroamericana



101506)



100
F-363
C.4



UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA
Facultad de Ciencias Jurídicas
Modalidad de Educación a Distancia

PENSAMIENTO SOCIAL CONTEMPORÁNEO
MÓDULO AUTOFORMATIVO NO. 12



Universidad Centroamericana (UCA)

Directora de Educación a Distancia

Msc. Rosa Amelia Ruiz Narváez

Coordinador

Msc. Cristian Robleto Arana

Autor(a) de Contenido

Lic. María Mercedes Fernández Boga

Metodóloga

Msc. Lydia Cortés

Revisó en calidad de especialista en contenido

Msc. Jorge Moreno

Diagramación

Lic. Marely Valdez Salazar

Impresión

XEROX – UCA

Febrero, 2004

ÍNDICE

Presentación General del Módulo Autoformativo No.	5
Presentación	7
Objetivos generales	8
Contenidos del módulo	8
Metodología.....	9
Evaluación	10
Prueba diagnóstica	10
Unidad Autoformativa I El Objeto y la Función de la Filosofía Ético-Jurídica	11
Introducción.....	13
Objetivos específicos.....	14
Contenidos	14
A. CARACTERÍSTICAS DE LA FILOSOFÍA.....	15
1. Asombro y búsqueda permanente	16
Actividad de autoaprendizaje 1	18
2. Visión abarcante.....	18
3. Reflexión crítica razonada	21
4. Radicalización	23
5. Reflexión liberadora	25
Actividad de autoaprendizaje 2	27
6. Límites y fortalezas	28
Actividad de autoaprendizaje 3	31
B. LA FILOSOFÍA ÉTICO-JURÍDICA.....	33
1. La Filosofía moral o Ética	33
Actividad de autoaprendizaje 4	34
2. Normas morales y normas jurídicas	34
3. Validez, eficacia y legitimidad moral de las normas jurídicas	36
Actividad de autoaprendizaje 5	40
4. La pretensión y relevancia de la Filosofía ético-jurídica	40
Actividad de autoaprendizaje 6	42
Hojas de respuestas	45
Glosario	50
Bibliografía.....	51
Unidad Autoformativa II Perspectivas Iusnaturalistas Modernas y Positivistas del Derecho.....	53
Objetivos específicos.....	56
Contenidos	57
A. PERSPECTIVAS IUSNATURALISTAS RACIONALISTAS	59
1. Contexto histórico-social del siglo XVIII	59
a. Las ideas ilustradas	61
b. La Revolución Francesa de 1789	61
Actividad de autoaprendizaje 1	61
2. Planteamientos iusnaturalistas modernos.....	62
Actividad de autoaprendizaje 2	66
a. J. Locke: fundamentación iusnaturalista moderna de los derechos	66
Actividad de autoaprendizaje 3	69
b. J.J. Rousseau: la propiedad y las desigualdades sociales.....	69
Actividad de autoaprendizaje 4	75

B. PERSPECTIVAS POSITIVISTAS JURÍDICAS	77
1. Contexto histórico y social del siglo XIX.....	77
a. La Revolución Industrial en Europa	77
b. La sociedad capitalista industrial	78
c. El proletariado y las ideas socialistas	79
d. Herencia ilustrada en la independencia de América Latina	81
e. Imperialismo y Revolución Industrial	81
f. El imperialismo en América Latina	83
Actividad de autoaprendizaje 5.....	83
2. Planteamientos del Positivismo jurídico	83
Actividad de autoaprendizaje 6.....	92
C. MARCOS POLÍTICO-JURÍDICOS	93
Actividad de autoaprendizaje 7.....	106
D. LÍMITES Y FORTALEZAS DEL IUSNATURALISMO Y EL POSITIVISMO JURÍDICOS	107
1. Límites del Iusnaturalismo.....	108
Actividad de autoaprendizaje 8.....	111
2. Fortalezas del Iusnaturalismo.....	111
3. Límites del Positivismo.....	113
4. Fortalezas del Positivismo.....	114
Actividad de autoaprendizaje 9.....	117
E. ACERCAMIENTOS FILOSÓFICOS ACTUALES	119
1. Positivismo contemporáneo.....	120
2. Iusnaturalismo contemporáneo	121
3. Herencia e innovación en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948	123
Actividad de autoaprendizaje 10.....	125
Hoja de respuestas	128
Glosario	131
Bibliografía.....	132
Unidad Autoformativa III Derechos Humanos y Globalización Actual	133
Objetivos específicos.....	136
Contenidos	136
A SOCIEDAD Y DERECHOS HUMANOS EN LA ACTUALIDAD	137
1. Contexto histórico-social del siglo XX.....	137
a. La Primera Guerra Mundial.....	137
b. La Revolución Rusa de 1917	138
c. Nazismo, fascismo y crisis de las democracias	139
d. La Segunda Guerra Mundial y la guerra fría	140
e. Hacia un nuevo orden mundial: la división Norte-Sur	142
f. El Sur latinoamericano	143
Actividad de autoaprendizaje 1	144
2. La Declaración Universal de Derechos Humanos.....	146
Actividad de autoaprendizaje 2.....	154
B. LAS TENDENCIAS DE LA GLOBALIZACIÓN Y LOS DERECHOS HUMANOS.....	155
1. El fenómeno de la Globalización	155
Actividad de autoaprendizaje 3.....	161
2. Situación de los Derechos Humanos en la Globalización.....	161
Actividad de autoaprendizaje 4.....	167
Hojas de respuestas	170
Glosario	172
Bibliografía.....	173

***Presentación General del
Módulo Autoformativo N°12***

Presentación

Estimada o estimado estudiante:

Los diversos contenidos de este módulo titulado *Pensamiento social contemporáneo*, tienen un enfoque fundamentalmente filosófico, aunque, como usted comprobará, se encuentran articulados con aspectos históricos, sociales y jurídicos. Después de leer esta primera información, pudiera ser que, como otra mucha gente, usted se pregunte:

¿Por qué y para qué filosofar actualmente?

Hay personas que responden a esta pregunta afirmando que la reflexión filosófica sólo sirve para dificultar la búsqueda de alternativas a la pobreza y desigualdad social, que sufre la mayor parte de la población nicaragüense y mundial. Se dice a menudo también, que la filosofía está de sobra ante la existencia de las ciencias empíricas y las soluciones prácticas que éstas proporcionan.

Sin embargo, sostendremos a lo largo de este documento, que es precisamente en estas circunstancias difíciles cuando la reflexión filosófica se presenta como más urgente y útil, pues no lograremos aclarar y buscar salidas a los problemas simplificándolos, entregándonos al **escepticismo*** o esperando que otras personas piensen por nosotros, sino yendo a la raíz de ellos. Tanto es así que, para tomar decisiones que permitan la transformación de las condiciones personales, familiares, políticas, económicas y sociales en general, es preciso analizarlas en profundidad y en sus interrelaciones y, para esta tarea, la filosofía se presenta como uno de los instrumentos idóneos del conocimiento humano.

Para comprender mejor la función específica que la filosofía puede desempeñar, es conveniente que abordemos más concretamente en qué consiste y cuál es su finalidad. Esto lo haremos en la primera unidad de este módulo, en la que a través del primer tema, estudiaremos los diversos rasgos que caracterizan al pensamiento filosófico para terminar reflexionando sobre sus fortalezas y sus límites. En el segundo tema, analizaremos la aplicación de la reflexión filosófica al Derecho. De forma específica, nos aproximaremos al conocimiento y ejercicio de la reflexión ética sobre las leyes, es decir, la reflexión sobre la legitimidad moral o justicia de las mismas, que constituye el campo de estudio de la Filosofía ético-jurídica.

La segunda unidad del módulo nos permitirá introducirnos en un debate filosófico clásico aún vigente, como es la cuestión de la justicia relacionada con los derechos humanos. Más concretamente estudiaremos la polémica entre los postulados del *iusnaturalismo* racionalista moderno y el *Positivismo* jurídico. Este debate lo situaremos en los contextos sociales e históricos en que se produjeron, para comprender mejor las consecuencias positivas y negativas que tuvieron una y otra posición en los ordenamientos jurídicos estadounidense y francés del siglo XVIII y los nicaragüenses del S. XIX, así como sus posibles influencias en la actualidad.

Finalmente, en la tercera unidad, estudiaremos los elementos básicos de lo que se ha dado en llamar la Globalización, vinculándolos a la situación actual de los Derechos Humanos en Nicaragua y en el mundo, en un contexto de grandes desigualdades sociales. Esto nos permitirá dar cuenta, por un lado, de la importancia de continuar defendiendo la completa realización - tanto a nivel nacional como planetario-, de los Derechos Fundamentales reflejados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos; por otro, de la necesidad de asumir la responsabilidad personal y social que tenemos cada quien de protegerlos, defenderlos y realizarlos en la vida cotidiana.

Objetivos generales

1. Comprender la función y la relevancia de la reflexión ético-filosófica aplicada al campo jurídico.
2. Analizar críticamente las tesis fundamentales del iusnaturalismo racional moderno y el Positivismo jurídico y sus implicaciones, tanto teóricas como prácticas, en la configuración de los marcos legales y sociales de los estados europeos y americanos, tras la desaparición de los sistemas feudales y coloniales.
3. Desarrollar capacidades teórico-reflexivas comprometidas con la defensa de los de los Derechos Humanos, aplicándolas al estudio de la realidad social y jurídica nicaragüense contemporánea, en el contexto de la globalización.

Contenidos del módulo

<p>I</p> <p>El objeto y la función de la Filosofía ético-jurídica</p>	<p>A. Características de la Filosofía</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Asombro y búsqueda permanente 2. Visión abarcante 3. Reflexión crítica razonada 4. Radicalización 5. Reflexión liberadora 6. Límites y fortalezas <p>B. La Filosofía ético-jurídica</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La Filosofía moral o Ética 2. Normas morales y normas jurídicas 3. Validez, eficacia y legitimidad moral de las normas jurídicas <ul style="list-style-type: none"> ▪ Los reduccionismos 4. Pretensión y relevancia de la Filosofía ético-jurídica
<p>II</p> <p>Perspectivas iusnaturalistas modernas y positivistas del Derecho</p>	<p>A. Perspectivas iusnaturalistas racionalistas</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Contexto histórico-social del siglo XVIII 2. Planteamientos iusnaturalistas modernos <p>B. Perspectivas positivistas</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Contexto histórico-social del siglo XIX 2. Planteamientos del Positivismo jurídico <p>C. Marcos político-jurídicos</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Declaración de Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica (1776) 2. Declaración de Derechos de Virginia, EE.UU, (1776) 3. Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano, Francia (1789) 4. Declaración de los derechos de la Mujer y de la Ciudadana, Francia (1793) 5. Constituciones políticas de Nicaragua. Siglos XIX y XX <p>D. Límites y fortalezas del iusnaturalismo y el Positivismo jurídicos</p>

	E. Acercamientos filosóficos actuales <ol style="list-style-type: none"> 1. Positivismo contemporáneo 2. Iusnaturalismo contemporáneo 3. Herencia e innovación en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948
III Derechos Humanos y Globalización actual	A. Sociedad y Derechos Humanos en la actualidad <ol style="list-style-type: none"> 1. Contexto histórico-social del siglo XX 2. La Declaración Universal de Derechos Humanos B. Las tendencias de la Globalización y los Derechos Humanos <ol style="list-style-type: none"> 1. El fenómeno de la Globalización 2. Situación de los Derechos Humanos en la Globalización <ul style="list-style-type: none"> ▪ La universalidad de los Derechos Humanos

Metodología

La metodología de este módulo autoformativo requiere que usted lea los textos detenidamente, antes de proceder a realizar las actividades de autoaprendizaje. Es posible que necesite hacer siempre una primera lectura general y una relectura más profunda de los contenidos, para comprenderlos lo mejor posible. Este documento contiene un glosario al final de cada unidad, que le permitirá aclarar los significados de los términos que desconozca. Con todo, si usted necesita aclarar algunas palabras que no aparecen en el glosario, deberá echar mano de un diccionario, pues de lo contrario tendrá vacíos en la comprensión de los textos.

En este módulo se presentan recuadros después de la exposición de cada tema (y en ocasiones, después de cada subtema) y de cada unidad, en los cuales se sintetizan las ideas principales desarrolladas en los mismos. Estos recuadros pueden servirle para recordar los contenidos centrales de lo estudiado, por lo que puede recurrir a ellos para tener visiones globales del contenido, así como para realizar esquemas, cuadros sinópticos o mapas conceptuales que resuman y faciliten su estudio.

Una vez que usted vaya comprendiendo mejor los temas leídos, realice las actividades de autoaprendizaje. Éstas están concebidas de forma procesual, para que vaya dando paulatinamente los pasos necesarios, que le permitan desarrollar diversas habilidades y, a la vez, comprender más profundamente lo que estudia, cumpliendo así con los objetivos generales y específicos del módulo y de las distintas unidades.

Al final de cada unidad se encuentran las hojas de respuestas y retroalimentación de las actividades de autoaprendizaje. Éstas páginas tienen la finalidad de que usted retroalimente sus conocimientos, comparando lo que escribió con las respuestas ofrecidas; las cuáles puede ampliar para consolidar lo que ya sabe.

Evaluación

Las actividades de autoaprendizaje serán utilizadas por el profesorado de tutoría y por usted, para evaluar su proceso de formación. Aunque no se les asigne puntuación, se requiere que realice dichas actividades para una comprensión profunda de lo estudiado, así como para que desarrolle actitudes y valores éticos que también están contemplados en los objetivos del módulo. Por tal razón, no deje actividades sin respuesta, salvo si se le orienta lo contrario en los encuentros de tutoría. Las respuestas que usted dé a las actividades de autoaprendizaje, ha de contrastarlas con las hojas de respuestas y retroalimentación que se encuentran al final de cada unidad.

El módulo cuenta asimismo con una evaluación final, situada antes de las hojas de respuestas a las actividades de autoaprendizaje de cada unidad. Sus contestaciones serán puntuadas por la persona responsable de la tutoría, para llevar a cabo la calificación sumativa o cuantitativa.

Le deseamos lo mejor. ¡Ánimo!

Prueba diagnóstica

Antes de comenzar a estudiar, es conveniente que realice una prueba diagnóstica. Es un ejercicio de evaluación de los conocimientos que usted ya posee, acerca de algunos de los temas más importantes que se abordarán en este módulo. Para ello, utilizaremos una *lluvia o tormenta de ideas*. Ésta consiste en que usted escriba, a la par de cada uno de los conceptos que le proporcionamos en el cuadro a continuación, otras cuatro ideas que a usted le vengán inmediatamente a la mente, sin necesidad de recurrir a la búsqueda de información en este texto, ni en libros o anotaciones que usted tenga de cursos anteriores.

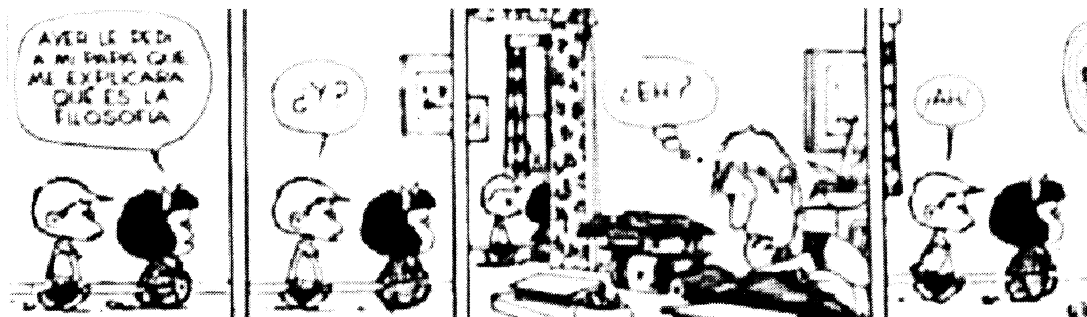
Este ejercicio no tiene asignación de nota, simplemente a usted le será útil para relacionar lo que va a estudiar en esta asignatura, con lo que ya conoce, así como evaluar sus aprendizajes, contrastando sus conocimientos de inicio y final del módulo.

Filosofía	
Filosofía moral	
Filosofía ético-jurídica	
Iusnaturalismo racionalista moderno	
Positivismo jurídico	
Declaración Universal de los Derechos Humanos	
Globalización	

Al finalizar esta prueba, comparará sus aportes con las sugerencias dadas al final de la unidad I, en las hoja de respuestas (página 45) y retroalimentación, a fin de valorar la calidad de sus conocimientos y sobre esa base construir nuevos aprendizajes.

Unidad Autoformativa I
El Objeto y la Función de la Filosofía
Ético-Jurídica

Introducción



Aunque muchas veces, al igual que en la viñeta anterior, se presente a la Filosofía como una disciplina teórica difícil de entender, usted comprobará poco a poco que no es más o menos complicada que otras materias de su carrera, aunque sí tendrá que dedicarle tiempo y esfuerzo, como lo requiere, asimismo, todo tipo de estudios.

Tenga presente que el contenido del Tema A de esta primera unidad, titulado *Características de la filosofía*, no constituye un simple contenido que ha de memorizar, sino un ejercicio filosófico aplicado a la Filosofía misma; en otras palabras, filosofaremos sobre la Filosofía. Paralelamente, este ejercicio nos servirá para reflexionar filosóficamente también sobre el conocimiento científico y otros aspectos del mundo y la vida humana en particular.

Así, de un modo teórico y práctico, iremos tomando conciencia de que la reflexión filosófica es una herramienta indispensable para hacernos más humanos y, por tanto, con mejores capacidades para afrontar, analizar y buscar soluciones a los conflictos y problemas de nuestra sociedad y nuestro tiempo.

Con esta idea nos introduciremos en el Tema B de esta misma unidad, denominado *La Filosofía ético-jurídica*. No sólo estudiaremos de qué trata y cual es el objeto de estudio de esta rama de la Filosofía, sino que, al igual que en el tema anterior, intentaremos filosofar éticamente sobre el Derecho, es decir, sobre la cuestión de la justicia del Derecho. Al finalizar, esperamos que usted sea capaz de justificar de forma razonada la necesidad de elaborar normas jurídicas que sean justas, esto es, enfocadas a la búsqueda de sociedades y estados más justos, además de leyes técnicamente bien realizadas. Con ello, estaremos mostrando que ésta tarea no sólo corresponde a quienes se dedican a la profesión filosófica, sino también, a toda la población en general, aunque particularmente, a quienes, como usted, estudian en este momento leyes y las elaborarán o aplicarán en el futuro como profesionales del Derecho.

Objetivos específicos

1. Explico las características básicas de la reflexión filosófica, valorando sus límites y fortalezas en determinadas circunstancias sociales de la actualidad.
2. Analizo las diferencias entre las normas morales y las normas jurídicas, así como entre la validez, eficacia y legitimidad moral de éstas, asociadas a casos concretos de la vida social y jurídica nicaragüense.
3. Argumento la relevancia de la reflexión filosófica ética aplicada al quehacer jurídico-profesional, orientada a la búsqueda de la legitimidad moral de la legalidad vigente en Nicaragua.

Contenidos

I El objeto y la función de la Filosofía ético-jurídica	A. Características de la Filosofía <ol style="list-style-type: none">1. Asombro y búsqueda permanente2. Visión abarcante3. Reflexión crítica razonada4. Radicalización5. Reflexión liberadora6. Límites y fortalezas B. La Filosofía ético-jurídica <ol style="list-style-type: none">1. La Filosofía moral o Ética2. Normas morales y normas jurídicas3. Validez, eficacia y legitimidad moral de las normas jurídicas<ul style="list-style-type: none">▪ Los reduccionismos4. Pretensión y relevancia de la Filosofía ético-jurídica
--	---

A. CARACTERÍSTICAS DE LA FILOSOFÍA

A continuación iremos paulatinamente abordando los rasgos caracterizadores de la reflexión filosófica. Estas características se encuentran interrelacionadas, es decir, se implican unas a unas, por lo que no hay que verlas en un proceso secuencial, sino como elementos articulados que están simultáneamente presentes en el modo de conocer específico de la filosofía.

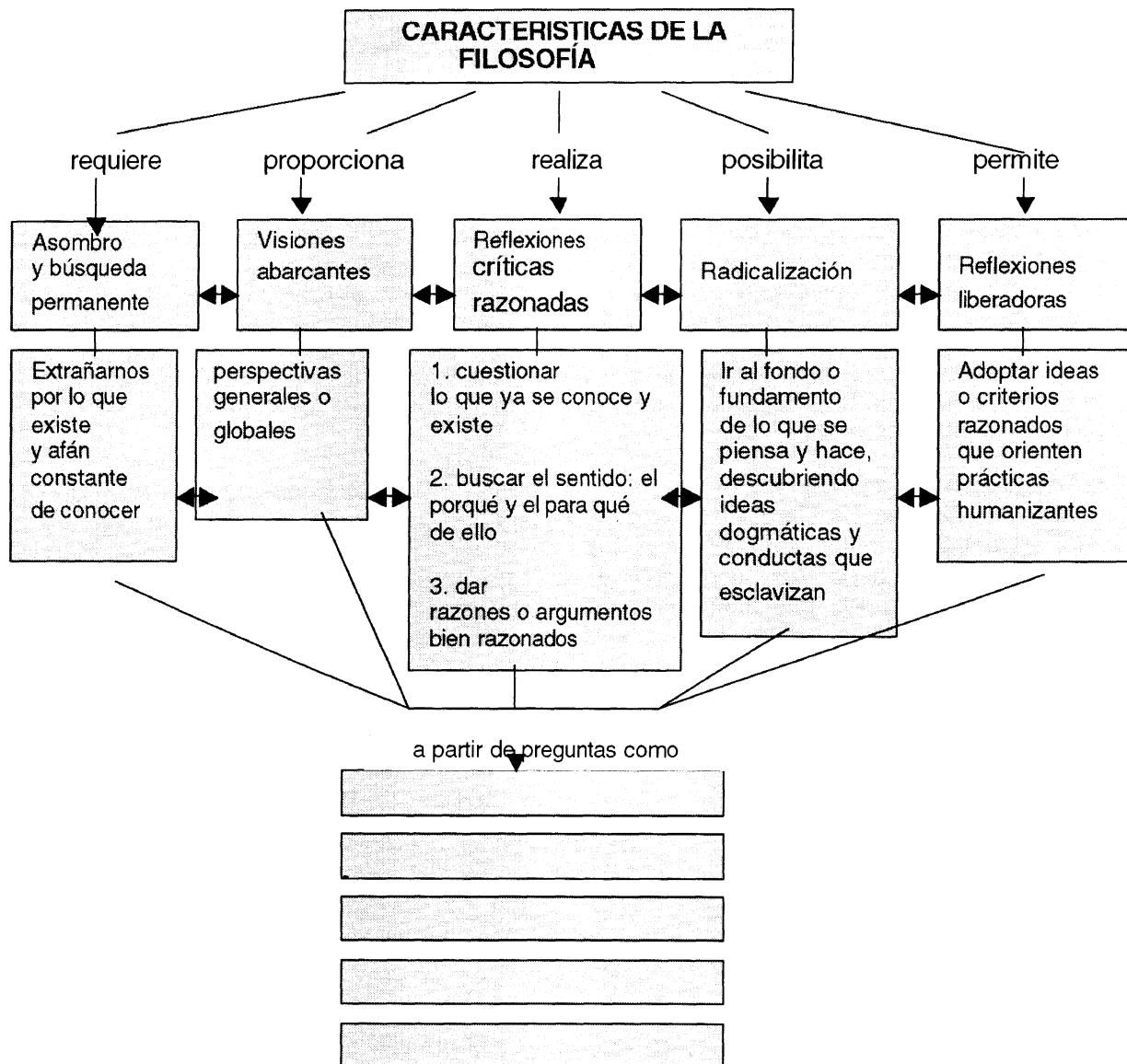
Es conveniente que realice más de una lectura de cada uno de los subtemas, y cuando perciba que ha entendido suficientemente el contenido, lleve a cabo las actividades de autoaprendizaje correspondientes, lo que le permitirá una mejor comprensión y aplicación de los temas estudiados.

A continuación, verá un mapa conceptual con el que sintetizamos los rasgos o características de la Filosofía que estudiaremos en el Tema A de la Unidad I. Le será útil como instrumento en su proceso de autoaprendizaje.

Observe que en la parte superior hemos colocado el gran concepto (*concepto generador*) que estudiaremos, esto es, las *Características de la Filosofía*. Unidos a este concepto y debajo del mismo, encontramos otros que constituyen los rasgos caracterizadores de la Filosofía. Son conceptos de menor generalidad que sintetizan las características del saber filosófico. Hemos utilizado los encabezados de los subtemas como conceptos del mapa, ya que los subtítulos constituyen por sí mismos un resumen de la idea principal de cada subtema.

Estos conceptos de menor nivel están conectados verticalmente con el concepto más abarcador, a través de flechas acompañadas de términos llamados *conectores o enlaces* (verbos, artículos, conjunciones ...), que nos orientan y facilitan la lectura y comprensión del mapa.

En un nivel inferior, hemos colocado debajo de cada concepto, un resumen con el significado de los mismos. Para finalizar, en el nivel más básico se presentan unos cuadros vacíos que usted completará con ejemplos de interrogantes que están en el origen y en el trasfondo del conocimiento filosófico. Procedamos a la lectura del mapa conceptual, a modo de introducción y síntesis.



1. Asombro y búsqueda permanente

En esta tarea de clarificar la naturaleza y el propósito o finalidad del pensar filosófico, es frecuente comenzar aludiendo al significado **etimológico*** del término griego *philosophía*. Así lo haremos.

Desde los estudios de secundaria, usted sabe que esta palabra significa *amor a la sabiduría*. Este amor al saber surge de una disposición específica del ser humano, como es la capacidad de asombrarse de la realidad. En ese sentido, los antiguos filósofos griegos, Platón (428/9-347 a. C.) y Aristóteles (384/3-322 a. C.), señalaron en los orígenes de la filosofía occidental, que el filosofar tiene su fuente en la admiración o el asombro que los humanos sienten ante los misterios de la realidad. En el siglo XX, el filósofo Zubiri (1898-1983) expresó esta misma idea, diciendo que el punto de partida de la filosofía reside en la extrañeza o admiración surgida en el

trato con las cosas y que a esa extrañeza todo ser humano de algún modo se encuentra abocado. La filosofía nace entonces de la capacidad de toda persona de asombrarse de sí misma y de la realidad en la que está inmersa.

No obstante, es necesario precisar, como lo hizo Sócrates, hace ya más de veinticinco siglos, que el quehacer filosófico no consiste en un afán de sabiduría para instalarnos de modo **autocomplaciente*** en lo ya sabido, sino en una actitud de permanente reconocimiento de que nunca conocemos lo suficiente. Dicho en otros términos, el verdadero amor al saber exige una revisión continua de nuestros conocimientos y, por ende, reconocer nuestra ignorancia, ya que se trata de un saber que nunca alcanzaremos del todo.

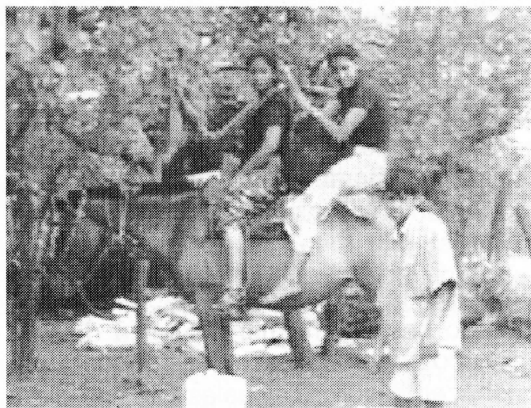
El filósofo mexicano Leopoldo Zea (1912-) sostiene al respecto, que lo que cambia en la Filosofía son los problemas que se plantea en esa búsqueda del saber, pero la búsqueda no se detiene. Podríamos decir que, pese a la diversidad de los temas de estudio de la Filosofía, hay algo que permanece, y es ese afán o amor al saber, aunque sea un saber de cosas distintas. Aristóteles, por este motivo, denominó a la Filosofía "la ciencia que se busca". El objeto de la filosofía, dirá Zubiri en este mismo sentido, es esencialmente latente y fugitivo, por lo que es preciso abrirle paso y hacerle sitio.

Leamos a continuación las ideas centrales de este subtema 1.

Analice y recuerde:

La filosofía surge de la capacidad que tenemos los seres humanos de asombrarnos de nosotras y nosotros mismos y de la realidad en la que vivimos.

La filosofía vive permanentemente indagando nuevas perspectivas y aspectos de la realidad por muy ocultos que se encuentren.





Actividad de autoaprendizaje 1

Reflexiono y escribo:

1. Seleccione una de las fotografías anteriores y formule por escrito una pregunta filosófica motivada por el asombro que me haya producido el contenido de las imágenes.
2. ¿Es una pregunta filosófica? Pienso en mis certezas y mis dudas sobre el carácter filosófico de mi pregunta, anoto mis reflexiones y las comparto en la tutoría con el profesor y la profesora y el grupo de estudio.
3. Reviso en la página 45 la retroalimentación que se me ofrece.

2. Visión abarcante

Pudiera ser que a usted, precisamente motivada o motivado por la admiración o el asombro y el afán de saber filosóficos, le parezca insuficiente lo explicado hasta el momento acerca de la Filosofía. Por ende, tal vez continúe preguntándose: ¿Acaso no podemos realmente conocer de qué problemas concretos se ocupa en la actualidad el quehacer filosófico? ¿Cuáles son hoy día sus temas de estudio específicos?

Responder a estas preguntas en el marco de las distintas disciplinas científicas es una tarea más sencilla que en Filosofía, ya que, aunque las ciencias son también conocimientos en desarrollo y transformación, las fronteras de su objeto de investigación están más delimitadas una vez constituida una disciplina, y no así en la Filosofía. De ahí que podamos decir en términos básicos, que la Sociología se ocupa de la investigación de fenómenos sociales, la Biología de los seres vivos, el Derecho de las normas jurídicas, la Psicología de la mente humana, etc. En cambio, cuando tratamos de distinguir a la Filosofía de otros saberes, refiriéndonos a la realidad de la cual se ocupa, vemos que tiene la aspiración de conocer y tener visiones más generales o abarcales que las que tienen las llamadas ciencias experimentales o empíricas, sean éstas naturales o sociales.

Por esta pretensión más abarcalante o global, la Filosofía puede reflexionar sobre la realidad en general y no únicamente sobre ésta o aquella realidad, como lo hacen las ciencias empíricas. Puede preguntarse, incluso por la naturaleza última de todas las realidades. De igual manera, encontramos que el análisis filosófico trata de dar respuestas a las interrogantes referidas a los fines, principios y valores que deben regir la vida personal y humana en general. En este caso estamos ante la reflexión ético-filosófica, la cual puede ser aplicada a todo tipo de conductas en cualquier esfera de la vida humana: personal, sexual, familiar, social, política, económica, jurídica, etc. La Filosofía puede incluso reflexionar sobre sí misma -al igual que lo estamos haciendo en estos momentos- así como sobre el conocimiento en general y otros conocimientos particulares (científico, religioso, literario, artístico, etc.).

Veamos algunos ejemplos de preguntas filosóficas que nos pueden servir para hacernos una idea más aproximada de lo abarcadora que es la filosofía:

Así pues, respecto a la realidad, podemos preguntarnos:

- ¿Por qué existe la realidad?
- ¿En qué consiste en última instancia la realidad?
- ¿Es material o inmaterial?
- ¿La realidad humana es básicamente similar a la realidad natural o podemos encontrar diferencias significativas entre ambas?
- ¿Los seres humanos desempeñamos algún papel específico en el conjunto de la realidad?.

Otras preguntas de tipo epistemológico, es decir, referidas al conocimiento humano y relacionadas estrechamente con las anteriores, pueden ser las siguientes:

- ¿En qué consiste el conocimiento humano?
- ¿Podemos llegar a conocer de modo seguro y firme?
- ¿Todos los saberes humanos utilizan los mismos procedimientos y métodos?
- ¿Los diversos conocimientos humanos aspiran a conocer lo mismo?
- ¿Para qué nos sirve cada uno de los conocimientos?
- ¿Existe un único conocimiento verdadero y otros que no llegan a serlo?
- ¿Son las ciencias imparciales o están orientadas por intereses humanos?

En el orden moral, es decir, el concerniente a lo que valoramos como beneficioso o perjudicial en nuestro actuar individual y colectivo, podemos preguntarnos:

- ¿Qué valores y conductas debo asumir en mi vida familiar, afectiva, sexual, laboral?
- ¿Son los adecuados para armonizar mi existencia con la de las demás personas, mis familiares, mi pareja, mis compañeros y compañeras de estudio o trabajo?

- ¿En qué consiste la honestidad?
- ¿Y la corrupción?
- ¿Qué es el amor?
- ¿Y la amistad?

Asimismo, desde una dimensión moral más orientada a evaluar las relaciones sociales y políticas, podríamos interrogarnos:

- ¿Qué valores morales hemos de desarrollar para que la sociedad nicaragüense sea más democrática y justa?
- ¿En que consiste la justicia?
- ¿Hay democracia sin equidad entre hombres y mujeres?
- ¿Qué idea de desarrollo es la que prevalece en la sociedad nicaragüense?
- ¿Es la misma que prevalece en el mundo?
- ¿En mi vida profesional puedo contribuir al desarrollo de mi país?
- ¿Qué se entiende por desarrollo y progreso?

El filósofo nicaragüense Serrano Caldera (1997:119-120) nos propone algunas interrogantes relacionadas con la situación social actual y el futuro de la humanidad:

- ¿Sobrevivirá el individuo a la deshumanización que impone el consumo y el imperio de los objetos?
- ¿Prevalecerá la sensibilidad de la persona por encima del interés de lucro y del consumo?
- ¿Sobrevivirá la Nación? ¿Desaparecerá el Estado?
- ¿Será el mundo un todo homogéneo globalizado?
- ¿Perecerán o sobrevivirán las culturas particulares?

Como usted percibirá, son preguntas más grandes o generales, más abarcadoras que las científicas. Para captar ese grado de generalidad, tome en cuenta que cuando procedemos a investigar con el método científico, los problemas que queremos describir o explicar han de ser más reducidos, precisamente para poder encontrar respuestas comprobadas o verificables. Para ello se utilizan encuestas, entrevistas, grupos focales, experiencias de laboratorio, análisis documental y otras técnicas de investigación que usted ya se encuentra estudiando en su carrera.

Así, cuando estudiamos metodología de la investigación científica, se nos exige delimitar mucho más nuestro problema de estudio, además de especificar el espacio y tiempo donde ubicamos dicho problema.

Algunos ejemplos de lo que científicamente podríamos estudiar podrían ser: la situación económica de las personas organizadas en cooperativas de producción rural en una o dos comunidades concretas del país; asimismo, podríamos investigar las condiciones en que las mujeres participan en determinadas instancias políticas del Estado; o también los factores educativos que inciden en el rendimiento escolar en determinadas escuelas; o los procedimientos utilizados en la aplicación de una determinada ley, etc. En todos estos estudios científicos, tendríamos que precisar, además, el período concreto a que nos referimos: un año, una década, etc.

Sin embargo, filosóficamente nos hacemos preguntas más globales que, por su amplitud o generalidad, habitualmente no pueden contestarse utilizando el método científico de comprobación.

Recordemos una de las interrogantes filosóficas formuladas anteriormente:

¿Hay un único conocimiento verdadero y otros que no llegan a serlo?

Esta pregunta, por ejemplo, sería rechazada como un posible problema de investigación científica, por su excesiva generalidad. Fíjese que alude a todos los conocimientos humanos y no a uno en específico. Esto implica que para investigar nuestro problema de estudio, tendríamos que tomar en cuenta todas las ciencias empíricas (las naturales como la Física, Biología, etc., y las sociales o humanas como la Psicología, Derecho, etc.), además de otras formas de conocer humano, como el conocimiento filosófico, las religiones, la literatura, etc.

Algo parecido sucede con lo que consideramos verdadero. ¿A qué verdad nos referiríamos? ¿A todas las afirmaciones científicas, filosóficas, religiosas, poéticas? Además, ¿qué instrumentos de recolección de datos utilizaríamos? ¿Qué período de tiempo de conocimiento determinaríamos? En fin, dada la amplitud o globalidad de esa pregunta se nos haría imposible llevar a cabo la investigación con el método y las técnicas científicas. Estamos ante una pregunta filosófica cuyas respuestas no pueden ser comprobadas científicamente, sino elaboradas a través de razonamientos, como veremos en el siguiente subtema.

Asimismo, la pregunta ¿qué sentido tiene mi vida?, es decir, ¿por qué y para qué vivo?, no es una interrogante científica. Fíjese que, para contestarla, tengo que poner sobre el tapete todos los aspectos de mi vida: sentimental, moral, material, así como los ámbitos donde transcurre la misma: las relaciones de pareja, de amistad, familiar, la esfera religiosa, laboral, política, universitaria, nacional, internacional. Además, cuando me hago esta pregunta no estoy pretendiendo hacer ciencia, sino orientar o encontrar la manera de dar significado a mis acciones, algo que necesitamos hacer los humanos, pero que no es el propósito del quehacer científico, sino del filosófico; como también veremos en los siguientes apartados de este tema.

A continuación, tenemos la síntesis de las ideas más importantes de este subtema.

La reflexión filosófica tiene como objeto de estudio todo tipo de realidades, naturales y humanas.

Esta falta de límites en su objeto de estudio, permite a la Filosofía tener visiones más abarcales o generales del mundo y de la vida humana, que las proporcionadas por los métodos de las diversas ciencias experimentales, sean éstas naturales o sociales.

3. Reflexión crítica razonada

Hasta ahora hemos sostenido que la Filosofía surge de la capacidad de los seres humanos de asombrarse de sí mismos y de su entorno, y que entraña la indagación constante o el preguntarse permanentemente por las cosas. Además, hemos afirmado que la Filosofía proporciona perspectivas abarcales o de conjunto sobre el ser humano y el mundo. En este momento, abordaremos otro requisito indispensable para filosofar, ligado estrechamente a los anteriores: la reflexión crítica razonada.

¿En qué consiste la reflexión crítica razonada? Consiste en buscar y dar razones de la realidad, que es lo mismo que indagar en el por qué y el para qué de la realidad, es decir, de lo que somos, conocemos y hacemos los seres humanos y del medio en el que vivimos.

Para indagar en las razones de la realidad, no podemos contentarnos con lo que sabemos aduciendo que así nos lo han transmitido a través de las costumbres, o sosteniendo que así lo afirma una autoridad religiosa, política o académica. Como propuso Descartes (1596-1650), se precisa dudar, problematizar o poner en cuestión lo que otros admiten como válido. Y es que no se puede filosofar, sin poner de algún modo en tela de juicio lo que conocemos y creemos acerca de nuestra vida y de la realidad en la que estamos.

Así pues, al pensar filosófico no le es suficiente lo que a otros saberes y personas les parece obvio o evidente, sino que, a partir de un cuestionamiento, se detiene a reflexionar sobre la razón de ser y la finalidad de las cosas, para llegar a establecer criterios razonados. Dicho en otras palabras, la reflexión crítica filosófica consiste en:

- a. problematizar o preguntarse por los conocimientos y las realidades existentes;
- b. para interpretarlos y encontrar su sentido, es decir, su razón de ser o el por qué y su finalidad o el para qué;
- c. a través de argumentos o razonamientos elaborados de forma coherente.

Conviene que puntualicemos que la palabra “críticar” no significa denigrar, sino cuestionar para hacer juicios o criterios, aportando razones para sostenerlos. Por esto, reflexionar críticamente no consiste en un inconformismo a ultranza, o el estar en contra de todo *porque sí*, sino en una reflexión profunda y autónoma sobre lo que existe, sobre aquello que las personas pensamos y hacemos, a fin de desarrollar criterios razonados al respecto y no una mera repetición inconsciente de opiniones comunes y extendidas.

Analicemos algunos ejemplos propios de este tipo de reflexión. A menudo se nos presenta el consumo, a través de la publicidad que presentan los medios de comunicación, como la razón de ser de la felicidad humana; pero posiblemente nosotros y nosotras tenemos buenas razones para dudar y cuestionar esa identificación entre el poseer cosas materiales y la satisfacción vital. Esta duda nos impulsa a reflexionar sobre el consumo, en qué consiste, a quién beneficia y a quién perjudica, qué concepción de sociedad y de ser humano se potencia, con qué finalidad, etc. Dichas reflexiones las realizaremos a través de argumentos que nos conducirán a tener un criterio razonado al respecto.

Asimismo, sabemos que las formas de vida ostentosas no van asociadas necesariamente al desarrollo del sentido de solidaridad humana, sino que más bien pueden producir soberbia o insensibilidad ante las dificultades para sobrevivir de la gente de nuestro entorno. Nos damos cuenta de que el gozar de un auto, celulares o vestimentas lujosas y alardear de los mismos, no suele dar como resultado amistades o lazos afectivos auténticos, como algunas personas afirman, sino relaciones humanas interesadas y oportunistas. Por ende, podemos desarrollar razonamientos en torno a los vacíos que produce la vida simulada o fingida, si queremos buscar el sentido o razón de ser y finalidad de nuestra existencia.

De forma similar, tal vez escuchamos que la pobreza es expresión de la haraganería de los pobres, pero podemos elaborar buenas razones para cuestionar esta idea y plantear la responsabilidad de los gobernantes del país y del mundo en la administración corrupta, así como en el uso de las riquezas económicas para el beneficio y derroche de una minoría.

Otro ejemplo de problemas sociales que requieren reflexiones críticas razonadas lo vemos en la educación. Habitualmente se piensa que la educación formal produce valores morales que promueven la armonía familiar y el bien social. No obstante, la violencia contra las mujeres, los abusos sexuales intrafamiliares, la drogadicción o el egoísmo, afectan tanto a los que poseen

como a los desposeídos, a las personas favorecidas por el acceso a la educación y a las que quedan excluidas de la misma. En consecuencia, deberemos buscar mejores razones para explicar estos fenómenos de fragmentación social, de modo que podamos explorar desde la educación universitaria explicaciones y soluciones guiadas por la solidaridad humana y la justicia social.

Es preciso señalar, que la crítica filosófica no puede ocupar todos los momentos y decisiones de nuestra vida, porque una búsqueda permanente de las razones de todo no sería soportable psicológicamente. Sin embargo, la reflexión crítica filosófica implica una necesidad de detenerse a tomar conciencia de lo que somos y hacemos, con el fin de tomar decisiones razonadas en nuestra vida personal, profesional y social que, en definitiva, nos permitan ser más humanos, alejándonos de comportamientos destructivos, o conductas mecánicas propias de autómatas programados.

Pudiera ocurrir que el resultado de la crítica filosófica no nos haga cambiar el punto de vista que teníamos sobre cierta orientación en nuestra vida afectiva, académica, laboral, política, económica, etc., pero habremos encontrado razones o argumentos donde antes sólo había creencia irreflexiva o costumbres admitidas de manera inconsciente.

A continuación, tenemos el resumen de lo que significa reflexión crítica razonada.

La Filosofía es un conocimiento que utiliza la reflexión crítica razonada, es decir:

1. el cuestionamiento de lo que somos, hacemos y conocemos;
2. para interpretar el sentido, o razón de ser (el porqué) y finalidad (el para que);
3. aportando razones o argumentos razonados.

4. Radicalización

Esta tarea crítico-reflexiva del quehacer filosófico de la que hemos hablado en el subtema anterior, implica que la Filosofía pueda ser, además, un saber radical. ¿Qué significa radical o radicalización? En el contexto filosófico, la radicalización consiste en intentar llegar a la raíz, al fundamento o a las razones más profundas de las afirmaciones que se hacen sobre cualquier aspecto de la realidad. Para esta tarea, la filosofía formula interrogantes últimas allí donde se ofrecen las cosas como sabidas, es decir, prosigue indagando la razón de ser y la finalidad de nuestra vida y el mundo, cuando cualquier conocimiento, incluso el filosófico, se detiene y se da por satisfecho.

Ahora bien, no olvidemos que las interrogantes y los razonamientos filosóficos son siempre elaborados por humanos, hijos e hijas de la cultura y de las ideas de su tiempo. Por tal razón, por ser hecha por humanos históricos, de carne y hueso, una determinada filosofía siempre contiene en su seno límites, silencios, influencias sociales y aspiraciones personales, lo que impide que se lleve a cabo una radicalización o profundización absoluta y definitiva. Aún más, un determinado planteamiento filosófico puede llegar a convertirse en dogma y funcionar como legitimador o justificador de un orden social injusto, defendiendo intereses en beneficio de un determinado grupo social **excluyente***.

Con todo, la misma actividad crítica radicalizadora propia de la filosofía puede continuar siendo uno de los grandes medios con los que contamos los seres humanos para desvelar dichos dogmatismos.

Así, la posibilidad de radicalización inherente a la crítica filosófica, permite cuestionar **dogmatismos*** y poner de manifiesto la función social de ideas de origen científico, filosófico o religioso, que aparecen como obvias o evidentes y neutrales, cuando en realidad están ocultando relaciones sociales que generan sufrimiento y deshumanización. En estos casos es menester sospechar -como señaló Marx (1818-1883)- preguntando el para qué de ciertas concepciones, interrogando al servicio de quiénes o de qué relaciones humanas está sirviendo una determinada creencia o conocimiento, aunque éstos sean de origen filosófico.

De determinadas posiciones filosóficas dogmáticas trata de libramos, por ejemplo, Leopoldo Zea, cuando cuestiona la interpretación del vocablo **logos*** que hicieron los antiguos filósofos griegos y, veinte siglos después, los defensores de la colonización del continente americano. Esta interpretación se utilizó para **discriminar*** a sectores de la población como los esclavos, las mujeres, niños e indígenas americanos. De este modo lo expresa este filósofo:

El *logos* tiene un doble sentido, el de razón y el de palabra. Como razón comprende y como palabra se hace comprender [...] Ya Aristóteles hacía depender la plenitud de lo humano de la capacidad de éste como individuo concreto para expresar con plenitud esa racionalidad. Infrahumanos eran los que se suponía desconocían la plenitud de esta capacidad para el uso pleno del *logos*, como los esclavos, las mujeres y los niños. Es de acuerdo con este enfoque aristotélico que Juan Ginés de Sepúlveda regatea al nativo de América la plenitud de su humanidad llamándolo *homúnculo*, *hombrecillo*, menos que hombre.

Observe que el autor inicialmente explica que la palabra *logos* tenía al menos dos significados en la Grecia antigua de Aristóteles: "razón" y "palabra"; la razón se concebía como el instrumento humano para interpretar el mundo y la palabra como la herramienta para hacerse entender entre las personas. La utilización de la razón y el lenguaje era para Aristóteles y los griegos de su tiempo, lo que distinguía a los humanos del resto de seres vivos.

No obstante, la dimensión radical del planteamiento de Zea, es el cuestionamiento de la tesis filosófica aristotélica que niega la capacidad de utilizar plenamente el *logos* a los esclavos, las mujeres y las niñas y niños. Asimismo, Zea señala que esta misma concepción filosófica fue usada para justificar la conquista y la colonización de América por la corona española, a partir del siglo XV.

Podemos decir que la reflexión crítica de Leopoldo Zea profundiza o va a la raíz de lo que el discurso filosófico griego y medieval concibe como específicamente humano. En esta radicalización, se cuestiona hasta qué punto es legítimo negarles el carácter de humanos a estas personas. En otras palabras, este filósofo problematiza el discurso filosófico sobre el ser humano, haciéndose preguntas radicales sobre el uso que hacemos de la noción de humanidad cuando se aplica a otros que son distintos de nosotros. En este sentido, va a la raíz de lo que nos parece evidente y pone al descubierto un uso dogmático de la noción de humanidad, que oculta relaciones sociales discriminatorias y excluyentes.

Así también, desde una perspectiva filosófica de género, la filósofa española Celia Amorós (1945-) critica el logos -la razón y la palabra- **sexista*** o discriminatoria con las mujeres-, predominante en las producciones de los grandes pensadores de la Historia de la filosofía occidental (Amorós 1985-21-22).

Constatar el hecho de que la filosofía la han hecho los hombres y, básicamente, la siguen haciendo es una trivialidad pero, como ocurre con todas las trivialidades en este terreno, habría que partir de la sospecha de que es significativo. [...] El significado de este hecho podría ponerse de manifiesto de varios modos. Uno de ellos consistiría en analizar las concepciones filosóficas acerca de la mujer tal como aparecen expresadas por los propios filósofos varones, tratando de ver si existen algunos rasgos comunes en la conceptualización de la mujer como objeto de la reflexión filosófica. [...] Pero, por debajo del hecho de que la mujer sea tematizada en el discurso filosófico con **tópicos*** más o menos **recurrentes*** [...] se encuentra la situación ideológica caracterizada por el sexismo. Del sexismo ideológico toma el filósofo sus materiales para proceder a una reelaboración, podría decirse, de segundo grado -muy tosca, sin embargo, en la mayoría de los casos-. A su vez, la ideología sexista está en función de una organización social discriminatoria -de una u otra forma, en distinto grado, pero que constituye un hecho universal- para el sexo femenino.

Resumamos:

La reflexión filosófica formula preguntas allí donde las explicaciones filosóficas y las de otros saberes se dan por finalizadas.

En este sentido la filosofía es un saber crítico-reflexivo que posibilita ir a la raíz o al fundamento de lo que se afirma sobre el mundo, permitiendo poner al descubierto visiones dogmáticas que pueden estar ocultando relaciones sociales que generan sufrimiento y deshumanización.

5. Reflexión liberadora

Hemos venido señalando en la mayor parte de este tema, pero en especial en los dos últimos subtemas, que la actividad filosófica contiene un potencial **emancipador*** o liberador asociado a su capacidad reflexiva crítica y radicalizadora. ¿Qué significa esto? Significa que, en la medida en que intentamos cuestionarnos las ataduras a las que nos someten ciertas ideas, la filosofía se nos ofrece como una herramienta básica, no únicamente para conocer, o para ejercitar el intelecto, sino para la liberación humana, es decir, para orientar prácticas que permitan mejorar las relaciones sociales.

A propósito, nos recuerda el filósofo salvadoreño Ignacio Ellacuría (1930-1989) que la filosofía no es solamente una disciplina de sabios o eruditos, sino que todas las mujeres y los hombres podemos filosofar en mayor o menor medida a lo largo de nuestras vidas; por ejemplo, al poner en entredicho los criterios basados en algún tipo de autoridad y no en las buenas razones, o al interrogarnos sobre el sentido ético que debemos dar a nuestra vida y a las relaciones humanas en general (Ellacuría 1992:3).

Aunque este nivel del filosofar sea elemental y no poseamos el dominio profesional de las herramientas conceptuales filosóficas, podemos gozar de una gran capacidad de reflexión crítica razonada. Por tal razón, el hecho de que el saber popular desconozca los contenidos académicos, no es necesariamente irreflexivo y acrítico. Por otra parte, los desarrollos teóricos e investigativos de los profesionales de la filosofía y otras disciplinas académicas, no están necesariamente libres del riesgo de **dogmatización***, por el conformismo que el estatus laboral y social les ofrece.

En este sentido, el filósofo belga Gérard Fourez insta a los estudiantes universitarios y a profesionales actuales a: "ir más allá de su propia técnica". Esto es, nos propone salir de la cómoda "sala de estar" cotidiana para revisar e interrogarnos sobre nuestros **supuestos*** culturales, sicológicos y técnicos, con el fin de interpretar el sentido de nuestra práctica personal y profesional y sus repercusiones en la sociedad. De este modo percibiremos aquello que nos que oprime o libera, en la búsqueda de la armonización de la vida personal con el bienestar social (1994:15-16).

En la misma línea, Ellacuría recuerda igualmente al alumnado que estudia materias filosóficas "la necesidad de estar en la realidad y una gran necesidad de saber última y totalmente cómo es esa realidad, más allá de sus apariencias puramente empíricas" (1992:13); agregando que, para evitar favorecer la perpetuación de un orden social injusto, es preciso que este saber sobre la realidad sea crítico y creativo y no repetitivo.

Estas recomendaciones podemos extenderlas a todos aquellos y aquellas que tenemos el privilegio de acceder a los estudios universitarios. Uno de nuestros grandes desafíos consiste en aprender a escuchar humildemente las profundas críticas de los sectores sociales marginados, aunque sus palabras estén poco pulidas por la educación formal. Y es que si ambicionamos que nuestra voz sea la mejor, o la voz de todas y todos, difícilmente podremos aspirar a dar su lugar a la de quienes son discriminados socialmente.

En suma, estas sugerencias nos invitan a reflexionar sobre la realidad actual de nuestro país, así como acerca del papel que debemos desempeñar nosotros y nosotras en nuestra vida familiar, profesional y social en general. Tal y como afirman los autores y autoras que apuestan por una filosofía liberadora, si nuestros estudios e investigaciones son realmente creativos y profundos, y nuestra vida personal y profesional orientada por este tipo de reflexión filosófica, estaremos en mejor situación para contribuir a desarrollar relaciones humanas más justas.

La síntesis del subtema sobre el carácter emancipador de la reflexión filosófica, la tenemos, como en casos anteriores, en el cuadro siguiente.

Actividad de autoaprendizaje 2

1. Escribo una pregunta filosófica sobre cada uno de estos ámbitos:
 - Mi vida personal
 - La sociedad nicaragüense
 - El conocimiento científico o las ciencias
 - Las leyes o el sistema jurídico de nuestro país
2. Elijo una de ellas y me pregunto: ¿considero que es una pregunta que cumple la característica filosófica de tener una visión abarcante o generalizadora? Justifico el porqué o la razón de mi respuesta.
3. Interpreto el contenido de la viñeta siguiente y escribo en cinco líneas una reflexión que suponga una crítica razonada sobre lo que me sugiere la lectura. No olvido tomar en consideración las relaciones que se dan actualmente entre hombres y mujeres en relación con las responsabilidades domésticas.

LALO Y LOLA



4. Investigo en libros de historia, el debate acaecido en el S. XVI entre Juan Ginés de Sepúlveda y Fray Bartolomé de las Casas. Anoto en 4 líneas en qué consistía el centro de esta polémica y si coincide o no lo que dicen estos autores con los planteamientos de Aristóteles, filósofo griego de la antigüedad, y del filósofo actual Leopoldo Zea.
5. Leo nuevamente la cita anterior de Celia Amorós sobre el sexismo en filosofía y respondo a las siguientes preguntas: ¿Puedo afirmar que la posición de esta autora pretende ir a la raíz de determinadas afirmaciones filosóficas? ¿En qué razones me baso para contestar?
6. Respondo por escrito en breves líneas a la pregunta siguiente: ¿Los planteamientos defendidos por Leopoldo Zea y Celia Amorós poseen una dimensión liberadora o emancipadora? ¿En qué razones me baso para dar mi respuesta?
7. Reviso en las paginas 45 y 46 la retroalimentación que se me ofrece.
8. Socializo y debato las respuestas a todas las preguntas de esta actividad con mi grupo de trabajo y mi tutor o tutora, anoto los acuerdos y las discrepancias reflejadas en el debate y me retroalimento.

6. Límites y fortalezas

Es posible que la caracterización de la filosofía realizada hasta el momento, tampoco le satisfaga a usted, hasta el punto de aceptarla como un conocimiento digno de ponerse en práctica. Más bien, a pesar de todo, habitualmente podemos escuchar opiniones que afirman que mientras las ciencias dan resultados que las respaldan y confirman su valor, los argumentos filosóficos no tienen una base firme y sólo son opiniones que se pierden en disputas teóricas, llenándonos de inquietud y desesperanza.

Ciertamente, ya sostuvimos que no es propio del conocimiento filosófico comprobar con experimentos de laboratorio o con la aplicación de encuestas y test, como lo hacen las ciencias naturales y sociales, respectivamente, sus afirmaciones sobre el mundo. También es cierto que por tal razón la filosofía es un saber más especulativo, es decir, menos comprobable y exacto que el científico, por lo que puede perderse en razonamientos alejados de la realidad, e incluso correr el riesgo de hacer afirmaciones sobre realidades ficticias. Estos pueden ser dos de sus inconvenientes potenciales más grandes.

Ahora bien, también podemos preguntarnos si las investigaciones y resultados científicos padecen asimismo otro tipo de debilidades. Por ejemplo, podemos cuestionar, en primer lugar: si cada una de las ciencias necesita dividir y reducir la realidad a dimensiones separadas para poder estudiarlas de forma empírica, ¿es posible conocer la riqueza de la realidad y la variedad de experiencias humanas recurriendo únicamente a métodos científicos? ¿Podemos pensar en la experiencia de la vida y la muerte solamente a partir de lo que explican del vivir y del morir la Biología y la Medicina? ¿Nos es suficiente para interpretar la vida y la muerte lo que nos dicen estas ciencias acerca de las células de la vida, de las enfermedades, de la defunción de un cuerpo humano?

En segundo lugar: si la ciencia es presentada a menudo como el saber perfecto, ¿a qué tipo de conocimiento acudir para poner de manifiesto que el mismo quehacer científico es una actividad humana más y, en consecuencia, puede tener efectos y usos no sólo benéficos para la humanidad?

Antes de intentar contestar a las preguntas anteriores, conviene subrayar que estas interrogantes que nos hacemos son de índole filosófica y no científica. Lo son porque:

- a. implican no conformarnos con lo que nos dicen y sabemos acerca de las ciencias (asombro) y nos impulsan a saber más sobre la realidad científica (búsqueda permanente).
- b. no pueden ser contestadas utilizando las técnicas e instrumentos propios de los métodos científicos (experimentos, encuestas, entrevistas, test, observación controlada, etc.) ya que su generalidad o amplitud desborda las posibilidades de prueba experimental al modo científico (visión abarcante);
- c. estas preguntas pretenden reflexionar críticamente sobre la razón de ser de la ciencia, así como acerca de su finalidad para la vida humana. Dicho de otro modo, se trata de preguntas que intentan comprender, a través de interrogantes y razonamientos, el sentido, el porqué -la razón de ser- y el para qué -la finalidad- de las ciencias en la vida humana y, por consiguiente, pertenecen a la esfera de la reflexión filosófica (reflexión crítica razonada);

- d. son radicales en términos de que aspiran a ir más allá, a la raíz o al fondo de aquella idea, muy extendida en la sociedad, que concibe a las ciencias como la **panacea*** de los problemas humanos; idea que, sin embargo, oscurece los aspectos negativos del quehacer científico y sus efectos dañinos (radicalización);
- e. finalmente, son cuestiones que implican una voluntad no sólo de conocer el fenómeno científico, sino de liberación o emancipación, ya que nos permiten evaluar la función de la ciencia en la vida humana y desentrañar tanto sus dimensiones benignas como las perjudiciales; lo que nos ubica en una mejor situación para tomar decisiones y medidas prácticas enfocadas a evitar los daños derivados del desarrollo científico (reflexión liberadora).

Como usted habrá notado, hemos vuelto a recorrer algunas de las características de la filosofía para intentar convencerle de que ésta sí puede superar en buena medida las desventajas del modo de conocer científico, aunque reconozcamos que el saber filosófico padece limitaciones que las ciencias pueden asimismo superar.

Es obvio, que las ciencias ofrecen datos muy valiosos sobre el funcionamiento de la naturaleza, la vida, la muerte, la sociedad, la mente humana, la historia, las leyes, etc., junto a soluciones prácticas a diversos problemas o conflictos que se nos presentan a los seres humanos. Sin embargo, para la reflexión filosófica es preciso ir más allá de los resultados científicos o de una mera suma de ellos. Esto sucede porque la pretensión del saber filosófico no es describir cómo funciona la realidad, o saber cómo es la realidad, que es el propósito más específico de las ciencias, sino interpretar el sentido o el significado de ellas, es decir, su porqué y su para qué, o, dicho en otras palabras, su razón de ser y su finalidad para la vida humana.

Debido a estas diferentes aspiraciones y procedimientos, la reflexión filosófica no pretende ser una macro o gran ciencia experimental, que describa o explique las diferentes realidades a partir de una acumulación masiva de resultados proporcionados por distintas investigaciones científicas. Más bien, como decíamos antes, la filosofía intenta comprender la naturaleza y el fin, es decir, el sentido, el porqué y para qué, de la realidad que estudia, -sea ésta la ciencia o cualquier otro tipo de realidad-, aunque sin dejar de lado la importante información que hoy día brinda el conocimiento científico al respecto.

Es por esto que le corresponde a la reflexión filosófica hacer las preguntas radicales o profundas, cuando de forma **prejuiciada*** o dogmática se presenta a las ciencias como la alternativa a todos los males de la humanidad.

Estas reflexiones filosóficas pueden y han de ser abordadas por todos los sectores sociales y no sólo por quienes se dedican a la profesión filosófica. Esto quiere decir, que también es una responsabilidad de los profesionales de cualquier disciplina científica, reflexionar sobre su ciencia y su práctica profesional, así como sobre los resultados de las mismas en la vida social.

En definitiva, todo conocimiento humano, como lo son la ciencia y la filosofía, tienen límites y fortalezas, debilidades y potencialidades. El pensamiento filosófico y el científico, no obstante, son saberes que responden a distintas necesidades de la humanidad y pueden complementarse, ya que las debilidades de uno pueden ser satisfechas en alguna medida por las potencialidades del otro. Es posible que desde esta conjunción de conocimientos encontremos caminos más esperanzadores por los que transitar.

Resumamos:

Entre las características de la Filosofía, se encuentra el requerir nuestro asombro o admiración ante la realidad y, además, el afán incesante de conocer el mundo

En esta tarea de búsqueda permanente de conocimiento, la Filosofía proporciona visiones generales o abarcales de la realidad, más amplias, o menos delimitadoras de la realidad, que las científicas.

Estas perspectivas filosóficas llevan a cabo reflexiones críticas razonadas, es decir, cuestionamientos o interrogantes acerca del sentido de la realidad (el porqué y el para qué) y respuestas basadas en razones, es decir, explicaciones bien razonadas o argumentadas.

Esta forma de reflexión hace posible radicalizar, ir a la raíz o fundamento de aquello que existe, de lo que somos y conocemos, poniendo al descubierto ideas prejuiciadas o dogmáticas y conductas esclavizantes o deshumanizadoras.

La capacidad de reflexión crítica y radicalizadora de la filosofía nos permite ser más humanos, ya que podemos cuestionar y buscar las razones de la vida y el mundo, liberándonos de ideas esclavizadoras, orientado así la búsqueda de relaciones más justas y humanizadas.

Todo conocimiento humano tiene debilidades y fortalezas; también la Filosofía y las Ciencias empíricas. Así, por un lado, debido a su carácter generalizador y no directamente verificable, la Filosofía es un saber menos exacto que el científico y corre el riesgo de caer en una especulación sin límites.

Las Ciencias, por su método delimitador y comprobable, produce resultados más exactos, concretos y directamente utilizables. No obstante, las Ciencias no reflexionan sobre sí mismas acerca de la utilización dañina o benefactora de las mismas, es decir, sobre el sentido (el porqué y para qué) que tienen ellas para los seres humanos. Esta capacidad crítico-reflexiva, radical y liberadora, es propia de la filosofía y constituye una de sus grandes fortalezas.

Actividad de autoaprendizaje 3

Reflexiono y argumento por escrito:

1. Tomando en cuenta lo estudiado hasta el momento, explico una ventaja de la reflexión filosófica sobre las ciencias y una ventaja de las ciencias sobre la reflexión filosófica, apoyándome en ejemplos de Nicaragua que ilustren mi explicación.
2. Relleno los recuadros que están vacíos en el mapa conceptual inicial.
3. Elaboro otro mapa conceptual que refleje tres características de la filosofía, así como otras tres de las ciencias empíricas, que sean **contrapuestas**, de modo que se pueda observar las diferencias entre ambos conocimientos.
 - Previo a la elaboración del mapa, leo las orientaciones para las actividades de autoaprendizaje, las cuales me proporciona criterios más precisos al respecto.
 - Hago las relecturas necesarias del texto de este Tema 1 *Características de la filosofía*, en el cual se alude también en varias ocasiones a las características de las ciencias.
 - A continuación, selecciono los tres conceptos filosóficos y los tres científicos que puedo utilizar para contraponer y diferenciar ambos conocimientos.
 - Procedo a elaborar el mapa conceptual con las diferencias entre la Filosofía y las ciencias empíricas.
4. Reviso en las páginas 46 y 47 la retroalimentación que se me ofrece.
5. Socializo con mi grupo las respuestas y las consulto con mi tutor/a.
6. Presento mi trabajo según orientaciones del tutor o tutora

Concluimos este tema A esperando que las explicaciones dadas y las actividades realizadas, hayan permitido que usted comprenda el porqué y el para qué de quehacer filosófico en la actualidad. También deseamos haberle convencido, al menos mínimamente, de la necesidad que tiene nuestro tiempo de reflexionar filosóficamente sobre cuestiones de vital importancia para el logro de un mundo más humano.

B. LA FILOSOFÍA ÉTICO-JURÍDICA

Justicia injusta

Sometamos la política al imperio de la moral

Las elecciones: legalidad y legitimidad

Estos titulares de las páginas de opinión de dos diarios nicaragüenses, muestran que en los debates sobre el ordenamiento jurídico de nuestro país, a menudo se suscitan interrogantes y cuestiones de índole moral o ética. Estas reflexiones tienen que ver con la disciplina filosófica denominada Filosofía moral, también llamada Ética, aunque, en este caso, aplicada al ámbito jurídico o al campo del Derecho. En los cursos de secundaria, usted habrá tenido ocasión de estudiar cuestiones de Filosofía Moral, no obstante, recordaremos brevemente cuáles son el objeto de estudio y el propósito de la Filosofía Ético-jurídica, para después pasar a estudiar algunos de sus temas específicos.

1. La Filosofía moral o Ética

Los vocablos "ética" y "moral" tienen varios significados. Muchas veces se utilizan indistintamente para referirnos a valores y normas que rigen las conductas humanas. Así, decimos a menudo "mi ética no me lo permite", o "mi moral me obliga a hacer ... ". En este caso, estamos utilizando ambos términos para aludir a determinados valores (solidaridad, respeto, sinceridad, justicia, igualdad ...), que se materializan en deberes, reglas o normas de conducta (evitar el engaño, ayudar a los más necesitados, querer a las y los amigos, respetar a quienes me rodean, organizarme en algún grupo ...), que mi conciencia considera buenas para la vida individual y colectiva y que estimo como un deber cumplirlas. Buena parte de nuestras vidas actuamos según normas morales socialmente establecidas, pero, a menudo, sin tomar conciencia de ello, de forma inconsciente.

No obstante, es más desconocido otro significado de estos mismos términos. El término "Ética" es sinónimo de "reflexión filosófica moral" o de "Filosofía ética o moral", al menos en una primera aproximación. Se trata de la disciplina filosófica que reflexiona directamente sobre la vida práctica del ser humano. La Ética trata de averiguar cuál es el bien o bienes que el ser humano debe perseguir y realizar en su vida, tanto desde un punto de vista individual como social.

Algunas de las preguntas que están en la base de una reflexión ético-filosófica son las siguientes (González 1991:39):

- a. ¿Cuál es el bien o valor supremo de la vida humana?
- b. ¿Qué es lo que debemos hacer o cuáles son las reglas que debemos seguir los seres humanos para realizar ese valor?
- c. ¿En qué consiste una sociedad verdaderamente justa?
- d. ¿Existe justicia en la sociedad nicaragüense?

Estamos ante preguntas que promueven la reflexión filosófica sobre la práctica humana y sobre su valor y, por tanto, sobre las normas éticas o morales que consideramos adecuadas para conducir nuestros comportamientos en base a determinados valores.

Analice y recuerde.

Las palabras *moral* y *ética* tienen varios significados. Dos de los más importantes son:

1. moral y ética: como sinónimos aluden a los valores y normas que rigen la conducta humana.
2. Ética o Filosofía moral: como sinónimos aluden a la reflexión filosófica que analiza, evalúa y propone, de forma razonada, determinados valores y normas para la práctica humana.

Actividad de autoaprendizaje 4

1. Escribo una norma moral presente en la vida social nicaragüense.
2. Elaboro varias preguntas filosóficas de índole ética, sobre dicha norma.
3. Pongo como ejemplo una norma moral presente en la vida nicaragüense a la que yo me adhiero y que no tenga formulación legal. Explico las características que la definen como norma moral en contraste con las leyes.
4. Reviso las respuestas de la página 48.
5. Comparto mis opiniones con el resto del grupo y mi tutor o tutora.

2. Normas morales y normas jurídicas

¿En qué se distinguen las normas morales de las normas jurídicas? Sabemos que para indicar cuáles son las actividades convenientes y cuáles no, la sociedad formula determinadas *normas* de conducta que se han de seguir. Normalmente, el incumplimiento de estas normas acarrea algún tipo de *sanción social*. Es una norma moral en nuestro medio social, por ejemplo, cuidar a los familiares enfermos. Si alguien no lo hace, será mal considerado y se le hará notar su mala acción de un modo u otro.

Por otra parte, nuestras conductas están orientadas por esos valores y normas morales desde el mismo momento de nacer. A lo largo de la vida los vamos interiorizando inconscientemente en nuestra forma de ser como un deber u obligación. De ahí que veamos adecuado, por ejemplo, que las mujeres sean dulces y cariñosas y la sociedad espere esa conducta de ellas; por el contrario, habitualmente aceptamos que los hombres puedan mostrarse rudos, agresivos e incluso hasta violentos en su manera de ser.

No obstante, si bien nuestras reglas morales o éticas tienen un condicionamiento social y dependen de nuestros marcos sociales de valores, siempre existe un grado de autonomía individual, por lo que no todas nuestras ideas morales proceden de forma absoluta de la sociedad. Siempre hay un margen de autonomía individual que nos permite apreciar unas normas morales más convenientes que otras y a las que internamente nos adherimos o no.

Es precisamente este margen de autonomía, el que nos permite que reflexionemos filosóficamente acerca de nuestros comportamientos, sobre la adecuación de éstos a lo que defendemos como bueno en la vida humana, así como de la de la conveniencia o no de determinadas normas morales para el comportamiento personal y social. Por ejemplo, podemos reflexionar si es moralmente bueno que los varones sean más valorados que las mujeres por ser agresivos.

Por otra parte, en la sociedad existe otro tipo de normas. Como estudiante de Derecho, usted bien sabe que algunas normas morales tienen una formulación legal. Hay normas que están recogidas en los códigos legales y, normalmente, también están recogidas con ellas las sanciones que se han de imponer a quienes infrinjan esas normas.

Así hay, por ejemplo, una *norma jurídica*, una *ley*, que prohíbe robar, y esa misma ley indica qué tipo de sanción penal va a sufrir quien cometa un robo en esa sociedad. Pero, por el contrario, hay normas, como el saludo, que no son objeto de legislación: por lo general, no hay ninguna ley que mande saludar ni hay ningún tipo de condena para quien no salude. Dicho en otros términos, *las normas jurídicas* son solamente una parte de las normas vigentes en una sociedad. Lo propio de las normas legales o jurídicas es su sistematización en *códigos* por parte de unos determinados individuos que cumplen la función social de *legisladores*. Además, las normas jurídicas disponen de un sistema de *tribunales* que deciden sobre la correspondencia de la conducta de una determinada persona con ellas, es decir, se encargan de valorar su aplicación en la vida social. Por último, las normas jurídicas están unidas por lo general a un sistema de sanciones penales, que está a cargo de toda una estructura de funcionarios y cárceles (González 1991:326).

Podemos concluir que lo característico y predominante en el Derecho es el cumplimiento externo de un mandato o norma, exigido por un conjunto de instituciones organizadas para crear y hacer cumplir dichas normas; mientras que en las normas éticas lo fundamental es el mayor grado de adhesión interna que nos exigimos. El Derecho queda así realizado por la simple legalidad institucionalizada, que exige la obediencia externa a la norma legal -aunque se disienta interiormente-, mientras que las normas morales requieren obrar por estímulo del deber interno -aunque también exista una presión social externa.

Todo esto no quita que también en el Derecho lo deseable sea lograr esa adhesión interior a la norma legal, disminuyendo así las posibilidades de incumplimiento. Es más, a la larga, la falta de adhesión o de aceptación generalizada hacia una determinada norma u ordenamiento jurídico produce, inevitablemente, la propia invalidez del mismo. Sin embargo, el cumplimiento del derecho no puede confinarse a la adhesión interna o al estímulo ético del deber (Samour, 1992:31).

Sinteticemos:

Tanto las normas morales como las jurídicas son obligaciones o deberes que se originan en la sociedad; en este sentido son externas a los individuos.

La distinción fundamental entre ambas radica en que las normas jurídicas o el Derecho, exigen su cumplimiento mediante un conjunto organizado de instituciones coercitivas, independientemente de que los individuos estén interiormente de acuerdo con dichas normas.

Las normas morales, en cambio, exigen cierto grado de adhesión interna de los individuos a las mismas (autoimposición), ya sea de forma consciente o inconsciente, lo que, sin embargo, no es requisito propio o inherente a la norma jurídica.

3. Validez, eficacia y legitimidad moral de las normas jurídicas

En párrafos anteriores hemos señalado que el Derecho, en su definición básica fundamental, se muestra como un sistema de normas dotadas de una coacción institucionalizada. El Derecho, al proporcionar normas accesibles y al subrayar cuáles son las condiciones bajo las cuales un individuo puede ser sancionado penalmente por el Estado, proporciona a la sociedad lo que podemos llamar una *seguridad jurídica*. Es decir, los miembros de la sociedad conocen cuáles son las actividades jurídicamente permitidas y cómo deben ser ejercidas. Conocen también cuáles son las penas consiguientes a cada infracción de las mismas y el modo de su aplicación. De este modo, el poder coactivo se ejerce de un modo regular, sujeto a normas (González 1992:327).

Pero junto a todo esto, el Derecho, además de ser un conjunto institucionalizado de normas y órganos coactivos que obligan a los individuos externamente a cumplir las reglas establecidas, también supone la aplicación de una cierta idea de justicia, una u otra, la que sea. Las normas jurídicas se presentan siempre como la materialización de un cierto sistema de valores morales sobre lo que es justo. En este sentido, las leyes, y no sólo las normas morales, pueden ser asimismo objeto de reflexión filosófica ética. Dicho en otros términos, las leyes o normas jurídicas, pueden ser evaluadas desde su legitimidad moral, desde su realización de la justicia.

Ahora bien, las leyes o normas jurídicas pueden ser analizadas al menos desde tres perspectivas, no solamente desde el plano moral. Estas perspectivas de análisis ya las habrá usted estudiado en las asignaturas de *Introducción al Derecho*, pero aquí las vamos a retomar y profundizar. Son las siguientes: en primer lugar, la vigencia o validez de las normas jurídicas; en segundo lugar su eficacia; finalmente su legitimidad moral.

Como lo plantea el filósofo y jurista Norberto Bobbio (1909-2003) "Frente a toda norma jurídica podemos plantearnos en efecto, un triple orden de problemas: 1) si aquella es válida o inválida; 2); si es eficaz o ineficaz; 3) si es justa o injusta" [...]. Se trata de tres problemas diferentes, relativos a la validez, a la eficacia y a la justicia de una norma jurídica. Es de suma importancia no confundir los tres planos (Samour 1992:21-22):

- a. la validez alude a la existencia de la norma jurídica en cuanto tal, creada formalmente a través de los procedimientos establecidos y en concordancia con la norma fundamental;

- b. la eficacia se refiere al grado de cumplimiento real en una sociedad;
- c. la legitimidad y justificación moral expresan concordancia o discordancia con un determinado sistema de valores en torno a la justicia.

Estos tres criterios de análisis de la norma plantean tres tipos distintos de problemas, siendo independientes uno del otro. La justicia no depende ni de la validez ni de la eficacia, la validez no depende ni de la justicia ni de la eficacia, a su vez, la eficacia no depende ni de la justicia ni de la validez.

En este mismo sentido se entienden las seis proposiciones que Bobbio expresa:

- 1) Una norma puede ser válida sin ser eficaz (normas no aplicadas o no cumplidas, normas caídas en desuso).
- 2) Una norma puede ser válida sin ser justa (validez no es sinónimo de justicia). Una norma sigue siendo válida aunque sea considerada injusta por un mayor o menor número de ciudadanos.
- 3) Una norma puede ser eficaz sin ser válida (caso típico de las costumbres que, por diversas razones, no han sido integradas en el ordenamiento positivo).
- 4) Una norma puede ser eficaz sin ser justa: el que una norma se aplique, se acepte y se cumpla, no es prueba de justicia.
- 5) Una norma puede ser justa sin ser válida (no jurídica): sería el caso de una legitimidad justa no incorporada al sistema normativo vigente.
- 6) Una norma puede ser justa sin ser eficaz: lo que se considere justo de acuerdo al momento histórico sigue siéndolo, aunque no logre implantarse en la realidad social ni en la conciencia colectiva. Es justamente en las situaciones injustas en las que más se advierte la ausencia de justicia.

Tomando en cuenta estas distinciones entre los planos y problemas de validez, eficacia y justicia de la norma jurídica, veamos un caso que contribuya a esclarecer las ideas al respecto.

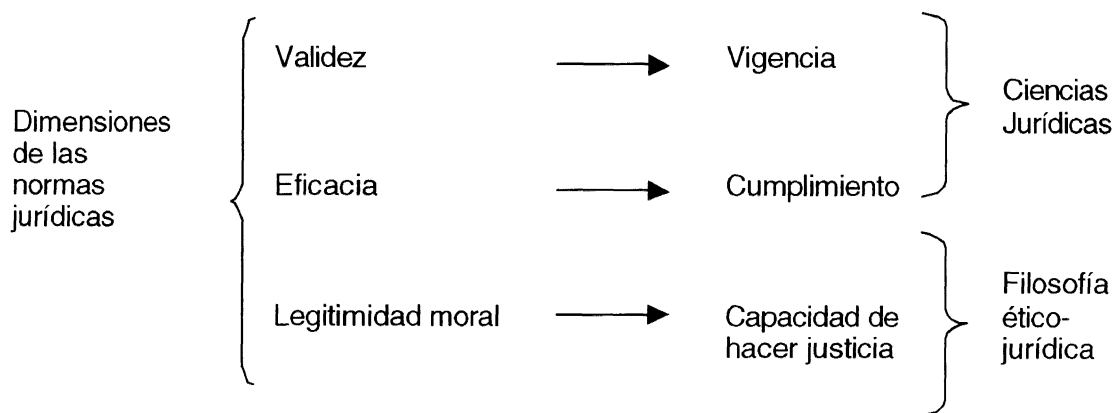
En la actualidad, la Ley de inmunidad, por ejemplo, parece estar siendo apreciada como injusta por cada vez más sectores de la población nicaragüense, aunque dicha ley esté vigente o sea válida y se esté cumpliendo, es decir, sea eficaz. La razón fundamental que se da para respaldar la evaluación filosófica moral negativa de dicha ley, se basa en la idea de que ésta permite que los altos funcionarios del estado cometan acciones consideradas delitos por el Código Penal, evadiendo el proceso judicial y la sanción correspondiente. De esta forma, la inmunidad se traduce en impunidad, otorgando privilegios legales que no redundan en el bien de la mayoría de los ciudadanos, sino en el beneficio particular de quienes ejercen la función pública.

Podemos ver claramente con este ejemplo que validez, eficacia y justicia de la ley, no son dimensiones que estrictamente dependan una de la otra. Así, la Ley de Inmunidad es realmente válida, es decir, ha seguido los procedimientos requeridos para su promulgación y vigencia. Además, es de efectivo cumplimiento: realmente se ha aplicado en varios casos, en los cuales determinados funcionarios del Estado han sido protegidos por la ley eludiendo el procesamiento

judicial requerido tras las denuncias penales realizadas en su contra. No obstante, el que esta ley sea, sin duda alguna, válida y eficaz, no se traduce en que sea apreciada moralmente como justa por la sociedad.

La determinación de la validez y la eficacia de las normas jurídicas es el campo estricto de investigación y trabajo de las ciencias jurídicas, las cuales usted estudia a través de las diversas materias propias de su carrera. Los juristas desarrollan esos conocimientos científicos en la elaboración, promulgación y aplicación de las leyes. Sin embargo, la reflexión crítica sobre la legitimidad moral de las normas jurídicas, es un ejercicio propio de la Filosofía ético-jurídica.

Esta delimitación de ambas esferas de conocimiento no significa que quienes sean juristas, o estén formándose para serlo en el futuro, como es su caso, no puedan o deban reflexionar filosóficamente sobre la legitimidad moral del Derecho. Todo lo contrario. Más bien, frente a ciertos planteamientos que niegan la existencia de valores morales en el Derecho, o la posibilidad de evaluarlo desde una perspectiva moral, aquí venimos sosteniendo la necesidad imperante de llevar a cabo valoraciones éticas de las leyes, orientadas hacia la búsqueda de su legitimidad moral por la sociedad, además de su validez y eficacia.



Sinteticemos:

Las normas jurídicas pueden ser vistas desde tres perspectivas y problemas diferentes y autónomos: desde su validez o vigencia; desde su eficacia o cumplimiento social; desde su legitimidad moral o su capacidad para hacer justicia en la sociedad.

La validez y eficacia de las leyes son el objeto de estudio estricto de las ciencias jurídicas; la reflexión sobre la justicia o legitimidad moral de las leyes es el campo de estudio de la Filosofía del Derecho, en concreto, de la Filosofía ético-jurídica.

▪ Los reduccionismos

Nuestra perspectiva filosófica está en contra de reducir el Derecho a solamente una de sus dimensiones: ya sea a su validez, a su eficacia o a su legitimidad moral. Y es que desconocer cualquiera de los tres niveles de la normatividad jurídica -validez, eficacia y legitimación moral- implica un empobrecimiento del concepto de derecho y la recaída en posturas unilaterales, que denominamos "unilateralidad reduccionista" (Samour 1992:21-22).

Esta "unilateralidad reduccionista" se manifiesta en tres tipos de actitudes:

- a). Reducción de justicia a validez: se considera que una norma es justa por el mero hecho de ser válida. Una variante de esta actitud es la que prescinde por completo del problema de la justicia. Esta es la postura del positivismo y del formalismo jurídico, conservadores del orden jurídico vigente.
- b). Reducción de la validez a la eficacia: esta actitud tiende a afirmar que el derecho auténtico o válido no es el formalmente vigente sino únicamente el derecho que es asumido y aplicado en las relaciones sociales entre los seres humanos. Es la actitud del realismo jurídico, bastante arraigado en las corrientes de la jurisprudencia anglosajona. Es el sociologismo jurídico.
- c). Reducción de la validez a la justicia: una norma es válida solamente si es justa; el derecho considerado como injusto no sería derecho. Es la tesis del lusnaturalismo extremo.

Las posiciones 1 y 3, serán temas centrales de la segunda unidad de este módulo. Por ahora solamente conviene que usted tome en cuenta que aceptar esta independencia entre validez, eficacia y legitimidad moral de las leyes, no supone la ruptura entre estos tres niveles ni incomunicación, todo lo contrario.

Tanto es así, que entendemos que la justicia moral tiende siempre a realizarse por medio de un sistema de normas válidas que a su vez es socialmente eficaz. La validez adquiere más vigor si la norma es vista por la población como justa y si es socialmente cumplida. La eficacia se alcanza más fácilmente si no choca con el sentido de la justicia de esa sociedad, y si tiene tras de sí la fuerza coactiva de un ordenamiento jurídico dotado de validez (Samour 1992:20).

En definitiva, frente a las tesis que tienden a confundir la validez del Derecho y su legitimidad moral, o frente a quienes sostienen la ruptura o total separación e incomunicación, aquí afirmamos la diferenciación clara entre ambos, pero, a la vez, la necesaria conexión entre los sectores de lo moral y lo jurídico. Esta conexión significa que el derecho válido, puede y debe ser analizado filosóficamente desde una perspectiva moral, ya que su vigencia y su cumplimiento, no garantizan la justicia o legitimidad moral del mismo; tal y como ejemplificamos mediante la Ley de Inmunidad.

Resumamos:

Los planteamientos que reducen la legitimidad moral a la validez de las leyes, sostienen que el Derecho, por el mero hecho de ser válido, es moralmente bueno o justo. Es una de las posiciones del Positivismo jurídico.

Los planteamientos que reducen la validez de las leyes a la legitimidad de las mismas, afirman que el Derecho que es injusto no es Derecho válido; posición del lusnaturalismo extremo.

Actividad de autoaprendizaje 5

1. Relleno el cuadro siguiente con las tres dimensiones de la norma jurídica y específico qué significa cada una de ellas.

Dimensiones de la ley o norma jurídica		

2. Expongo una ley nicaragüense que, a mi juicio, sea válida, eficaz e ilegítima. Argumento las razones que me han llevado a elegir dicha ley como un caso representativo, así como lo que me hace considerar la validez, la eficacia y la legitimidad moral, dimensiones no confundibles de las normas jurídicas.
3. ¿Qué consecuencias socio-políticas puede tener la aplicación del planteamiento positivista estudiado?
4. Asimismo, ¿Qué efectos puede tener en el ámbito socio-político, aplicar la tesis iusnaturalista estudiada?.
5. Reviso las respuestas en la página 49 y me retroalimento.
6. Comparto mis respuestas con el tutor o tutora y mi grupo de clase.

4. La pretensión y relevancia de la Filosofía ético-jurídica

Finalizaremos este Tema B, intentando consolidar la comprensión del propósito de la Filosofía ética aplicada al Derecho, así como la importancia de la reflexión filosófica moral en la vida personal, laboral y política de quienes, como usted, llegarán a ser profesionales del Derecho.

Ya habrá usted advertido, que hemos estado usando el término justicia y el de legitimidad moral como sinónimos. A veces se prefiere hablar de la justicia de una ley más que de su legitimidad moral. En principio, son dos términos que tienen el mismo contenido: ambos se refieren al valor ético de una determinada ley, es decir, una ley éticamente valiosa es una ley justa o una ley legítima.

Lo que sucede es que el término "justicia" se utiliza con frecuencia para referirse a lo que coincide o se ajusta a un sistema de normas legales, esto es, como sinónimo de ley, legalidad u ordenamiento jurídico. Así, como ya hemos señalado, para algunas personas y planteamientos (como alguna de las tesis del positivismo jurídico), el bien y el mal ético se identifican con lo que dicen las leyes: es bueno lo que manda la ley y es malo lo que va en contra de la ley.

Asimismo, muchas de las consideraciones clásicas del Derecho partían del error de que lo que es jurídicamente válido tiene que ser necesariamente bueno. Se pensaba que el derecho, en lugar de ser una creación de las sociedades humanas, era algo eterno e intocable. Con eso los seres humanos se hacían ciegos para entender que puede haber leyes injustas o ilegítimas (González 1992:327-328) y que es posible y necesario reflexionar al respecto.

Sin embargo, cuando en los anteriores ejercicios de autoaprendizaje usted problematizó de algún modo la legitimidad moral de nuestro sistema legal, dicho de otro modo, cuestionó, valoró y dio razones para considerar injusta alguna ley, partió del supuesto de que no siempre la ley válida es sinónimo de justicia o legitimidad moral. En definitiva, usted se introdujo en la tarea de la Filosofía ético-jurídica. Así, cuando nos preguntamos,

- a. ¿Son las leyes vigentes justas, es decir, legítimas, o ilegítimas moralmente?
- b. ¿Es lo mismo validez jurídica que justicia?

Estamos intentando averiguar la legitimidad moral del derecho positivo válido y, por ende, filosofando éticamente sobre dimensiones específicas del ámbito jurídico.

Cabe precisar que, si las normas jurídicas son elaboradas, mantenidas, aplicadas y sancionadas por el poder estatal, se puede decir, que desde el punto de vista de la ética jurídica, el problema de la bondad o maldad de las leyes es similar al problema de la bondad o maldad del Estado. De este modo, cuando nos cuestionamos el carácter democrático de la institución estatal, o la falta de participación de la sociedad en las decisiones políticas, estamos igualmente en el campo de la filosofía ética, aunque vinculada a la esfera política de la sociedad, a la cual pertenece el Derecho.

Por otra parte, conviene que pongamos de relieve que, además de enjuiciar, valorar o criticar el Derecho positivo, la filosofía ético-jurídica no sólo hace preguntas, sino también realiza propuestas éticas razonadas sobre lo que debería ser el Derecho para que fuera justo, tomando en cuenta las circunstancias sociales y los valores morales de la sociedad y la época en la que está insertado el sistema jurídico-legal. De este modo, también forma parte de la reflexión filosófica ético-jurídica un tipo de cuestionamiento como el siguiente:

- Si las leyes que de hecho nos encontramos en la sociedad no son buenas o justas, ¿qué es lo que debemos hacer respecto a ellas?

Esto significa que no sólo podemos interrogarnos sobre la justicia moral del Derecho y del Estado, sino que esas preguntas nos conducen inevitablemente a la búsqueda de soluciones a aquellas situaciones jurídicas o políticas que valoramos como injustas. Dicho de otro modo, sin la posibilidad de una reflexión filosófica previa sobre la moralidad de las leyes, difícilmente podríamos proponer cambios orientados a la realización de sistemas legales y, por ende, políticos, más justos.

Actividad de autoaprendizaje No. 6

1. Distingo en las oraciones siguientes, los significados del término justicia, razonando mi respuesta:
 - a. La justicia dictó sentencia en el caso X
 - b. La existencia de amplios sectores de población pobre, muestra la falta de justicia en nuestra sociedad.
 - c. La administración de justicia requiere la legitimación del pueblo nicaragüense.
 - d. Es preciso mejorar la institucionalidad de la justicia en nuestro país.
 - e. La justicia se logra con el respeto de los derechos humanos fundamentales.
2. Redacto, en 10 líneas las siguientes cuestiones:
 - Imagino una sociedad en la que no existiera un Estado de Derecho, que regulara la sociedad. Respondo por escrito: ¿Qué ocurriría?
 - Mi opinión razonada acerca de una sociedad en la que se hiciera imposible reflexionar filosóficamente sobre la legitimidad moral del Derecho positivo.
 - ¿Qué responsabilidad y compromisos debería asumir yo como ciudadano o ciudadana y como persona que en un futuro me dedicaré a la profesión jurídica, en la mejora del sistema legal de Nicaragua, a fin de que llegara a ser más justo?
3. Reviso las respuestas en la página 49 y me retroalimento.

Resumen Unidad I

Hemos llegado al final de la primera unidad de este módulo autoformativo, titulada *El objeto y la función de la Filosofía ético-jurídica*.

Para llegar a este punto, hemos estudiado a través del Tema A, varias de las características más importantes del conocimiento filosófico en general. Este estudio nos ha exigido un análisis pormenorizado de dichos rasgos caracterizadores -asombro y búsqueda permanente, visiones abarcales, reflexión crítica razonada, radicalidad, reflexión liberadora-, relacionado con situaciones de nuestra vida cotidiana, así como con fenómenos de desigualdad en la vida social nicaragüense y con la evaluación de los desarrollos científicos en la actualidad. Este proceso caracterizador, nos ha permitido finalmente valorar cómo la reflexión filosófica tiene ciertos límites de conocimiento, pero cómo posee también fortalezas que la convierten en un medio indispensable para indagar, desentrañar y orientar vías de solución a situaciones que nos deshumanizan en la vida personal, profesional y social en general.

En el Tema B, hemos entrado específicamente al campo de la Filosofía ético-jurídica, vinculada con la carrera de Derecho, a la que pertenece este módulo autoformativo. Inicialmente hemos tenido que aclarar en qué consiste la Ética o Filosofía moral en general, para entender de forma aplicada cómo desde esta disciplina filosófica se hace posible reflexionar sobre cualquiera de las reglas o normas que rigen nuestros comportamientos personales y colectivos. No obstante, también estudiamos que las normas por las que nos orientamos, pueden ser morales y jurídicas, las primeras exigidas en buena medida por la sociedad, pero sobre todo por nuestra conciencia; y las segundas por un sistema de instituciones legales externas a nuestra voluntad moral individual.

- El orden jurídico válido, aunque pueda ser denominado con el término "justicia", no ha de confundirse con la justicia entendida en términos morales.
- El análisis y valoración crítica moral de la legalidad vigente, es el campo de estudio de la Filosofía ético-jurídica.
- La reflexión filosófica ético-jurídica es un requisito imprescindible para proponer y promover transformaciones jurídicas y políticas que pretendan la búsqueda de la justicia.

Asimismo, estudiamos casos concretos de la legalidad nicaragüense, a través de los cuáles analizamos que validez, eficacia y legitimidad moral de las leyes son tres dimensiones diferentes de la norma jurídica, ya que una ley puede ser válida y eficaz, pero no necesariamente justa. Esta distinción nos permitió visualizar mejor el campo específico de la Filosofía ético-jurídica, es decir, el de la legitimidad moral de las leyes, así como tomar conciencia de la importancia de contar con un sistema legal que cumpla con las aspiraciones de justicia moral que en la actualidad la sociedad nicaragüense necesita.

Evaluación final

1. Tomando en cuenta las características de la reflexión filosófica y las de las ciencias:
 - a. Explique una ventaja de las ciencias sobre la reflexión filosófica y elija un ejemplo concreto que ilustre su explicación.
 - b. Explique una ventaja de la reflexión filosófica sobre las ciencias y elija un ejemplo concreto que ilustre su explicación (puede ser utilizado el mismo ejemplo del inciso anterior).
2. Analice las diferencias entre una norma jurídica y una norma moral, auxiliándose de un ejemplo de norma moral concreta.
3. Exponga un ejemplo de ley o norma jurídica que sea válida, eficaz e injusta. Argumente las razones por las cuales usted ha seleccionado este caso (en cada una de las dimensiones de la ley: validez, eficacia, legitimidad moral).
4. De las tres dimensiones anteriores de las normas jurídicas, el ámbito de estudio específico de la Filosofía ético-jurídica es:
5. ¿En qué se basa para contestar la pregunta anterior?
6. Argumente (en no más de diez líneas) la importancia de reflexionar sobre la justicia moral de las leyes, a partir de algún aspecto de la situación jurídica nicaragüense de la actualidad.

Hojas de respuestas

Este apartado tiene como finalidad la retroalimentación de sus conocimientos para cada actividad de autoaprendizaje. Usted podrá contrastar lo que escribió con las respuestas y orientaciones anotadas en estas hojas; para ampliar y profundizar sus primeras contestaciones.

Prueba diagnóstica

Filosofía	Es un conocimiento humano que: <ul style="list-style-type: none"> - implica asombro y búsqueda permanente de saber - posibilita perspectivas generales del mundo - hace reflexiones críticas razonadas - va a la raíz o fundamento de las cosas - permite liberarnos de lo que se presenta como incuestionable - orienta prácticas humanas liberadoras
Filosofía moral c Ética	Disciplina filosófica que: <ul style="list-style-type: none"> - reflexiona sobre valores y normas de la conducta humana
Filosofía ético- jurídica	<ul style="list-style-type: none"> - Filosofía moral aplicada al campo del Derecho
Iusnaturalismo racionalista moderno	<ul style="list-style-type: none"> - La naturaleza racional humana es fuente de validez y justicia del Derecho
Positivismo jurídico	<ul style="list-style-type: none"> - En la validez del Derecho reside su justicia moral
Declaración Universal de los Derechos Humanos	<ul style="list-style-type: none"> - Declaración de Naciones Unidas de 1948 - Derechos fundamentales de todos los seres humanos
Globalización	<ul style="list-style-type: none"> - Fenómenos sociales interdependientes, que interactúan desde diversas partes del planeta.

Actividad de autoaprendizaje 1

Respuesta 1

No se preocupe si no puede responder con absoluta seguridad en esta actividad. Por el momento sólo se trata de un acercamiento intuitivo a la reflexión filosófica. No obstante, tome en cuenta que para hacerse las preguntas ha tenido que asombrarse en alguna medida de lo que le rodea. Piense, además, si siente la necesidad de hacerse más preguntas. A lo largo del estudio de este tema, podrá ir comprobando si su respuesta coincide con alguna de las características de la filosofía analizadas.

Actividad de autoaprendizaje 2

Respuesta 1

Personal

Respuesta 2

Tome en cuenta que la generalidad de las preguntas o problemas filosóficos, desborda las posibilidades de respuesta del método científico, el cual necesita delimitar mucho más su ámbito o tema de estudio, así como acotar el espacio y el tiempo del problema planteado. Tome también como referencia, las explicaciones dadas acerca de las siguientes interrogantes ¿Existe un único conocimiento verdadero y otros que no llegan a serlo? ¿Qué sentido tiene mi vida? Recuerde que fueron analizadas al final del subtema 2 *Visión abarcante*.

Respuesta 3.

Utilice para su respuesta lo que ha leído sobre el significado de *reflexión crítica razonada*, que, además, se sintetiza en el recuadro “Recuerde”: 1) el cuestionamiento de lo que somos, hacemos y conocemos; 2) para interpretar el sentido, o razón de ser (el porqué) y finalidad (el para qué); 3) aportando razones o argumentos razonados.

Respuesta 4

Personal (búsqueda de información)

Respuesta 5

Para realizar este ejercicio, tome como ejemplo de referencia las explicaciones que se dan sobre la radicalización, en torno a la cita de Leopoldo Zea sobre el *logos*. Además, revise el contenido del cuadro que sintetiza el contenido de este subtema sobre la radicalización: formular preguntas sobre las afirmaciones filosóficas y de otros saberes que se dan por finalizadas o concluidas, posibilitando ir a la raíz de ellas y poner al descubierto visiones dogmáticas o incuestionables.

Respuesta 6

Es recomendable que se fije en las ideas que ambos autores cuestionan, así como las relaciones sociales que dichas ideas defienden y justifican de forma más o menos solapada. En el mismo sentido, observe, la explicación dada en este subtema acerca de qué tipo de ideas y conductas podemos repensar desde el quehacer filosófico; pensamientos y prácticas que nos deshumanizan.

Actividad de autoaprendizaje 3

Respuesta 1.

Tome en cuenta tanto los aspectos positivos de alguna ciencia o disciplina científica (puede ser la Sociología, el Derecho, la Física, las Telecomunicaciones, la Genética, o cualquier otra ciencia social o natural) como los negativos. Asimismo, no olvide que esta valoración sobre los pros y contras de determinada acción humana, conocimiento, o producción científica, es propiamente una reflexión filosófica.

Un ejemplo: El nemagón es un producto químico que permite combatir las plagas de insectos y mejorar la producción agrícola bananera. En este sentido, es un avance científico-técnico de las ciencias químicas; es un resultado científico concreto, y su aplicación da resultados inmediatos. Aquí tenemos la grandeza de las ciencias. Por su parte, la reflexión filosófica no se ocupa de producir estos resultados específicos, sólo reflexiona acerca del significado de ellos para la vida humana. En contraste con las ciencias, ahí está su gran limitación.

No obstante, el cuestionamiento filosófico permite repensar los avances científicos de manera más global y crítica, evaluando no sólo sus aspectos positivos sino también los que resultan dañinos para el ser humano. Por esa capacidad de reflexionar críticamente podemos señalar

que junto a dimensiones benignas de determinados desarrollos científico-químicos, también existen dimensiones perjudiciales para la salud de quienes trabajan en las bananeras aplicando el plaguicida. Solamente desde la reflexión filosófica sobre la ciencia, podemos reorientar la investigación científica y el uso de determinados avances químicos. Ahí está la fortaleza de la Filosofía.

Respuesta 2.

A lo largo del texto de este tema y en las actividades de autoaprendizaje hemos utilizado gran cantidad de interrogantes. Sírvase de las que le parezcan más adecuadas o formule otras nuevas.

Respuesta 3

Siga las orientaciones a continuación, para realizar su mapa conceptual.

"Estas son algunas *condiciones básicas* que es preciso tomar en consideración, para que los mapas conceptuales llenen su cometido: Parten de un *concepto generador*, que se ubica en la parte superior del mapa, del que emanan varios conceptos incluidos en él, que se conectan verticalmente respecto al primero y horizontalmente entre sí en función de las relaciones que tengan.

Los conceptos, *ubicados dentro de círculos o cuadros*, se conectan entre sí con vínculos, ordenándose de forma horizontal cuando tienen igual nivel de jerarquía y en niveles descendentes según su grado de generalidad. Los conceptos se indican con algunas palabras claves, mientras que las líneas conectoras se acompañan con palabras (verbos, conjunciones, etc.) que sirvan para conectar varios conceptos entre sí. El nivel inferior de conceptos es el más concreto, por lo que suele traducirse en ejemplos.

El mapa es más rico si tiene varios *niveles descendentes* con los conectores verticales respectivos y los horizontales cuando correspondan.

La *calidad de un mapa conceptual* descansa en: la cantidad de conceptos que se derivan del general, su orden jerárquico adecuado vertical y horizontal, las conexiones apropiadas que existan entre éstos y la amplitud que tenga toda la red de conceptos con las conexiones interdisciplinarias que establezca".

Dr. Rafael Lucio Gil
"Prácticas exitosas para aprender con calidad"
El Nuevo Diario, 30 de Junio del 2002

Algunos conceptos que le pueden ser útiles para este mapa conceptual podrían ser los siguientes. Fíjese en que los presentamos mezclados y tiene que identificar previamente cuáles son los que aluden a la Filosofía y cuáles los referidos a la Ciencia:

Delimitadora; busca *el porqué* y el *para qué*; generalizadora; más exacta; más especulativa; crítico-reflexiva, busca *el cómo*, ayuda a humanizar la ciencia; no reflexiona sobre sí misma; contribuye a beneficiar, pero también perjudica.

Actividad de autoaprendizaje 4

Respuesta 1

Una norma moral que no tiene expresión jurídica en la actualidad en Nicaragua es, por ejemplo, aquella que considera conveniente evitar la infidelidad en las parejas casadas o en unión de hecho.

Respuesta 2

Algunas preguntas que nos invitan a introducirnos en la reflexión filosófica moral sobre esta norma, pueden ser las siguientes: ¿Qué se entiende por adulterio o infidelidad? ¿Qué valores están en la base de estas conductas de infidelidad? ¿Es una norma o deber que se cumple además de ser postulado como bueno? ¿Esta norma moral se exige socialmente de la misma forma a hombres y a mujeres? ¿Qué relaciones sociales se pretenden construir siguiendo esta regla moral?

Tenga presente que un deber u obligación moral puede ser impuesto por las normas, costumbres y tradiciones sociales o las religiones. En este sentido, tanto las normas morales como las jurídicas son imposiciones externas. Lo diferente de las normas morales respecto a las leyes es que aquellas necesitan un grado de autoimposición o adhesión del individuo a dicha norma, que la hace suya, ya sea de modo consciente o inconsciente. Este tipo de autoimposición, sin embargo, no es inherente a la norma jurídica. Tanto es así, que la ley no deja de ser obligatoria para todos los individuos, aunque haya personas que estén internamente en total desacuerdo con ella.

Cabe puntualizar un matiz sobre estas diferencias entre las normas morales y jurídicas. Puede ocurrir que el rasgo de obligatoriedad externa sin requerir aceptación interna, que es inherente o específico de las leyes, pareciera que lo comparten también un tipo de normas morales muy restrictivas para la vida privada de las personas. Estas restricciones hacen que los individuos muestren externamente que las hacen suyas, pero en realidad están ocultando que siguen otras normas morales diferentes. De este modo, se extiende entre la gente una conducta incoherente entre lo que manifiesta externamente y lo que solapadamente piensa y practica. En estos casos, sería conveniente llevar esas contradicciones sociales al debate y diálogo públicos, para manifestar las diferentes razones de lo que realmente se sostiene como adecuado moralmente, así como sus consecuencias sociales.

Respuesta 3

Prosigamos poniendo un ejemplo para que usted realice la actividad de autoaprendizaje. Un caso de norma moral que me autoimpongo y que la comparten determinados sectores de la sociedad nicaragüense, puede ser la siguiente: "Dar un tratamiento no autoritario a las personas con las que me relaciono"

Esta norma procede del entorno social, de determinadas personas y grupos que la consideran adecuada, la defienden e inculcan como norma habitual de conducta. Aunque provenga inicialmente del medio externo en que me he educado, la asumo como correcta para mi vida y mi comportamiento cotidiano (aunque, a pesar de mi propósito, en la práctica, a veces, no logre cumplirla).

Se diferencia de la norma jurídica en que, en primer lugar, no existe ninguna ley escrita referida expresamente a este tema, aunque pueda estar en el espíritu de fondo de un buen número de leyes que regulan, por ejemplo, la vida civil y familiar. En segundo lugar, si fuese ley, sería una

obligación para mí, pero podría internamente estar en desacuerdo con ella; sería una obligación absolutamente externa.

Actividad de autoaprendizaje 5

Respuesta 2.

Si tiene dudas, repase el contenido de este subtema 3, y el cuadro sinóptico final. Tome como referencia para su respuesta, la argumentación que se ofrece acerca de la Ley de Inmunidad.

Respuesta 3 y 4.

Advierta que la tesis positivista cierra la posibilidad de cuestionar la legitimidad moral del sistema jurídico. Tome en cuenta que, por el contrario, el iusnaturalismo devalúa la importancia de la existencia del sistema jurídico, frente a su legitimidad moral.

Actividad de autoaprendizaje 6

Respuesta 1

- a. Justicia legal
- b. Justicia Moral
- c. Justicia legal
- d. Justicia legal
- e. Justicia moral

Respuesta 2

Personal

Glosario

Autocomplaciente: Que se satisface de sí mismo/a.

Discriminar: Dar trato de inferioridad a una persona o colectividad.

Dogmatismo: Acción de afirmar sin la menor duda ciertas ideas consideradas como ciertas y que son en realidad discutibles.

Emancipador: Que libra de la tutela, servidumbre o de alguna dependencia o tiranía. Liberador.

Escepticismo: Doctrina filosófica que sostiene que el ser humano es incapaz de alcanzar la verdad. Tendencia a dudar o a no creer nada.

Etimológico: Referente al origen y derivación de las palabras.

Excluir: Echar a una persona del lugar que ocupaba; apartar; no hacer entrar; eliminar; rechazar.

Logos: en griego, razón, palabra, ley, principio, norma (entre otros significados).

Panacea: Remedio o medicamento con el cual los antiguos alquimistas buscaban curar todos los males.

Prejuicio: Opinión preconcebida, no reflexionada.

Recurrente: Que vuelve atrás; que reaparece.

Sexista: Actitud discriminatoria de los hombres en su trato con las mujeres.

Supuesto: Suposición, hipótesis. Dato considerado cierto y admitido.

Tópico: Lugar común; idea simple compartida.

Bibliografía

- AMORÓS, C. (1985) *Hacia una Crítica de la Razón Patriarcal*. Barcelona, Anthropos.
- ELLACURÍA, I. (1992) *Filosofía ¿para qué?* San Salvador. UCA.
- FOUREZ, G. (1994) *La construcción del conocimiento científico*. Madrid, Narcea.
- GONZÁLEZ, A. (1991) *Introducción a la práctica de la Filosofía*. San Salvador, UCA.
- LEÓN P., M. (1963) *Estudios de Historia de la Filosofía en México*. México, UNAM.
- MORIN, E. (1994) *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa.
- ORTEGA Y GASSETT, J. (1982) *¿Qué es Filosofía?* Barcelona, Espasa Calpe.
- SERRANO CALDERA, A. (1997) *Meditaciones fragmentarias. Máximas/Minimas*. Managua, CIEETS.
- ZEÁ, L. (1976) *El Pensamiento Latinoamericano*. México, Ariel.
- ZEÁ, L. (1985) *Introducción a la Filosofía*. México, UNAM.
- ZUBIRI, X. (1987) *Naturaleza, Historia y Dios*. Madrid, Alianza.

Unidad Autoformativa II
Perspectivas Iusnaturalistas Modernas
y Positivistas del Derecho

Introducción

En esta unidad autoformativa II vamos a retomar y profundizar en los planteamientos que vimos al final de la unidad anterior, acerca de lo que denominamos reduccionismos, es decir, aquellos planteamientos que tienden a:

- 1. reducir la validez las normas jurídicas a su legitimidad moral*
- 2. reducir la legitimidad o justicia moral del Derecho a su validez ;*
- 3. defender una total separación entre ambas dimensiones (validez y legitimidad moral) de las normas jurídicas o del Derecho.*

Ya señalamos al final de la anterior unidad, que la primera posición es propia de los planteamientos iusnaturalistas más extremos y las otras dos pertenecen a ciertos postulados positivistas.

En este momento veremos más en detalle cada uno de dichos postulados, iusnaturalismo racionalista y Positivismo, contextualizándolos previamente en el momento social e histórico en que surgieron, los siglos XVIII y XIX, respectivamente.

A continuación, trabajaremos con documentos de declaraciones y constituciones estadounidenses, francesas y nicaragüenses. Esta tarea nos permitirá establecer las relaciones entre las condiciones sociales, políticas y económicas del momento, con los planteamientos filosóficos estudiados, así como su plasmación legal.

Seguidamente, realizaremos una revisión, desde una perspectiva crítica actual, de las concepciones iusnaturalistas y positivistas clásicas, con el fin de valorar las fortalezas o méritos de cada una de ellas; para, finalmente, conocer los consensos y aproximaciones filosóficas que se están dando en la actualidad entre ambas corrientes y adoptar una posición integral del fenómeno jurídico; esto es, una posición que contemple las diferencias, pero también las necesarias interconexiones entre validez, eficacia y legitimidad moral del Derecho.

Finalizaremos esta unidad, asomándonos a la Declaración Universal de los Derechos Humanos proclamada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1948, reconociéndola como una herencia y, simultáneamente, como una superación de las primeras formulaciones iusnaturalistas de derechos humanos.

Cabe agregar que buena parte de esta unidad consiste en estudiar perspectivas filosóficas que, de una u otra forma aluden a la reflexión sobre la legitimidad moral o la justicia moral del Derecho. En otras palabras, estaremos sumergidos y sumergidas en reflexiones ético-filosóficas acerca del Derecho, así como sobre la posibilidad del mismo de establecer condiciones de justicia social mediante los ordenamientos jurídicos.

En este sentido, buena parte de las reflexiones girarán en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Qué relación tiene la reflexión moral con el Derecho?*
- ¿Se puede valorar moralmente el Derecho positivo o éste solamente ha de ser estudiado y evaluado desde su validez?*

Para finalizar, recuerde que, tal y como estudiamos en la unidad anterior, al aludir a la validez de las leyes nos estamos refiriendo a la vigencia de las leyes y a su concordancia con la norma constitucional de acuerdo a los procedimientos establecidos; en cambio, cuando aludimos a la legitimidad moral, queremos entrar a reflexionar y debatir si el Derecho Positivo puede ser estimado como justo en términos éticos.

Así pues, veremos qué dicen al respecto los planteamientos del Iusnaturalismo racionalista moderno y el Positivismo jurídico y cuál es el debate filosófico que se suscita entre estas dos posiciones, así como sus implicaciones socio-políticas y jurídicas. Este debate está produciendo consensos, pero que todavía sigue abierto de alguna manera en la actualidad, cuando se discute acerca de cuál es el fundamento ético de los derechos humanos y qué principios morales han de interpretarse como más importantes o fundamentales para toda la humanidad.

Objetivos específicos

1. Comparo los aspectos comunes y contradictorios de las diversas concepciones iusnaturalistas racionalistas del siglo XVIII, vinculadas al contexto socio-histórico en que el surgen y se desarrollan.
2. Identifico los postulados del Positivismo jurídico y sus relaciones históricas con la consolidación político-jurídica del pensamiento liberal y el desarrollo del sistema capitalista industrial en el siglo XIX.
3. Investigo las influencias del pensamiento iusnaturalista moderno en las declaraciones y constituciones (Estados Unidos, Francia y Nicaragua) de los siglos XVIII y XIX, en cuanto a su fundamentación ético-filosófica, al tipo de derechos establecidos y al reconocimiento o exclusión de diversos titulares de derecho.
4. Comparo las debilidades y los méritos que se han observado en los argumentos filosóficos del Iusnaturalismo y el Positivismo, así como en sus respectivas implicaciones socio-políticas.
5. Identifico las aproximaciones entre Iusnaturalismo y Positivismo contemporáneos y su reflejo en las raíces e innovaciones de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, en relación con sus bases filosóficas, el catálogo de derechos establecido y las personas beneficiarias de dichos Derechos Fundamentales.
6. Reflexiono sobre la relevancia en la actualidad de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Contenidos

<p>II Perspectivas iusnaturalistas modernas y positivistas del Derecho</p>	<p>A. Perspectivas iusnaturalistas racionalistas</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Contexto histórico-social del siglo XVIII <ol style="list-style-type: none"> a. Las ideas ilustradas b. La Revolución Francesa de 1789 2. Planteamientos iusnaturalistas modernos <ol style="list-style-type: none"> a. J. Locke: fundamentación iusnaturalista moderna de los derechos <ul style="list-style-type: none"> - La autoridad natural de los varones b. J. J. Rousseau: la propiedad y las desigualdades sociales <ul style="list-style-type: none"> - La inferioridad social de las mujeres <p>B. Perspectivas positivistas jurídicas</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Contexto histórico y social del siglo XIX <ol style="list-style-type: none"> a. La revolución industrial en Europa b. La sociedad capitalista industrial c. El proletariado y las ideas socialistas d. Herencia ilustrada en la independencia de América Latina e. Imperialismo y Revolución Industrial f. El imperialismo en América Latina 2. Planteamientos del Positivismo jurídico <p>C. Marcos político-jurídicos</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Declaración de Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica (1776) 2. Declaración de Derechos de Virginia, EE.UU, (1776) 3. Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano, Francia (1789) 4. Declaración de los derechos de la Mujer y de la Ciudadana. Francia (1793) 5. Constituciones políticas de Nicaragua. Siglos XIX y XX <p>D. Límites y fortalezas del iusnaturalismo y el Positivismo jurídicos</p> <p>E. Acercamientos filosóficos actuales</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Positivismo contemporáneo 2. Iusnaturalismo contemporáneo 3. Herencia e innovación en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948
--	---

A. PERSPECTIVAS IUSNATURALISTAS RACIONALISTAS

Para entender de forma más integral la formación de la idea moderna de derechos naturales y su influencia en la cultura jurídica de la actualidad, veamos cuál fue el contexto social e histórico en el que se produjo el surgimiento del iusnaturalismo racionalista moderno. Para recorrer este itinerario histórico nos serviremos fundamentalmente de textos de Augusto Montenegro (1999a:180-190), adaptados pedagógicamente.

1. Contexto histórico-social del siglo XVIII

Recuerde que en los siglos XVII y XVIII se dieron grandes cambios políticos, económicos y sociales en Europa y Estados Unidos, acompañados de una nueva manera de pensar que se propagó en dicha centuria. Estamos hablando de la época que va desde la revolución inglesa (1688), pasando por la declaración de independencia de Estados Unidos (1776), hasta la revolución francesa (1789). Este siglo XVIII recibe el nombre de siglo "de las luces", del "Iluminismo" o de la "Ilustración". ¿Por qué esos nombres?

En dicho siglo, las figuras intelectuales acusaron de oscurantistas e ignorantes a la sociedad, el gobierno político, la economía, la educación y la religión de la época feudal. Afirmaron que el ser humano se perfecciona gracias a la *razón* y que iluminado por ella podría progresar y alcanzar la libertad, igualdad y felicidad. Por ello insistieron en la necesidad de *ilustrarse* o *educarse racionalmente*. Al usar la razón descubrirían las leyes que rigen la sociedad y solucionarían los problemas de la misma.

El filósofo alemán I. Kant (1724-1804) nos habla a través de sus ya célebres frases, del papel "iluminador" que debe desempeñar la razón para que el ser humano pueda llegar a ser autónomo y salir de su ignorancia, oscurantismo o "minoría de edad"; que, según los ilustrados, prevalecía en la época medieval:

¿Qué son las Luces? La superación por el hombre de su minoría de edad, de la que él mismo es responsable. Minoría, es decir, incapacidad de servirse del propio entendimiento sin guía ajena; minoría de edad de la que él mismo es responsable puesto que la causa no reside en la ausencia de inteligencia, sino en la falta de decisión y valor para servirse de ella sin recurrir a la dirección de otro. ¡Sapere aude! (atrévete a pensar) ¡Ten el valor de servirte de tu propio entendimiento! He ahí el lema de las Luces.

En este siglo, las ideas ilustradas van penetrando todas las clases sociales. Están en los palacios monárquicos e inspiran a algunos reyes y gobernantes. Los libros ilustrados se difunden rápidamente y se traducen a varias lenguas. Se multiplican rápidamente los periódicos y las revistas. La penetración de las ideas ilustradas en las clases aristocráticas, en parte del clero y sobre todo en la burguesía rica (comerciantes, manufactureros, banqueros y profesionales), fue extraordinaria. En cambio, en las clases populares la influencia ilustrada fue más lenta y sólo se hizo palpable en vísperas de la revolución francesa en la que participaron junto con las otras clases en la caída del antiguo régimen feudal (Tejedor 1993: 271).

a. Las ideas ilustradas

Las ideas principales que defendían quienes se consideraban personas ilustradas eran las siguientes (Montenegro 1999a :180).

Al igual que en el universo existen leyes naturales que mantienen el orden y la armonía de los astros, las plantas, las lluvias, etc., así también debían existir leyes naturales que permitieran un funcionamiento equilibrado de la sociedad, el gobierno y la economía. El conocimiento racional y científico de la naturaleza ayudaría a encontrar esas leyes naturales de la sociedad.

Era preciso desarrollar las ciencias mediante la aplicación de métodos experimentales para lograr los fines anteriores, explotar mejor los recursos naturales y lograr un futuro de plena prosperidad.

Según las leyes naturales de la sociedad, el individuo debía disfrutar de más libertades y no estar tan controlado por la monarquía absoluta, ni por las corporaciones de oficios que aún existían. Las ideas políticas y sociales ilustradas a favor de ciertas libertades se inspiraban en el filósofo J. Locke (1632-1704), Voltaire (1694-1778), Montesquieu (1689-1755) y Rousseau (1712-1778), precursores del liberalismo político.

También debía reducirse la desigualdad social existente, aboliendo la servidumbre y la esclavitud, así como ilustrando al pueblo para que se promoviese.

La moral y la educación no podían ser dirigidas por la Iglesia Católica y las iglesias protestantes, porque sus enseñanzas estaban basadas en la fe y no en la razón. Algunas de las personas ilustradas eran ateas, pero la mayoría practicaba el deísmo, es decir, eran creyentes en Dios, pero no como lo explica el cristianismo, sino entendido como un Ser Supremo Creador y ordenador del universo que no interviene en la marcha del mismo, ni exige de los hombres una moral y un culto determinados.

En relación con la vida económica, según las teorías ilustradas, existe un orden económico regido por leyes propias y el equilibrio entre la *demand*a (personas compradoras) y la *oferta* (vendedoras) se logra mediante *la libertad individual* en la producción, el comercio y el trabajo. Se recomendó a los gobiernos que pusieran fin al control y el **monopolio*** del Estado; el lema era “dejad hacer, dejar pasar” (Montenegro 1999a:180-81).

El pensador inglés Adam Smith, considerado el padre de la economía capitalista moderna, sustentó en su obra *La riqueza de las naciones*, que ella la proporciona el trabajo, reclamando libertad comercial, libertad individual para contratar el trabajo sin sujetarse a las normas de los gremios aún existentes, libertad para comprar y vender. Por ello, su doctrina se denomina *liberalismo económico*.

Las ideas de estos pensadores mencionados y de otros muchos escritores y científicos se publicaron en la *Enciclopedia* o *Diccionario razonado de las ciencias, artes y oficios*, la cual circuló durante más de 20 años por toda Europa e incluso por Latinoamérica, atacando las estructuras políticas, económicas y sociales vigentes, divulgando los progresos científicos y estimulando el optimismo y la confianza depositadas en la educación racionalista. Esta publicación contribuyó decisivamente a provocar la Revolución Francesa que se desató a finales del siglo (Montenegro 1999a:182).

b. La Revolución Francesa de 1789

A finales del *Siglo de Las Luces* se vivía en Europa una situación prerrevolucionaria: el pensamiento de la Ilustración se había difundido por el continente y las colonias americanas: las burguesías no habían logrado sus aspiraciones económicas y políticas; un crecimiento demográfico enorme creaba nuevos problemas sociales. Presiones económicas, sociales y políticas empezaban a aparecer en diversos países, pero se expresaron en forma revolucionaria en Francia en 1789 (Montenegro 1999a:185).

En ese momento, gran parte de la población carecía de trabajo. El país se hallaba endeudado. La desigualdad social era grave: la burguesía y el campesinado sostenían al Estado y pagaban por los privilegios de la nobleza o aristocracia. Por su parte, ésta y el clero rechazaban los impuestos que quería cobrarle una monarquía débil.

La crisis financiera, el inconformismo popular, la resistencia de los nobles a perder sus privilegios y las ideas de la soberanía popular e igualdad que habían traído los miles de soldados que lucharon por la independencia de los Estados Unidos (1776), condujeron a que estallara una revolución en contra del Antiguo Régimen medieval.

Tras la revolución francesa, el poder político y económico pasó a manos de la gran burguesía. Ésta abolió la servidumbre, los privilegios del clero y la nobleza y las cargas que pesaban sobre el campesinado. Promulgó la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano. Esta Declaración definió los derechos individuales a la libertad de opinión y de creencias, y a la propiedad privada; reconoció la igualdad de todos los ciudadanos y proclamó que los gobernantes son representantes de la voluntad popular y que ésta es la verdadera soberana de la nación. La Constitución Francesa de 1791 convirtió al Estado en una *monarquía constitucional* (Montenegro 1999a:186). En 1794, se abolió formalmente la esclavitud en Francia, pero en Estados Unidos hubo que esperar casi un siglo más (1864) para dicho logro.

Sin embargo, contrariando los principios de la Declaración de Derechos, negó el voto a las mujeres y se lo concedió solamente a los ciudadanos que pagasen impuestos; para ser elegidos a cargos públicos, los candidatos debían ser propietarios. Como consecuencia, el país quedaba bajo el control político de los burgueses varones.

Actividad de autoaprendizaje 1

1. Busco información en mis libros de secundaria de Historia universal acerca de los rasgos de la organización política de la monarquía absoluta de las sociedades feudales y sobre los rasgos del sistema político resultante de las revoluciones y transformaciones liberales en Europa y Estados Unidos. Anoto en pocas líneas los resultados de mi búsqueda.
2. Investigo fechas sobre la abolición legal de la esclavitud en Nicaragua y las anoto.
3. Reviso las respuesta en la página 128
4. Analizo los resultados y los presento conforme las orientaciones del/la tutor/a

2. Planteamientos iusnaturalistas modernos

En este escenario histórico que acabamos de estudiar, surgieron y se desarrollaron los planteamientos filosóficos iusnaturalistas racionalistas modernos sobre el Derecho, propios del pensamiento ilustrado. El recorrido por el pensamiento iusnaturalista lo haremos básicamente utilizando fragmentos de dos importantes obras, una de Hector Samour titulada *Curso de Filosofía del Derecho* (1992), y otra de Gregorio Peces-Barba, que lleva por título *Curso de Derechos Fundamentales* (1991).

Tenemos que comenzar diciendo que antes del surgimiento del iusnaturalismo racionalista moderno, existieron en el pensamiento occidental otras ideas sobre el Derecho natural, que se pueden clasificar de muchas formas.

Gregorio Peces Barba señala tres tipos: iusnaturalismo cosmológico griego, teológico cristiano o aristotélico-tomista y el racionalista protestante de los siglos XVI y XVII; González Vicéns distingue cuatro, según donde se ubiquen los principios últimos: *physis* en los sofistas, *logos* universal en los estoicos, *lex aeterna* en el pensamiento cristiano o naturaleza humana en los grandes sistemas del racionalismo moderno (Samour 1992:46-47).

Héctor Samour sugiere, que se pueden resumir todas las ideas sobre el Derecho Natural en dos tipos centrales:

Por un lado, el iusnaturalismo de raíz teológica, presente en las concepciones medievales de San Agustín de Hipona (354-430) y Santo Tomás de Aquino (1225-1274); es el llamado iusnaturalismo escolástico-medieval. Por otro, el iusnaturalismo racionalista presente en Grocio (1583-1645) y continuado después por Puffendorf (1632-1694), Tomasio (1655-1728) y Wolf (1679-1754); es el iusnaturalismo de la Ilustración. Este tipo de iusnaturalismo está muy relacionado con las teorías políticas de Hobbes (1588-1679), Locke (1632-1704) y Rousseau (1712-1778).

No obstante, Samour también señala que diversos autores concuerdan en afirmar la existencia de puntos comunes que permiten hablar de un solo modelo iusnaturalista (Samour 1992:46-48).

Este modelo parte de una idea básica de Derecho natural que remite a la existencia de una legalidad superior a la positiva, que está radicada en la naturaleza de las cosas, pero sobre todo, en la naturaleza del ser humano. La legitimidad de las leyes humanas positivas e incluso el concepto mismo del Derecho reside en su concordancia con las leyes superiores naturales.

Para las concepciones iusnaturalistas, la ley natural, en tanto que es expresión de un orden natural o de una racionalidad natural, es el verdadero fundamento y el criterio de valoración de las leyes positivas. En otras palabras, el derecho natural aparece como la razón que legitima o fundamenta la validez del Derecho positivo.

Así pues, es común a todo iusnaturalismo y también, por ende, al iusnaturalismo teológico y al racionalista moderno, la afirmación de la existencia de unos principios jurídicos naturales, fundamentados en la naturaleza y universalmente válidos, los cuales puede reconocer todo ser humano y plasmarlos en el Derecho positivo. Todo iusnaturalismo sostiene que un Derecho Positivo sólo será válido cuando concuerde con estos principios; en caso contrario carecerá de validez, no será auténtico derecho (Samour 1992:47). Insistamos pues, en que para todo iusnaturalismo, incluido el iusnaturalismo racionalista moderno:

- a. Existen dos Derechos: el natural y el positivo y el primero es superior al segundo.
- b. El Derecho positivo si no se ajusta al Derecho natural, no es Derecho válido. Dicho de otro modo: Sólo es Derecho válido el Derecho positivo que concuerda con el Derecho natural

Las características del Derecho natural, dentro de la perspectiva anterior, son las de **inmutabilidad*** y universalidad. Históricamente las concepciones iusnaturalistas se han caracterizado por la defensa de un sistema de valores de carácter inmutable (no cambiante) y universal (para todos los individuos). Sin esa característica predominante de universalidad-inmutabilidad no se puede hablar con rigor de iusnaturalismo ni de Derecho natural. El rasgo de inmutabilidad es uno de los pocos que ha sido afirmado por todas las doctrinas iusnaturalistas (Samour 1992:47-48). Entonces, destaquemos otra tesis iusnaturalista:

- c. El Derecho natural es universal y eterno o inmutable (no cambia)

Por su parte, el derecho natural racionalista o moderno, que es el que nos detendremos a estudiar, tiene múltiples versiones y abarca una diversidad de autores y corrientes muy diferentes: Puffendorf, Thomasius, Wolf, Locke, Rousseau, todos los cuales presentan claras divergencias en puntos esenciales. Sin embargo, con matices, se pueden establecer un conjunto de rasgos comunes en su concepción del derecho natural:

- 1). su **secularización***, esto es, su ruptura con la teología;
- 2). el descubrimiento de sus reglas y valores en la naturaleza humana a través de la razón;
- 3) su carácter **subjetivista*** e individualista;
- 4) finalmente, su vinculación con las teorías contractualistas, con las doctrinas del contrato social (Hobbes, Locke y Rousseau).

Héctor Samour, de acuerdo con Bobbio, pone el acento en el segundo rasgo, como un principio común que uniría a todos los iusnaturalismos racionalistas. Este principio unificador no se refiere a tal o cual contenido del derecho natural, sino a cierto modo de abordar el estudio del derecho y en general también el modo de abordar la ética o la filosofía moral.

Es decir, el elemento común más significativo es el método de estudio. Este método es para estos autores, el método racional, que permite fundamentar al derecho y la moral sobre bases ciertas y seguras, libres de todo **relativismo***, y establecer principios universales de la conducta humana. La unidad de todos los autores vendría dada por esta unidad metodológica. De ahí que se le denomine iusnaturalismo racionalista moderno.

Dicho en otros términos, su idea es que siguiendo el ser humano su razón puede encontrar unos primeros principios que existen en la naturaleza humana (libertad, igualdad, etc.) y deducir racionalmente cuáles han de ser los contenidos específicos del Derecho natural, que es fundamentalmente un sistema ético (un sistema de valores, un sistema de legitimidad moral).

Así pues, la razón permitiría la deducción de un derecho racional a priori, es decir, con independencia de la experiencia y de los derechos positivos, y que serviría como criterio para valorar éticamente el Derecho positivo.

Por un lado, hay en todo esto una influencia muy grande del método matemático que mostraba en aquel momento su eficacia en las ciencias naturales. Por otro, históricamente, el derecho natural racionalista es un intento de dar respuesta a las tendencias **escépticas*** y relativistas

que habían surgido en aquel momento como consecuencia de la crisis religiosa medieval. Así, todos los autores toman una postura frente al relativismo ético (Samour 1992:57-58).

Desde esta perspectiva, el modelo iusnaturalista racionalista moderno puede ser visto como una teoría de la moral o de la justicia, que parte de la existencia de un Derecho ideal universal (válido para todos los humanos de todos los tiempos y pueblos) e inmutable (a pesar de que las relaciones concretas a las que se aplica el Derecho natural pueden cambiar, no así las leyes naturales universales). Según el iusnaturalismo moderno, a este Derecho natural debe adecuarse el Derecho positivo para ser un derecho justo.

Continuemos anotando planteamientos comunes del iusnaturalismo moderno:

- d. La razón humana natural es la que descubre en sí misma la existencia de unos primeros principios o valores universales de los que se puede deducir el contenido o derechos concretos del Derecho natural
- e. Estos principios naturales sirven como criterio para valorar moralmente el Derecho positivo: si el Derecho positivo no se ajusta al Derecho natural no es justo o legítimo moralmente
- f. El Derecho natural es un Derecho racional, previo o anterior a la existencia del Derecho positivo
- g. Son derechos con los que nace todo individuo, derechos innatos individuales.
- h. El Derecho Positivo es producto de un Contrato social mediante el cual se garantiza eficazmente el respeto de los derechos naturales de los individuos.

El jurista Peces-Barba (1991:37), señala seis características centrales del iusnaturalismo racionalista moderno. Cuatro de ellas ya las tenemos identificadas, a las que él agrega otras dos, que son las que aparecen en los puntos 4 y 5 a continuación. Veamos:

- 1). Se trata de derechos del ser humano en el Estado de naturaleza y, consiguientemente, son previos o anteriores al Estado y al Derecho positivo.
- 2). Son producto de la razón descubrible en la naturaleza humana, tienen un carácter abstracto, afectan al ser humano en general y al ciudadano en particular y parten de la superioridad del Derecho natural sobre el Derecho positivo.
- 3). Arrancan, generalmente, de posiciones contractualistas y son el objeto central del pacto social, en virtud del cual los ciudadanos convienen en la formación del poder cuyo objetivo principal será proteger y garantizar eficazmente esos derechos.
- 4). Por la posición que ocupan en el pacto, los derechos naturales se configuran como límites al poder político y, consiguientemente, pretenden asegurar la no interferencia de los poderes públicos en el ámbito de la autonomía de la voluntad, en la concepción negativa del Derecho, propia del pensamiento y del Estado liberal.
- 5). Sus contenidos son principalmente los derechos más vinculados a la propia persona, como los referentes a la vida, al pensamiento, a la conciencia, a una participación política limitada y a la seguridad jurídica.

- 6). Al deducirse de un sistema jurídico natural, previo y superior al positivo, son universales, inalienables, imprescriptibles (inmutables o eternos), con lo que la evolución de la sociedad en la historia no es tenida en cuenta en la configuración de estos derechos.

Añadamos, pues, a nuestra lista, los puntos 4 y 5 mencionados.

- i. El Derecho natural positivizado o legalizado mediante el Contrato Social, supone un límite al poder político, asegurando que el Estado no interfiera en la libertad individual. Es la idea del liberalismo político
- j. Los derechos naturales concretos están referidos a la libertad de la persona individual, como el derecho a la vida, pensamiento, conciencia religiosa, opinión, participación política, seguridad legal; son derechos civiles y políticos

Reunamos ahora en un cuadro, todos los postulados comunes del iusnaturalismo moderno que venimos destacando:

Postulados del iusnaturalismo racionalista moderno

- a. Existen dos Derechos: el natural y el positivo y el primero es superior al segundo
- b. El Derecho positivo si no se ajusta al Derecho natural, no es Derecho válido. O dicho de otro modo: Sólo es Derecho válido el Derecho Positivo que concuerda con el Derecho natural
- c. El Derecho natural es universal y eterno o inmutable (no cambia)
- d. La razón humana natural es la que descubre en sí misma la existencia de unos primeros principios o valores universales de los que se puede deducir el contenido concreto del Derecho natural
- e. Estos principios naturales sirven como criterio para valorar moralmente el Derecho positivo: si el Derecho positivo no se ajusta al Derecho natural no es justo o legítimo moralmente
- f. El Derecho natural es un Derecho racional, previo o anterior a la existencia del Derecho positivo
- g. Son derechos con los que nace todo individuo, son derechos innatos individuales
- h. El Derecho positivo es producto de un Contrato social mediante el cual se garantiza el respeto de los derechos naturales de los individuos.
- i. El Derecho natural positivizado mediante el Contrato Social, supone un límite al poder político, asegurando que el Estado no interfiera en la libertad individual. Es la idea del liberalismo político.
- j. Los derechos naturales concretos están referidos a la libertad de la persona individual, tales como el derecho a la vida, pensamiento, conciencia religiosa, opinión, participación política, seguridad legal; son derechos civiles y políticos

Como ya indicamos antes, dos de los precursores clásicos de esta forma de pensar son el filósofo inglés John Locke y el francés J.J. Rousseau, aunque éste de forma más controvertida. Aproximémonos en el siguiente apartado a algunas de las ideas filosóficas de estos dos

pensadores. Lo haremos, asimismo, apoyándonos en los textos del pensador Héctor Samour (1992: 155-156 y 162-176).

Actividad de autoaprendizaje 2

1. Elaboro un cuadro sinóptico o un mapa conceptual con los 10 planteamientos iusnaturalistas racionalistas modernos de la página 65.
2. Escribo dos de los postulados iusnaturalistas modernos con los que estoy de acuerdo y otros dos con los cuáles estoy en desacuerdo, explicando las razones en que me baso.
3. Comparto mis opiniones anteriores con mi grupo de trabajo y anotamos en qué coincidimos y en qué discrepamos.
4. Recibo orientaciones y retroalimentación del tutor/a

a. J. Locke: fundamentación iusnaturalista moderna de los derechos

John Locke es un pensador ilustrado que lleva a cabo una singular fundamentación o justificación iusnaturalista de los derechos. Su principal obra es *Dos Ensayos sobre el gobierno civil*, escrita en 1690. Con ella trata de justificar la revolución inglesa en contra del sistema feudal y fundamentar filosóficamente la tradición constitucional inglesa.

Este autor afirma en su libro la existencia de un hipotético estado de naturaleza de los humanos (1991):

Para comprender bien en qué consiste el poder político y para remontarnos a su verdadera fuente, será forzoso que consideremos cuál es el estado en que se encuentran naturalmente los hombres, a saber: un estado de completa libertad para ordenar sus actos y para disponer de sus propiedades y sus personas como mejor les parezca, dentro de los límites de la ley natural, sin pedir permiso y sin depender de la voluntad de otra persona [...]

En este estado natural los seres humanos no están en lucha entre sí (como afirmaba T. Hobbes (1588-1679) sobre un estado de naturaleza de confrontación y guerra entre individuos), sino que es un estado de cooperación regida por la razón natural o ley natural racional, por medio de la cual los individuos descubren derechos y deberes y que los lleva a establecer vínculos espontáneos encaminados al bien común.

En el Estado de naturaleza, los individuos poseen derechos naturales: el derecho a la vida, el derecho a la libertad, y el derecho a la propiedad, los cuales, según Locke, son innatos y consustanciales a todo ser humano.

Lo único que falta en el Estado de naturaleza, es la garantía del respeto a esos derechos y la eficacia en la sanción a quienes los irrespeten. Es decir, falta la organización jurídico-política que garantice el respeto y la vigencia de los derechos naturales inalienables de cada individuo. Ahí viene la necesidad de un pacto social entre los individuos, en la búsqueda de salvaguardar más eficazmente sus derechos individuales (vida, libertad y propiedad) estableciendo la organización jurídica y política adecuada para ello. Locke lo expresa del modo siguiente (1991):

Si el hombre en el estado de naturaleza es tan libre como hemos dicho; si es señor absoluto de su propia persona y de sus bienes en grado igual al hombre más grande y no está sujeto a nadie, ¿por qué ha de desprenderse de esa libertad y renunciar a ese poder, y someterse al dominio y autoridad de otro poder? La respuesta obvia es que, aunque en el estado de naturaleza tiene el hombre tal derecho, sin embargo, su disfrute es muy incierto y está expuesto a ser atropellado por los demás: siendo todos tan reyes como él, cada hombre es su igual y, como la mayor parte observa estrictamente la equidad y la justicia, el disfrute de los bienes que él tiene en ese estado es muy aventurado e inseguro. Eso es lo que hace que están de buena gana dispuestos a abandonar una condición de vida que, aunque libre, está llena de sobresaltos y de continuos peligros; y no sin razón buscan salir de ella y desean formar una sociedad con los demás que se encuentran ya unidos o tienen proyecto de unirse para la mutua salvaguardia de sus vidas, libertades y sus bienes, que yo designo con el nombre genérico de propiedad.

El pacto social, a juicio de Locke, se da en consenso (tácito o expreso) y surge del derecho de los individuos a salvaguardar sus derechos. Así lo afirma el autor (1991):

Por tanto, el fin máximo y principal que tienen los hombres al reunirse en estados y someterse a un gobierno es la salvaguardia de la propiedad, salvaguardia a la que le faltan muchas cosas en el estado de naturaleza.

El pacto indica también los límites de la autoridad. El pacto social es expresión del poder constituyente del pueblo y consiste fundamentalmente en la creación de una constitución que garantice los derechos individuales frente al soberano o la autoridad.

Este pensador sostiene, asimismo, que el gobierno puede ser disuelto cuando atenta contra los derechos individuales. De este modo, Locke fundamenta el derecho natural a la insurrección.

Para evitar abusos, la constitución ha de estipular la división de poderes: poder Legislativo, Ejecutivo, Confederativo (encargado de las cuestiones internacionales). Pero Locke ve en la división y en la mutua limitación la garantía de la libertad. El Ejecutivo abarca también la administración de la justicia. Estos tres poderes constituyen el gobierno, el cual no se identifica con el Estado. Un cambio revolucionario en el plano gubernamental no implica la extinción del Estado o la sociedad.

Observe que en Locke hay un marcado individualismo. La sociedad y el gobierno están en función de la defensa y garantía de los derechos individuales; y donde el Bien Común es resultante de intereses particulares.

En este sentido, la obra de Locke responde a los intereses de la clase burguesa ascendente en aquella época. En su teoría se inspiran, no sólo Montesquieu (1689-1755), en su tesis de la división de poderes, sino también los artífices de la Declaración de Independencia y las constituciones de Estados Unidos.

Sin embargo, las ideas de Locke al pasar a Estados Unidos y a Francia se hicieron más radicales. Si en el contexto de la Inglaterra de Locke éstas tenían un signo conservador para justificar la monarquía constitucional, allá adquirieron un signo revolucionario ya que sus implicaciones se oponían al absolutismo monárquico imperante y al antiguo régimen medieval.

▪ La autoridad natural de los varones

Nos detendremos a continuación en el pensamiento desarrollado por Locke acerca de la autoridad y el poder en las relaciones entre hombres y mujeres. Estas tesis lockeanas están reflejadas en los *Dos Ensayos sobre el gobierno civil*, pero son escasamente conocidas, a pesar de la influencia que han tenido en la exclusión de las mujeres de la ciudadanía plena y de la vida política hasta el siglo XX. No obstante, gracias al desarrollo de los estudios de género en las últimas décadas, podemos contar con análisis que nos permiten estudiar estos aspectos ocultos de las doctrinas de los filósofos clásicos (Pateman 1995).

Ya vimos que Locke otorga prioridad filosófica al individuo humano respecto al colectivo, pues sobre aquél hace reposar el fundamento del orden social y el poder político. Según Locke, la libertad absoluta e inalienable con la que nace cada ser de la especie, así como la autoposesión inviolable de sus bienes privados, hacen independiente a todo sujeto de cualquier vínculo o contrato con los demás, excepto si dicha relación ha sido buscada voluntariamente por interés propio.

Asimismo estudiamos que, a juicio de Locke, la sociedad política es el paradigma de una asociación o pacto voluntario y racional de los individuos. Si bien esta libre y consciente asociación limita la libertad individual a través de normas, leyes y gobiernos, dicha limitación es vista por Locke como una necesidad ineludible, ya que constituye el modo más seguro de garantizar el respeto de los derechos naturales.

Sin embargo, en lo que respecta a las relaciones entre hombres y mujeres, en lo que denomina Locke el *contrato conyugal* en el estado de naturaleza, mantiene posiciones contradictorias con sus postulados generales. Así, por un lado, afirma la libertad natural de derechos de todos los individuos y, al mismo tiempo, niega la libertad de las mujeres en las relaciones conyugales, concediendo al marido la autoridad familiar, por la supuesta mayor capacidad *natural* de los hombres.

Así lo expresa en los siguientes fragmentos de su obra *Dos ensayos sobre el gobierno civil* (1991:159 y 262):

La sociedad conyugal se establece mediante un pacto voluntario entre el hombre y la mujer, y aunque consiste principalmente en un ayuntamiento carnal y un derecho de cada uno de los cónyuges sobre el cuerpo del otro, según conviene a su fin principal, que es la procreación, también conlleva un apoyo y asistencia mutuos, así como unos intereses comunes, necesarios tanto para unir sus preocupaciones y afectos, como también para su descendencia común, la cual tiene derecho a ser alimentada y mantenida por ellos, hasta que sean capaces de hacerlo por sí mismos.

[...] Ahora bien, pese a que el marido y la mujer mantienen una tarea común, sin embargo sus entendimientos son distintos y, consecuentemente, sus voluntades pueden diferir en algunas ocasiones; y, dado que es necesario que la determinación última, esto es, el gobierno, esté situado en alguna parte, recae, **por naturaleza**, en el lado del varón, por ser éste el más fuerte y el más capaz.

El matrimonio civil, a juicio de Locke, no supone cambio alguno respecto al contrato conyugal en el estado de naturaleza, ya que el esposo permanece civilmente como dueño absoluto de los bienes propios y los de la esposa, así como de las decisiones sobre qué hacer con los mismos; lo que en la práctica se traduce en un obstáculo poderoso que impide que las esposas puedan optar libremente por la ruptura del contrato.

En este mismo sentido se expresa la filósofa Cristina Molina Petit, al afirmar que: "Sin propiedad, sin medios para proveerse a sí misma, la mujer no cuenta con la autonomía necesaria para ser independiente de la voluntad del marido. Aunque Locke pretenda que la autoridad del marido sobre la mujer no es absoluta, alegando que la esposa tienen libertad para separarse del esposo rompiendo el contrato y pudiendo pasar los hijos a depender incluso de la madre, ello es, a todas luces, imposible desde el momento en que la mujer casada no tiene, en la sociedad de la época, propiedades o medios de subsistencia que la animen a dar semejante salto en el vacío" (Molina Petit 1994: 54-5).

En definitiva, los fundamentos iusnaturalistas de Locke son contradictorios: excluyen a las mujeres de la categoría de ciudadana con plenos derechos, pese a haber afirmado anteriormente la igualdad natural de derechos de todos los individuos humanos. Esta exclusión se verá desafortunadamente reflejada en las legislaciones que incorporen al Derecho positivo los planteamientos iusnaturalistas modernos, tanto en Europa y Estados Unidos, como en América Latina en general y Nicaragua en particular.

Actividad de autoaprendizaje 3

1. Elaboro un esquema, mapa conceptual o cuadro sinóptico en el que resumo los planteamientos de Locke, incluyendo sus ideas sobre la desigual libertad natural de hombres y mujeres.
2. Con palabras propias, explico de qué manera se contradice Locke, si comparo sus argumentos iusnaturalistas generales con su tesis sobre la desigualdad natural en función del sexo.
3. Busco retroalimentación en la página 128

b. J.J. Rousseau: la propiedad y las desigualdades sociales

Nos detendremos ahora brevemente en algunos de los planteamientos filosóficos de J.J. Rousseau. Específicamente lo haremos en dos de sus postulados, por un lado, en el que alude a la propiedad y las desigualdades sociales producidas por ella y, por otro, en el que defiende la permanencia de la desigualdad social de género, es decir, entre hombres y mujeres. Presentaremos el primer postulado utilizando lecturas de Samour (1992: 162-176). El segundo, basándonos en varios estudios de la filósofa Celia Amorós.

Nos interesa abordar estas dos cuestiones para poner de manifiesto, en primer lugar, la discrepancia entre Rousseau y Locke a la hora de entender la propiedad y, por otro lado, para mostrar la coincidencia entre ambos en la defensa, aunque con distintos argumentos, de la necesaria desigualdad de hombres y mujeres. Esto significa que no analizaremos otros

aspectos importantes del pensamiento filosófico de Rousseau, que podrá usted estudiar en otras materias de la carrera.

Dos de sus obras más famosas son *El Contrato Social* y *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres*. En su obra *El Emilio*, menos conocida en el campo jurídico, trata de cómo ha de ser la educación de niños y niñas.

Al igual que Locke, también Rousseau emplea los conceptos de estado de naturaleza y contrato o pacto social. Entiende por estado de naturaleza, no un estadio histórico que efectivamente haya sido así, sino que es una “hipótesis o conjetura funcional”, un modelo hipotético que permite analizar al individuo en una situación pura, antes de toda adquisición de sociedad o por las instituciones sociales o históricas.

El resultado de este recurso metodológico es el descubrimiento de la naturaleza fundamental del ser humano, de sus tendencias, necesidades, límites, derechos, etc. De esta forma, y así visto el individuo, se convierte en el sujeto privilegiado de la reconstrucción de las sociedades y del Estado. La sociedad surge como un remedio a los peligros que amenazan al individuo humano en estado de naturaleza.

Al contrario de Locke, para Rousseau el estado de naturaleza es más perfecto que el estado civil, que ha sido de hecho el origen de toda perversión. Las ciencias y las artes han contribuido más al perjuicio que al beneficio de la humanidad. La filosofía de Rousseau, pues, se opone en este aspecto abiertamente a la filosofía de la Ilustración, la cual planteaba el ideal de progreso de la sociedad por un cultivo de la razón a través de las artes y las ciencias. Así lo manifiesta este pensador (1988):

[...] nuestras mentes se han corrompido en proporción al fomento de las artes y de las ciencias [...] la tan celebrado educación, gloria del refinamiento civilizado, no es más que un ‘velo uniforme y pérfido’ bajo el cual se ocultan la envidia, la sospecha, el miedo, la frialdad, el odio y el fraude.

Según este filósofo, el aumento de la riqueza y el lujo, lo que ha hecho es multiplicar lo **superfluo*** y ha dificultado la satisfacción de lo necesario y distorsionado las virtudes naturales de los seres humanos, de modo que la sociedad se ha ido convirtiendo cada vez más en instrumento de explotación.

En los planteamientos de Rousseau, el ser humano natural es un animal que se rige por una conducta instintiva, pero esos impulsos e instintos lo llevan al cumplimiento de los fines que le marca su naturaleza, la supervivencia, la búsqueda de la felicidad, la compasión, la libertad. En este Estado natural, priman el sentimiento de la propia libertad, un sentimiento de “amor a sí” que impulsa a amar a las demás personas y hacerse solidario con ellas.

Si apartamos toda perversión que ha producido la civilización, toda la desigualdad y explotación –sostiene Rousseau– nos encontraremos que el ser humano por encima del egoísmo y más allá de él siente una reacción innata por el sufrimiento de los demás, es compasivo. En tal sentido, el ser humano es naturalmente bueno, bueno no en sentido moral, pues la moralidad para Rousseau sólo es posible adquirirla en sociedad, sino bueno en el sentido que tiende a buscar su supervivencia y al hacerlo es también compasivo con los demás y no trata de causarles daño.

Es claro, pues, que Rousseau excluye el egoísmo de las características del humano natural. El egoísmo no es un rasgo de la naturaleza humana, sino de la sociedad pervertida, es producto histórico.

Por otro lado, Rousseau sostiene que en el Estado natural no había propiedad privada, ya que ésta fue resultado de ideas, de conocimiento e industria que no son intrínsecamente naturales, sino que implica sociedad, lenguaje y pensamiento. El egoísmo, las ciencias, las artes, la guerra, la esclavitud y el vicio o, las virtudes morales, existen en tanto y en cuanto los humanos se desenvuelvan en sociedad. Son asimismo, productos históricos, no naturales.

En la segunda parte del *Discurso sobre el origen de la desigualdad*, Rousseau habla del paso del estado de naturaleza a la sociedad organizada. Y el punto más importante es el establecimiento de la propiedad privada, y lo expresa en los siguientes términos:

El verdadero fundador de la sociedad civil fue el primer hombre que, tras cercar una porción de tierra, tuvo la ocurrencia de decir “Esto es mío” y dio con gente lo suficientemente simple para hacerle caso.

Entonces, sigue diciendo Rousseau en la cita siguiente (1988):

[...] se introdujo la propiedad, desapareció la igualdad, las selvas se convirtieron en campos feroces y la esclavitud y la miseria crecieron con las cosechas [...] las usurpaciones de los ricos, los lobos de los pobres y las desenfrenadas pasiones de unos y otros ahogaron las voces de la compasión natural y, la voz, todavía débil de la justicia, y llenaron a los hombres de avaricia, ambición y vicio.

[....] aplicó nuevas ataduras al pobre y dio nuevos poderes al rico; destruyó irrecuperablemente la libertad natural, fijó eternamente la ley de la propiedad y la desigualdad, convirtió la astuta usurpación en derecho inalterable y para ventaja de unos pocos individuos ambiciosos, sometió la humanidad entera al trabajo, la esclavitud, la miseria a perpetuidad.

A partir de este estado de guerra, instituido por el surgimiento de la propiedad privada, se hizo necesaria la constitución del Estado, porque dada la inseguridad general, había que asegurar la libertad y la propiedad. Pero la institución de la sociedad política, sigue diciendo Rousseau, no mejoró la situación social.

De este modo, en Rousseau aparece la sociedad de forma ambigua: por un lado, hay una inclinación natural a la sociedad como potenciación de los individuos, pero se da también el hecho de la sociedad civil corruptora de los individuos. Hay una aparente paradoja en las críticas y en las alabanzas que Rousseau hace de la sociedad, porque evidentemente la conclusión de que las sociedades existentes están pervertidas llevaría a la conclusión de que deberían abolirse.

Por tanto, el gran problema de Rousseau es cómo lograr que la sociedad se convierta en principio de potenciación y no de perversión, es decir, encontrar una sociedad que “naturalmente” sea lo que debe ser. Pero “natural” no es, entonces, lo que ocurrió al principio, sino que el ser humano potencie lo que tiene mejor de sí.

En este sentido, la igualdad buscada en la sociedad es una igualdad que permita el desarrollo intelectual y espiritual a todas y cada una de las personas, en cuanto todas ellas tienen posibilidad de desarrollar sus potencialidades individuales. Se trata de permitir, en definitiva, el libre desarrollo de la propia personalidad.

El problema que trata de resolver el contrato o pacto social, es encontrar una forma de asociación que defienda y proteja con toda la fuerza común a la persona y los bienes de cada asociado, y por la cual, uniéndose cada uno a todos, no obedezcan sin embargo más que a sí mismos. Así lo expresa en su libro *El contrato social* (1987):

Quiero averiguar si puede haber en el orden civil alguna regla de administración legítima y segura a los hombres tal como son y las leyes como pueden ser [...]

Encontrar una forma de asociación que defienda y proteja de toda forma común a la persona y a los bienes de cada asociado, y por virtud de la cual cada uno, uniéndose a todos, no obedezca más que a sí mismo y queda tan libre como antes. Tal es el problema fundamental [...]

El resultado del pacto es un cuerpo moral colectivo dirigido por la voluntad general. ¿En qué consiste la voluntad general? No es la suma de voluntades individuales –como sostiene Locke-, las cuales, para Rousseau, pueden estar basadas en el interés particular, individualista, egoísta y no racional del hombre, basadas en los instintos y los apetitos. La voluntad general es otra cosa. Es aquella voluntad en la que coinciden todos los hombres una vez que eliminan los intereses particulares; es la que “siempre es recta y tiende constantemente a la utilidad pública” (1987); es la que tiende al interés común.

A juicio de Rousseau, mediante el contrato social el ser humano no pierde su libertad, sino que adquiere una clase superior de libertad: en el estado de naturaleza el ser humano se guía por instinto únicamente, mientras que en la sociedad surgida por el pacto, se guía por la justicia y la moral.

Si bien el ser humano por el contrato pierde su libertad natural y un derecho ilimitado a hacer lo que le venga en gana, no obstante gana en libertad moral y una serie de derechos que antes no poseía, para irse haciendo cada vez más humano. El ser humano gana en libertad para desarrollar su personalidad en comunidad con los demás.

Por eso dice Rousseau, la voluntad general es la voluntad real de cada individuo. Seguir la propia voluntad es obrar libremente. Por lo tanto, el verse obligado a realizar la voluntad general –que es voluntad real del individuo- es verse obligado a ser libre. Ser libre entonces no es seguir mi capricho privado o particular, sino actuar conforme a lo universal, a la colectividad, a lo racional, al bien común, encarnado en las leyes de la sociedad como producto de la voluntad general.

▪ La inferioridad social de las mujeres

Algunas filósofas feministas de la actualidad (Amorós 1983; Young 1990; Benhabid 1990; Pateman 1995), han señalado que el pensamiento de Rousseau expresa una concepción de lo privado-natural y lo público-civil que excluye a las mujeres del acceso a la ciudadanía plena.

Como ya vimos, a juicio de Rousseau, en la sociedad civil, los deseos individuales han de ser sometidos a las leyes, pero ese sometimiento viene dado porque la razón hace que los individuos reconozcan los intereses comunes y la voluntad general. No obstante, ya vimos que para este filósofo, la voluntad general, no es una suma de intereses particulares, como sostiene Locke sobre el contrato social, sino que expresa el punto de vista universal de los ciudadanos iguales y libres.

Por tanto, este compromiso racional con la comunidad que significa la voluntad general, no es compatible con los deseos, la afectividad, los sentimientos particulares, los cuales, a juicio de Rousseau, deben recluirse en el ámbito privado familiar.

Rousseau sostiene al respecto que las mujeres deberán ser las responsables de impedir que las necesidades pasionales de los hombres agiten los debates y las deliberaciones públicas en la vida civil, que pueden poner peligro la armonía política. Las mujeres, como señala la filósofa Celia Amorós, serán “las guardianas de un guardián que vigila que lo vigilen [...] Pero de esta enmarañada madeja [...] no saldrá, sin embargo, una situación de simetría (igualdad)” (1990:146). El ideal de igualdad de Rousseau se puede mantener en la esfera pública pero no en la privada familiar. La siguiente cita es una muestra de esta concepción acerca del papel social que Rousseau otorga de las mujeres (Amorós 1990:146).

¿Podría olvidarme de esta preciosa mitad de la República que hace la felicidad de la otra mitad, y cuya prudencia y dulzura mantienen la paz y las buenas costumbres? Amantes y virtuosas ciudadanas, lo que mejor hará siempre vuestro sexo será dirigir el nuestro. ¡Dichosas vosotras cuando vuestro casto poder, ejercido solamente en la unión conyugal, no se hace sentir más que para la dicha del Estado y el bien público! Así es como las mujeres gobernaban Esparta, y así es como vosotras merecéis gobernar en Ginebra.

¿Qué hombre bárbaro podrá resistir a la voz del honor y de la razón en la boca de una tierna esposa, y no despreciará el vano lujo viendo la sencillez y la modestia de vuestra compostura, que, juzgando por el brillo que en vosotras tiene, parece la más favorable a la belleza? A vuestro cuidado corresponde mantener siempre, por vuestro amante e inocente imperio y por vuestra persuasiva inspiración, el amor de las leyes en el Estado y la concordia entre los ciudadanos: rehuir por felices matrimonios a familias divididas y, sobre todo, corregir por el suave convencimiento de vuestras lecciones, y por los modestos encantos de vuestra conversación, los resabios que nuestras jóvenes adquieren en otros países, de donde en lugar de tantas cosas útiles de que podrían sacar provecho, no adquieren otra cosa que, con tono pueril y aire ridículo, aprendidos entre mujeres perdidas, la admiración de no sé qué pretendidas grandezas, frívolos resarcimientos de la servidumbre, que no valdrán nunca lo que la augusta libertad. Sed, pues, para siempre lo que sois: castas, guardadoras de las buenas costumbres y suaves vínculos de paz, y continuad haciendo valer en todas las ocasiones los derechos del corazón y la naturaleza en beneficio del deber y la virtud.

De este modo, todo el ámbito de la vida familiar, la reproducción, el cuidado, los afectos, los oficios domésticos, pasan a ser en el curso del desarrollo de la sociedad burguesa de este tiempo, responsabilidad única de las mujeres, para lo cual, afirma Rousseau, ellas han de ser educadas desde niñas, pues pertenecen al “sexo demoníaco”. Así lo sostiene en su libro sobre la educación titulado *El Emilio*, según es citado por Celia Amorós (1990):

Deben (las niñas) someterse al decoro durante toda su vida, que es el freno más severo y constante. Es necesario, por tanto, acostumbrarlas desde pequeñas a esta limitación, no sea que después les cueste demasiado caro. En lo que respecta a la supresión de caprichos, deben estar dispuestas a aceptar el deseo de los demás. [...] Demasiada indulgencia las corrompe y pervierte con la disipación, la vanidad y la inconstancia, que son los vicios a los que son más propensas. Para prevenir estos abusos debemos enseñarlas, ante todo, a saber mantenerse en los límites debidos. La vida de una mujer modesta se reduce, debido a todas nuestras instituciones absurdas, a un perpetuo conflicto consigo misma. Pero esto es justamente porque de alguna manera deben participar en los sufrimientos que ese sexo demoníaco nos ha causado.

De ahí que el autor llegue a justificar que las mujeres sean excluidas de las consideraciones políticas y legales, tal y como lo sostiene en la siguiente cita de la misma obra:

Cuando la mujer se queja de la injusta desigualdad en que la ha puesto el hombre, comete un error; esta desigualdad no es una institución humana, o al menos no es obra del prejuicio, sino de la razón [...] Sostener vagamente que los dos sexos son iguales, y que sus deberes son los mismos, es perderse en declamaciones vagas.

Recuerde que iniciamos el contexto histórico-social del iusnaturalismo moderno con una cita del filósofo ilustrado Kant (1724-1804) acerca del siglo de *Las Luces*. Asimismo, con palabras de él finalizaremos este tema.

Sostiene Kant una visión de la ciudadanía aún más limitada que la de Locke y Rousseau, al estimar que solamente pueden acceder a ella los varones con propiedades y conocimientos y no así aquellos que vendan su fuerza de trabajo, ni las mujeres, ni los niños (1986:34-35). Así lo afirma:

Aquel que tiene derecho a voto en esta legislación se llama ciudadano ("citoyen", esto es, ciudadano del Estado, no ciudadano de la ciudad, "bourgeois"). La única cualidad exigida para ello, aparte de la cualidad natural (no ser niño ni mujer), es ésta: que uno sea su propio señor (*sui iuris*), y por tanto que tenga alguna propiedad (incluyendo en este concepto toda habilidad, oficio, arte o ciencia) que le mantenga; es decir, que en los casos en que haya de ganarse la vida gracias a otros, lo haga sólo por cuenta de lo que es suyo, no por consentir que otros utilicen sus fuerzas; en consecuencia, se exige que no esté al servicio, en el sentido estricto de la palabra, de nadie más que de la comunidad.

De este modo concluimos tema A, titulado *Perspectivas iusnaturalistas racionalistas del Derecho*. Veamos un resumen del mismo:

Resumen Tema A

Los planteamientos iusnaturalistas racionalistas del Derecho surgen como una dimensión filosófica de la nueva mentalidad ilustrada, en consonancia con el auge social y económico de las clases burguesas, en contra del sistema estamental medieval (Antiguo Régimen feudal); a cuya destrucción contribuye la Revolución Francesa de 1789.

En términos generales, el iusnaturalismo moderno fundamenta o justifica filosóficamente tanto la validez del Derecho positivo, como su legitimidad moral, tomando como base la naturaleza humana, de la cual hace derivar derechos individuales, universales y eternos o inmutables.

Las concepciones iusnaturalistas presentan divergencias, en cuanto al reconocimiento de los derechos naturales específicos, tal como ocurre con Locke y Rousseau en sus concepciones sobre la propiedad..

Por otro lado, ciertos postulados iusnaturalistas se muestran contradictorios al negar la ciudadanía plena a determinados grupos humanos, como es el caso de las mujeres y de los varones no propietarios.

Actividad de autoaprendizaje 4

1. Escribo de forma breve y con mis palabras, las discrepancias habidas entre Locke y Rousseau en sus planteamientos sobre la propiedad.
2. Asimismo, escribo muy brevemente las similitudes que hay entre ambos pensadores en su concepción de las mujeres.
3. Explico en pocas líneas, en qué medida coinciden o se contradicen Locke, Kant y Rousseau en la defensa de igualdad y libertad naturales de todos los seres humanos.
4. Reflexiono: ¿Tendrán algo que ver los planteamientos de estos filósofos con la mentalidad actual en Nicaragua y en el mundo sobre el valor y la dignidad de las personas? Anoto mis reflexiones poniendo ejemplos concretos y actuales.
5. Reviso las respuestas de la página 128 y retroalimento mi aprendizaje.

B. PERSPECTIVAS POSITIVISTAS JURÍDICAS

Al igual que hicimos en el Tema A con el iusnaturalismo racionalista moderno, comenzaremos el Tema B contextualizando social e históricamente el surgimiento y desarrollo de los planteamientos positivistas jurídicos en el siglo XIX; para ello utilizaremos las lecturas de Montenegro (1999a; 1999b), pasando posteriormente a estudiar las tesis positivistas principales, de la mano del texto antes citado de Héctor Samour (1992).

1. Contexto histórico y social del siglo XIX

El contexto histórico y sociológico del surgimiento y predominio de la mentalidad positivista del Derecho en Europa, es muy distinto al contexto del surgimiento y predominio del iusnaturalismo racionalista. A partir de la revolución francesa, el iusnaturalismo moderno –ideario de la burguesía– va a encontrar condiciones de realización efectiva, transformándose en Derecho positivo. Pero realizado el ideal, el ideal puede decirse que desaparece: el Derecho natural se transforma en Derecho positivo, lo que conlleva una serie de consecuencias importantes (Samour 1992: 60).

Antes de abordar estas consecuencias, veamos brevemente el marco social de aquellos momentos.

a. La Revolución Industrial en Europa

Uno de los acontecimientos más significativos de finales del siglo XVIII y principios del XIX es la aparición de las máquinas. El desarrollo del maquinismo generó un conjunto de cambios económicos, sociales, técnicos y psicológicos, conocidos como Revolución Industrial.

La aparición del maquinismo estuvo precedida y fue preparada por causas tales como el liberalismo económico, los cambios ideológicos del siglo XVIII que orientaron el afán de libertad, los adelantos de las matemáticas, la física y la química, el crecimiento de las burguesías capitalistas, cuya prosperidad dependía del comercio y la industria, la abundancia de mano de obra y la gran demanda de telas de algodón británicas, que crearon la necesidad de sustituir los antiguos tornos de hilar por aparatos que permitieron producir las cantidades que requería todo el continente europeo y otras partes del mundo.

La era industrial comenzó con la creación de máquinas de hilar y tejer movidas por fuerza hidráulica. Pero el gran invento revolucionario fue la máquina de vapor, diseñada para obtener bombas más potentes que extrajeran el agua de las minas de las que se extraía el mineral de hierro. Aplicadas luego a la industria textil, le dio un auge extraordinario. A partir de ese momento el vapor se convirtió en la fuente más empleada de energía. La construcción de máquinas necesitaba mayor cantidad de hierro, desarrollándose la explotación de dichas minas y las fundiciones.

Progresivamente fueron apareciendo nuevas necesidades industriales e inventos, el acero, la máquina de vapor aplicada a la navegación y en ferrocarriles, la máquina de corriente continua, el telégrafo, el teléfono, la lámpara eléctrica, el fonógrafo, el cine, el telégrafo de ondas electromagnéticas, los vehículos, la imprenta, el periódico, etc.

La utilización, fabricación y perfeccionamiento de las máquinas requirió la inversión de grandes sumas de dinero. Se hizo necesaria entonces la asociación de capitales, en sociedades anónimas. La concentración de grandes industrias condujo a muchas de estas sociedades a establecer monopolios.

b. La sociedad capitalista industrial

La revolución industrial, al superproducir cantidades de objetos, necesitó más mercados, lo que impulsó el desarrollo comercial, los bancos, el crédito y las bolsas de valores. Además requirió la colaboración entre diversas ciencias para seleccionar y controlarlas materias primas y las fuentes de energía.

Gracias al maquinismo, el capitalismo industrial –basado en el liberalismo económico, defensor de la total libertad de trabajo, producción y comercio y la libre empresa o libertad de invertir donde se desee– reemplazó al capitalismo comercial y a la agricultura como estructura económica de Europa occidental.

El liberalismo político favoreció el auge de la alta burguesía y el maquinismo. Al tener acceso a las asambleas legislativas y los parlamentos, los burgueses dictaron medidas favorables a la industrialización. Esta clase social adquirió más poder político al invertir sus fortunas en las industrias. Paralelamente, los monarcas absolutos identificaron la prosperidad de los burgueses capitalistas con el bienestar de la nación. Por ello, dejaron de considerarlos enemigos y cedieron a muchas de sus demandas de Constitución, derechos y libertades individuales y asambleas legislativas.

Los propios monarcas aseguraron su estabilidad invirtiendo también en las industrias. Desde 1850, más por evolución que por revolución, las monarquías absolutas fueron desapareciendo en toda Europa, excepto en Rusia. La acogida de las ideas positivistas favoreció la modernización de los Estados. En mayor o menor medida los gobiernos aplicaron el liberalismo económico y, por consiguiente, no intervinieron en las actividades económicas del nuevo capitalismo.

Durante cien años, Europa triplicó su población, gracias a los progresos de la medicina, a la higiene y a una mejor nutrición. La migración de campesinos a las ciudades fue grande, atraídos por la industrialización, al igual que hacia América y Oceanía. Nuevas y populosas ciudades dieron mayoría urbana a los países industrializados.

La cultura del siglo XIX, nacida de las revoluciones del siglo, se caracterizó por la conquista de la igualdad jurídica de las clases sociales, tras la abolición de la esclavitud y de la servidumbre. La nobleza y el clero perdieron definitivamente su carácter de estamentos privilegiados. Se configuraron la alta burguesía, numerosas clases medias y el proletariado.

Francia, Gran Bretaña y otras naciones de Europa occidental se convirtieron en modelos de democracias, siguiendo el ejemplo de Estados Unidos, por la concesión del sufragio universal a los varones, aunque no así a las mujeres a las cuales no se hizo extensivo hasta el siglo XX; la popularización de la educación, la estructuración y actividad de los partidos políticos para elegir sus candidatos a parlamentos y asambleas legislativas, y el establecimiento del servicio militar obligatorio para integrar ejércitos profesionales.

Así pues, en Europa occidental, la confianza en las ciencias, las máquinas, el sistema de producción capitalista, le dieron a esta sociedad un aspecto individualista, optimista, laicista y democrático, excepto para los trabajadores.

c. El proletariado y las ideas socialistas

El surgimiento de las fábricas con su producción de artículos en serie, cambió por completo las condiciones de producción. Las máquinas arruinaron los talleres familiares y concentraron a los trabajadores en un mismo edificio fabril, surgiendo así la clase social de obreros o proletarios (nombre heredado de la clase social más pobre del Imperio Romano, cuya única posesión era su prole, es decir, los hijos e hijas), que fueron tratados como piezas de maquinaria y no como personas humanas. Las jornadas de trabajo eran hasta de 16 horas diarias, en minas y fábricas, en situaciones de hacinamiento y falta de higiene. No existía protección social para los trabajadores, que sufrían accidentes, morían, adquirían enfermedades desconocidas en razón de su contacto con sustancias tóxicas. Los patronos eran injustos y cancelaban salarios bajos, insuficientes y variables según el ritmo de producción. En cualquier momento, una máquina nueva podía reemplazar la labor de 20 a 50 obreros, que eran despedidos de inmediato, sin compensación alguna.

Mujeres, niños y niñas también padecían estas injusticias. Para que no se fugaran, los pequeños eran encadenados a las máquinas; si se dormían, los azotaban. La población obrera vivía hacinada en barrios populares y antihigiénicos. Todas estas injusticias provocaron huelgas y agitaciones, durante las cuales los trabajadores destruían las máquinas para que no los desplazaran.

Los gobiernos reprimían violentamente estos desórdenes, pero no intervenían en la libre contratación y reglamentación laboral que establecían los patronos. De acuerdo con las teorías del liberalismo económico, el Estado debía actuar solamente como “agente de policía” para mantener el orden; tenía que “dejar hacer, dejar pasar” el proceso socio-económico y no interrumpir el libre juego de oferta y demanda. La injusticia estaba legalizada.

Desde el comienzo mismo de la Revolución Industrial, en Gran Bretaña surgieron movimientos obreros que reclamaron un mínimo de seguridad. Algunos fueron violentos, otros disciplinados y organizaron uniones de trabajadores, las cuales estuvieron legalmente prohibidas durante años. En todos los movimientos, la huelga fue la principal arma de los obreros, pues la paralización de actividades ocasionaba grandes daños económicos a las empresas.

Diversas ideologías en contra del capitalismo y a favor de la clase obrera, constituyeron el socialismo. En general, todas combatían las teorías del liberalismo económico (dejar hacer, dejar pasar) y su aplicación en el capitalismo industrial; sostenían que los bienes del capital, como fábricas, máquinas y ferrocarriles, no debían ser propiedad privada de nadie y proponían reformas profundas del Estado.

Sin embargo, no todos los socialistas coincidían en los procedimientos a seguir ni el tipo de Estado a implantar. Hubo varias vertientes entre ellos: los *socialistas utópicos* Fourier (1772-1837), Saint Simon (1760-1825). Eran intelectuales y algunos hasta empresarios que propusieron la creación de cooperativas. Los católicos sociales reclamaron que el Estado reglamentara las condiciones de trabajo, protegiera a los obreros y velara por la moral que las condiciones de trabajo ponía en peligro.

Los socialistas partidarios del asalto al poder, entre los que se encontraban los intelectuales Carlos Marx (1818-1883) y Federico Engels (1820-1895), quienes redactaron un programa teórico y práctico, que fue publicado bajo el título de *Manifiesto del Partido Comunista* (1848). Esta y otras obras de Marx, como *El Capital*, conformaron el marxismo o socialismo científico como lo llamó su autor para diferenciarlo de las demás teorías socialistas.

Las ideas básicas planteadas por Marx fueron:

- 1). La riqueza es fruto exclusivo del trabajo y, por tanto, no puede ni debe existir propiedad privada sobre los medios de producción (fábricas, máquinas, etc.)
- 2). La lucha entre capitalistas y proletarios es una etapa histórica, pues siempre ha existido lucha entre la clase explotadora y la oprimida
- 3). Las clases sociales en pugna son producto de los distintos modos de producción que ha habido a lo largo de la historia; estos los forman las fuerzas productivas (el trabajo, los medios de explotar los recursos naturales, etc.) y las relaciones sociales de producción (esclavitud, servidumbre, régimen de asalariado), o sea, las formas de relación entre los propietarios de los medios de producción y los trabajadores.
- 4). Cada modo de producción determina la organización política, el sistema jurídico, la estratificación social, la religión, la moral y hasta las creaciones intelectuales, o sea, que el individuo piensa y siente según el modo de producción de su sociedad y no a la inversa.
- 5). La lucha de clases desaparecerá inevitablemente cuando los proletarios destruyan al capitalismo industrial y pongan fin a la propiedad privada. Este final tiene que ser necesariamente por medio de la revolución violenta, después de la cual se establecerá la dictadura del proletariado y, por último, el comunismo o etapa definitiva del proceso en el cual desaparecerá el Estado y existirá una sociedad igualitaria, sin clases.

El marxismo tuvo diversas repercusiones sociales y políticas, como las siguientes:

- a). Los pronósticos de Marx no se cumplieron, pues no hubo revolución en ninguno de los países industrializados, ni destrucción del capitalismo. Este sistema superó sus crisis, según veremos al tratar el siglo XX.
- b). Las ideas marxistas lograron despertar conciencia de clase en los trabajadores e inspirar la creación de nuevos partidos que, con el nombre de "socialistas", organizaron sindicatos, los cuales lograron su reconocimiento por parte de los gobiernos, entre 1870 y 1914, a la par con mejoras laborales, tales como la reducción de las jornadas de trabajo, el aumento de salarios y el reconocimiento del derecho a la huelga.
- c). El marxismo atemorizó a los gobiernos, de ahí el reconocimiento a los sindicatos, las mejoras laborales y el gradual abandono del "dejar hacer, dejar pasar", interviniendo y reglamentando las relaciones obrero-patronales. Muchas medidas favorables a la clase trabajadora buscaban contar con sus votos en las elecciones.
- d). Otros partidos y grupos marxistas, bajo diferentes nombres y en la clandestinidad, continuaron preparándose para la acción revolucionaria y lo lograrían en Rusia a principios del siglo XX.

d. Herencia ilustrada en la independencia de América Latina

Las ideas y las reformas sociales ilustradas en Europa durante el siglo XVIII, también habían ido penetrando en las colonias españolas y portuguesas de América Latina. Junto con otros acontecimientos, contribuyeron a desencadenar las guerras contra la dominación de las **metrópolis*** a principios del siglo XIX. Así como la conquista de América se realizó en corto tiempo tres siglos atrás, la independencia de las metrópolis se llevó a cabo también de manera fulminante, en quince años (1810-1825) (Montenegro 1999b:134-162).

Entre las causas que promovieron los procesos de independencia, se pueden resumir las siguientes.

- 1). Las reformas de la monarquía española, acentuaron el sometimiento de la población colonial, al acrecentar sus impuestos y una centralización política más efectiva.
- 2). La llamada libertad de comercio se convirtió en un monopolio a favor de la metrópoli y bloqueó los intereses y libertad comercial de las colonias con el resto de Europa.
- 3). La población colonial desarrolló sentimientos e intereses regionales propios y en desacuerdo con el sistema colonial.
- 4). La **aristocracia* criolla*** por su superior cultura intelectual y mayor poder económico se sintieron americanos distintos a los españoles, sobre todo con derecho a participar en los gobiernos de los virreinos y capitanías generales de las colonias. Los criollos se sentían frustrados porque la política de desconfianza de la metrópoli hacia ellos les impedía el acceso a los más altos cargos.

Esta aristocracia criolla creó sus propios ideales de libertad, incorporando y adaptando las ideas más radicales de la Ilustración francesa. Fueron estos criollos los que tomaron la iniciativa de la Independencia.

- 5). La capitanía general de Guatemala había permanecido en relativa calma mientras las demás colonias se sublevaban. Cuando México proclamó la independencia absoluta de España (15 de septiembre de 1821), envió tropas a Centroamérica que anexaron los países del istmo (excepto Panamá), y la nueva nación se denominó Provincias Unidas de Centroamérica imitando la organización federal de los Estados Unidos. Pero la unidad no duró; hacia 1840 la confederación se disolvió y cada república inició su vida independiente.

e. Imperialismo y Revolución Industrial

El imperialismo surgió como una expansión colonial, provocada por la necesidad que tenían los países industrializados de obtener materias primas (algodón, lana, sedas, etc.) y combustibles (hulla, petróleo) a bajos precios y mercados abundantes que compraran los productos terminados. El imperialismo se diferencia del colonialismo de la época de los descubrimientos y conquistas (siglos XV-XVII) porque no buscaba dominación territorial, sino expansión del capitalismo industrial. Por ello le interesaban, más que las colonias tradicionales, los protectorados o dominación económica sobre reinos asiáticos y africanos a los cuales se les dejaba cierta autonomía interna, y las concesiones o derechos exclusivos que otorgaban los países no industrializados para explotar sus recursos naturales, abrir y controlar vías, intervenir

capitales y obtener ganancias. De ahí que a esta nueva forma de expansión y dominación se le conozca también como neocolonialismo (Montenegro 1999a: 208).

La Revolución Industrial fue la causa principal del Imperialismo. Pero también hubo otras causas: el nacionalismo de las potencias europeas, que las incitó a convertirse en líderes mundiales; las ideologías y teorías racistas que proclamaban la superioridad de los blancos europeos y su civilización sobre el resto del mundo; la superpoblación de Europa, que fomentó la emigración a otros continentes; una nueva mentalidad aventurera en hombres de negocios, científicos y periodistas; y el espíritu misionero de llevar la fe cristiana a los paganos.

Gran Bretaña fue el primer país imperialista. Durante el siglo XIX reorganizó sus colonias de Canadá, Australia y Nueva Zelanda, cuyo poblamiento y colonización se completó por la emigración blanca, el descubrimiento de oro australiano y la conquista del oeste canadiense. Además, la India fue sometida totalmente y el parlamento inglés proclamó a la reina Victoria emperatriz de este país asiático (1876). A finales del siglo XIX, el Imperio británico abarcaba una quinta parte de toda la superficie de la Tierra, con una cuarta parte del total de la población mundial.

Las naciones industrializadas o imperialistas vieron en China, Japón e Indochina excelentes mercados para su superproducción y sus puertos habían permanecido cerrados a los occidentales, a quienes consideraban bárbaros. El emperador de China solo permitía un comercio limitado a través de un Cantón. Con el fin de lograr que más puertos acogieran las mercancías inglesas, Gran Bretaña le declaró la llamada Guerra del Opio (1840) y los venció en ella.

Por su parte, Japón había abierto sus puertas al comercio con Estados Unidos y otras naciones, tras la exigencia de apertura que les impuso una flota norteamericana (1853). Esta humillación y las relaciones que se mantenían con Occidente desataron una revolución interna (1868). Posteriormente se estableció una monarquía constitucional al estilo inglés e inicio del proceso de industrialización y envió estudiantes y técnicos a especializarse en Europa y Estados Unidos. En menos de 50 años, de país víctima del imperialismo, Japón se desarrolló y convirtió en imperialista. Al finalizar el siglo XIX, Japón era aliada de las otras potencias que intervenían en China, había logrado concesiones económicas y se había apoderado de Corea y la isla de Formosa. En 1904 se enfrentó victoriosamente a Rusia, cuya escuadra quedó destrozada. Aunque Estados Unidos intervino para lograr la paz, las potencias occidentales comprendieron que había surgido en Oriente un poderoso rival, ambicioso de apoderarse de China y controlar el Pacífico.

Francia ocupó Indochina, estableciendo protectorados en diversos reinos en que se dividía la península. También inició la conquista del continente africano. Se apoderó del norte y el occidente, en su afán de controlar el Mediterráneo. Estableció colonias en las ricas regiones tropicales del África negra, como Senegal, Guinea, Congo y la isla de Madagascar, en el océano Índico. Tras una cruenta guerra con los musulmanes, logró el dominio de Marruecos, aunque el extremo norte quedó bajo protectorado español.

Bélgica, Gran Bretaña, Alemania e Italia se apoderaron de los demás territorios africanos. De esta manera, sólo dos naciones de África (Etiopía y Liberia) se salvaron de la expansión imperialista de Europa.

f. El imperialismo en América Latina

Nuestro continente y nuestro país también fueron víctimas de la expansión imperialista. Gran Bretaña ocupó durante años las costas de Nicaragua y se afianzó en Belice y Guyana. Pero, más que nada obtuvo la concesión de casi todas las repúblicas latinoamericanas y Brasil para abrir vías férreas y explotar directamente este servicio. También invirtió fuertes capitales en bancos, explotación de otros recursos y préstamos, particularmente en los países del extremo sur. Francia y Alemania también obtuvieron concesiones para invertir sus capitales y conseguir ganancias.

A finales del siglo XIX, Estados Unidos fue expandiéndose hacia América Latina, conquistando Cuba y Puerto Rico a España (1899) y ejerciendo su influencia económica y política en el Caribe, que culminó con la apertura del canal de Panamá. En el siglo XX, las potencias imperialistas de Europa fueron desplazadas del continente americano por los Estados Unidos.

Actividad de autoaprendizaje 5

1. Reflexiono e identifico algún ejemplo de fenómeno social de la vida actual nicaragüense o mundial, que esté relacionado con los procesos de industrialización y el imperialismo del XIX. Explico por escrito mi ejemplo.
2. Respondo por escrito brevemente: ¿en qué términos puedo afirmar que los planteamientos de C. Marx se asemejan y se oponen a las ideas ilustradas del liberalismo económico?
3. Elijo una cuestión en la que coincido con Marx y otra en la que discrepo, Reflexiono y escribo mis opiniones de forma razonada.
4. Reviso las respuestas de la página 128

2. Planteamientos del Positivismo jurídico

El positivismo jurídico tiene sus antecedentes filosóficos en las corrientes históricas del Derecho, que surgen, al igual que el iusnaturalismo racionalista, en el proceso de secularización que se expresó con mayor fuerza en el movimiento de la Ilustración en el siglo XVIII (Samour 1992:59-69).

Las corrientes historicistas o concepciones históricas del Derecho, reivindican el carácter mudable, cambiante, **contingente*** y particular del Derecho, el cual se concibe como producto de las circunstancias históricas concretas. Esta concepción irá adquiriendo mayor vigencia a partir del siglo XVII, con el surgimiento de la llamada Escuela Histórica del Derecho de Savigny.

Savigny y su escuela ven el Derecho como una manifestación del hacer histórico de los pueblos -punto en que coincidirá con el marxismo-, y en vinculación con la totalidad de su cultura. No hay derecho abstracto o ideal, sino sólo derechos, esto es: los producidos por los diversos pueblos como resultado y su práctica histórica.

Un autor importante, que preparará e impulsará esta visión historicista del Derecho, es Montesquieu. Es dentro de esta consideración del fenómeno jurídico desde la historia, donde aparecerá el positivismo jurídico o el pensamiento jurídico positivista.

Como sostuvimos al comienzo de este subtema, el contexto histórico y social del origen y predominio de este pensamiento se produce en el momento en que las ideas iusnaturalistas racionalistas de la burguesía se transforman en Derecho positivo, produciendo varias consecuencias:

Una de ellas es que los derechos naturales y las libertades públicas y civiles van a dejar de ser exigencias y aspiraciones éticas o morales, para irse integrando progresiva y paulatinamente en el Derecho Constitucional moderno, como Derecho positivo de los sistemas políticos democráticos liberales. Una vez positivizado dicho Derecho natural, la burguesía en el poder va a elevar a rango de primer orden al Derecho positivo creado por ella misma.

La clase en un tiempo revolucionaria se hace cada vez más conservadora y reaccionaria, a medida que se extiende su poder económico y político. Con el acceso al poder de la burguesía la perspectiva del Derecho se desplaza radicalmente: a la burguesía ya no le interesa transformar la realidad en función de unos valores naturales universales o a normas intrínsecamente racionales. Al contrario, ahora todos sus esfuerzos se encaminan a justificar ideológicamente y mantener el estado de cosas donde ella detenta el poder político, económico y social.

Es en este marco donde encuentra sentido toda la corriente historicista del siglo XVII. Su afirmación de lo histórico-concreto, de lo particular y singular, se pone al servicio de la intención fundamental de la burguesía: ya no se trata de realizar un futuro mejor, sino de fijarse y mantenerse en la realidad histórica que ha llegado a ser efectivamente.

Así, el Positivismo jurídico aparece justamente cuando la legitimidad iusnaturalista ya no se considera útil para la burguesía y el Derecho aparece justificado en sí mismo por sus logros y beneficios reales para dicha clase. El Derecho natural revolucionario en otro momento, se transforma en derecho positivo liberal-burgués, dejando un vacío ético valorativo que es característico del positivismo, es decir, el no apelar a instancias valorativas que sirvan para revisar o criticar el Derecho positivo.

Resumamos los rasgos que explican la aparición del modelo historicista, que incluye la aparición del Positivismo jurídico.

El paso de una concepción universalista del Derecho, modelo iusnaturalista, a uno particularista que tiene en cuenta los rasgos propios de cada sistema jurídico, sobre la base del punto de vista que expresa Montesquieu (cuando se refiere a las particularidades de las leyes de cada pueblo), y que conduce a la conformación de un pensamiento jurídico que parte de la realidad concreta e histórica de los sistemas jurídicos. Este planteamiento positivista podemos resumirlo de la siguiente forma:

El Derecho es un producto social particular y concreto

El paso de la concepción histórica e inmutable en el modelo iusnaturalista a una concepción del Derecho que lo entiende como una realidad histórica y cambiante. Así pues, otra de las afirmaciones del Positivismo sería:

El Derecho es histórico y cambiante

El paso de una concepción que situaba la producción de normas en un autor suprahumano (Dios) o en la naturaleza, a una concepción que lo hace depender del poder coercitivo del soberano. Entonces, otro planteamiento positivista sería:

El Derecho emana del poder coercitivo soberano

El paso de una concepción que fundaba la validez del Derecho en su racionalidad, ya sea por su concordancia con la o naturaleza (ley natural) o con la ley eterna (ley divina), a una concepción que lo funda, en última instancia en el poder político. Esta idea positivista podría reflejarse del modo siguiente:

La validez del Derecho se funda en el poder político

Veamos en la siguiente tabla, las posiciones opuestas del Iusnaturalismo y el Positivismo señaladas hasta el momento:

Modelo iusnaturalista	Modelo historicista/positivista
a. El Derecho es universal	a. El Derecho es un producto social particular y concreto
b. El Derecho es eterno.	b. El Derecho es histórico y cambiante
c. El Derecho procede de la naturaleza en general o la naturaleza humana en particular	c. El Derecho emana del poder coercitivo soberano
d. La validez del Derecho está fundada en un orden racional propio de la naturaleza	d. La validez del Derecho se funda en el poder político

Todos estos rasgos y cambios de concepciones hay que ubicarlos en la historia y entenderlos como aspectos de un proceso más general, el proceso de emergencia y consolidación del sistema capitalista.

Estas cuatro características del Positivismo, son los planteamientos comunes en los que coincide el Positivismo jurídico clásico. Pero es importante que estudiemos, además de los postulados del cuadro anterior, otras más en los que se entra a considerar la relación entre el Derecho positivo y los valores morales o la legitimidad moral del mismo. Se trata de planteamientos en los que no coinciden todas las personas que se reclaman positivistas.

Al respecto, recuerde que venimos diciendo que el Positivismo jurídico, en una de sus posiciones más extremas, afirma, en primer lugar que el Derecho, por el hecho de ser válido, es un Derecho justo. De este modo el Positivismo reduce la legitimidad moral de las leyes a su validez. No obstante, existe, en segundo lugar, otro tipo de planteamientos positivistas que no comparten la tesis anterior, pero que defienden una separación o desconexión absoluta entre la validez y la legitimidad moral del Derecho. No reducen la legitimidad moral de las normas jurídicas a su validez, pero afirman que es innecesaria o imposible una reflexión ético-filosófica sobre el Derecho, que permita valorar las condiciones necesarias para que éste llegue a ser justo.

En definitiva vamos a retomar las preguntas que planteamos en la introducción a esta unidad y ver qué respuestas da el Positivismo a las mismas:

- ¿Qué relación tiene la moral con el Derecho?
- ¿Se puede valorar moralmente el Derecho Positivo?
- ¿Éste solamente ha de ser estudiado y evaluado desde su validez?

A continuación se exponen las dos concepciones a las que hemos aludido, pero de forma más detallada, bajo estos encabezamientos:

1. El Positivismo como una concepción sobre la justicia.
2. El Positivismo como una concepción sobre el método de estudio del Derecho.

El Positivismo como una concepción sobre la justicia. Desde esta primera posición positivista, el sistema jurídico vigente es concebido como un sistema bueno, o como el sistema mejor; el efecto de este paso es la transformación del Positivismo en teoría de la justicia, que pretende recomendar aquello que en el plano de los valores consideran lo justo.

El positivismo jurídico como una determinada teoría de la justicia, otorga al Derecho positivo por el sólo hecho de existir, un valor positivo, de bondad, prescindiendo de toda consideración acerca de su correspondencia con un Derecho ideal. Esta atribución de un valor positivo al Derecho existente se realiza a través de dos tipos de argumentación. Veamos:

El Derecho positivo, por el sólo hecho de ser positivo, esto es, por el hecho de ser la emanación de una voluntad o poder dominante, es justo. Desde esta perspectiva, el criterio para juzgar la justicia o injusticia de las leyes coincide con el que se utiliza para juzgar su validez e invalidez. Destaquemos esta idea de la siguiente forma:

El Derecho positivo, por ser válido, es justo

El Positivismo jurídico también sostiene que el Derecho positivo, como conjunto de reglas impuestas por el poder que ejerce el monopolio de la fuerza, sirve por el hecho mismo de su existencia, para la obtención de ciertos fines o valores deseables (orden, paz, certeza, seguridad jurídica, justicia legal, etc.), independientemente del valor o justicia moral de sus reglas. Anotemos también este postulado:

El Derecho positivo es bueno porque garantiza valores como orden, seguridad, legalidad, certeza

De ambas argumentaciones se sigue que las normas jurídicas deben ser obedecidas por sí mismas, en cuanto tales. En otras palabras, la obediencia a las normas jurídicas es un deber moral; es una obligación interna de la conciencia. El positivismo jurídico desde esta óptica se reduce en último término a la afirmación de que existe una obligación moral, de la conciencia del individuo, de obedecer todas las leyes válidas.

En este sentido, observe que ambas posiciones están ligadas a una concepción legalista de la justicia que reduce la justicia o legitimidad moral a la validez de las normas jurídicas.

A propósito, recuerde que en la primera unidad estuvimos estudiando que la norma o el deber moral no es lo mismo que la norma o el deber legal. La norma legal se caracteriza porque ha de ser obedecida por su carácter coercitivo. Sin embargo, no es característica inherente de las leyes, sino de las normas morales, la aceptación interna por la conciencia de las personas.

Dicho en otros términos, la ley puede ser válida, pero puede ser a la vez considerada moralmente injusta. Lo ideal sería que además de válidas legalmente, las leyes fueran valoradas moralmente justas por la mayoría de la población; pero ello no siempre ocurre y, por tal razón, es necesario dejar abierta la posibilidad de valoración moral del Derecho positivo y poder ofrecer alternativas de cambio a la legalidad vigente, de forma que se haga posible la realización de leyes justas o legítimas moralmente.

Pasemos ahora a otro de los planteamientos positivistas en los que se alude de alguna forma a la moralidad del ordenamiento jurídico.

El Positivismo como una concepción sobre el método de estudio del Derecho. En este segundo aspecto general, el Positivismo plantea una especie de acercamiento o manera de estudiar el Derecho, es decir, son concepciones acerca del método de estudio del Derecho.

En una primera concepción, el Positivismo se caracteriza por hacer una clara distinción entre el Derecho real y el Derecho ideal, o mejor dicho, entre Derecho como hecho y Derecho como valor moral, entre el Derecho que es y el Derecho que debe ser; en definitiva, distingue entre la validez y la legitimidad moral de las leyes. El Positivismo afirma que de la validez se ha de ocupar la Ciencia jurídica; sin embargo, la justicia moral o legitimidad del Derecho será objeto de estudio de la Filosofía ético-jurídica.

Esto significa afirmar, por un lado, que el Derecho puede estudiarse desde distintas disciplinas o perspectivas de conocimiento: el estudio de la validez del Derecho positivo, su creación, análisis, comparación, interpretación técnica, es lo propio de las ciencias jurídicas. Por su parte, el estudio de la dimensión ideal o moral, el Derecho que debería ser, pertenece a la filosofía, a la reflexión filosófica sobre la justicia o legitimidad moral del Derecho. Este argumento podríamos resumirlo de la siguiente forma:

Hay que distinguir entre el Derecho que existe (válido) y el Derecho ideal (justo), entre la validez y la legitimidad moral del Derecho.

Las palabras siguientes de H. Kelsen ilustran esta idea del Positivismo jurídico (1969:VII):

[...] la teoría pura del Derecho trata de obtener sus resultados exclusivamente a través del análisis del Derecho Positivo. Toda afirmación sostenida por la ciencia jurídica tiene que hallarse fundada en un orden jurídico positivo o en la comparación del contenido de ordenamientos diversos. La ciencia jurídica se distingue de la filosofía de la justicia y de la sociología jurídica, en cuanto se ciñe a un análisis estructural del Derecho positivo, única forma en que puede lograr la pureza de su método.

En segundo lugar, observe que el Positivismo está en contra de los planteamientos iusnaturalistas estudiados anteriormente, que sostenían la existencia de dos Derechos y que, además, estimaban como superior el Derecho natural. Por el contrario, para el Positivismo existe exclusivamente un Derecho, el positivo, y el Derecho natural no será Derecho, sino un conjunto de principios morales, mientras no estén positivizados o legalizados.

Entonces, podemos definir el Positivismo jurídico, como aquella teoría del método del Derecho que parte del supuesto de que el objeto de la ciencia jurídica es el Derecho positivo, entendiendo por éste el Derecho vigente y aplicado en una determinada sociedad, esto es, el sistema de reglas o normas emanadas según procedimientos establecidos, que son aplicadas por los jueces y habitualmente obedecidas por la ciudadanía. Esta concepción podría expresarse de la forma siguiente:

Sólo existe un Derecho, el Derecho válido o positivo

Para concluir esta idea, tome en cuenta que en la base de esta teoría de la ciencia jurídica se encuentra de nuevo la distinción entre validez y valor o legitimidad moral del Derecho. Dicho en otras palabras, a los positivistas les interesa señalar tajantemente la distinción entre 1) las normas jurídicas que son válidas, las únicas de las que, a su juicio, debe ocuparse la ciencia jurídica, aunque no sean justas; y 2) aquellas normas que pueden ser justas sin ser jurídicamente válidas, que no son objeto de estudio del Derecho.

No obstante, en tercer lugar, hay otra cuestión que es preciso destacar en los planteamientos positivistas sobre el método, y es que, en el fondo de este punto de vista, está el interés por la objetividad en las ciencias en general y en las jurídicas en particular, entendiendo objetividad como neutralidad ética, es decir, como la abstención del jurista de toda valoración moral frente a la realidad estudiada, en este caso, el Derecho.

Consecuente con lo anterior, será positivista jurídico quien asume frente al Derecho una actitud no valorativa o éticamente neutral. Fíjese que en este planteamiento sobre la neutralidad, el Positivismo no sólo pretende distinguir entre validez y legitimidad moral, sino que además, no le interesa estudiar el fundamento ético o valorar la legitimidad moral del Derecho positivo, ya que aspiran sólo a describir y explicar el Derecho que existe desde sus aspectos prácticos y técnicos, pretendiendo así adoptar una postura neutral en términos de valores morales.

Desde este punto de vista, el Positivismo jurídico no niega que exista un Derecho ideal o incluso que pueda existir un sistema de valores o legitimidad moral el cual deba tratar de realizar o plasmar el Derecho positivo, pero, sin embargo, consideran que no debe ser tarea de las personas juristas, las cuales son neutrales en su quehacer. De este modo quedaría resumida dicha concepción positivista:

El estudio científico del Derecho positivo es objetivo o neutral, libre de juicios de valor

Peces Barba sostiene que este desinterés metodológico por estudiar el fundamento ético o por hacer una valoración moral del Derecho Positivo, puede conducir a otra posición positivista, pero que no es necesariamente la misma que la anterior, sino la siguiente.

Así, en cuarto lugar, dicha posición es la que considera absolutamente imposible valorar éticamente el Derecho. Es decir, mientras las posiciones anteriores no se interesan por abordar cuestiones morales en el Derecho, en este segundo caso se afirma que no es posible tomarlas en cuenta o abordarlas.

Esta tesis escéptica, es decir, la de no aceptar la posibilidad de valorar moralmente el Derecho, está basada en el supuesto de que la moralidad en general no pertenece al conocimiento racional científico, es decir, es imposible lograr alcanzar el conocimiento de valores como el de la justicia. En síntesis, podría reflejarse esta idea del siguiente modo:

Es imposible valorar moralmente el Derecho positivo

Veamos como expresa este planteamiento H. Kelsen, en la cita siguiente (1969:15):

La justicia es un ideal irracional. Por indispensable que sea desde el punto de vista de las voliciones (voluntades) y de los actos humanos, no es accesible al conocimiento racional. Considerada la cuestión desde el punto de vista del conocimiento racional, sólo existen intereses y, por ende, conflictos de intereses. La solución a tales conflictos sólo puede lograrse por un orden que, o bien satisface uno de los intereses en perjuicio del otro, o bien trata de establecer una transacción entre los opuestos. El que sólo uno de estos órdenes sea *justo* es algo que no puede establecerse por un conocimiento racional.

Cabe señalar, para finalizar este apartado sobre las tesis positivistas, que quienes defienden el Positivismo como teoría del método para el estudio del Derecho, no necesariamente sostienen argumentaciones positivistas como teoría de la justicia. Es el caso de Kelsen, cuya teoría del método es ciertamente un producto del Positivismo jurídico, pero no comparte la afirmación de que la obligación de obedecer a las leyes del Estado sea una obligación moral (no reduce la legitimidad moral a la validez del Derecho), como lo hacen las tesis e) y f) señaladas antes.

Reunamos en un cuadro todos los planteamientos positivistas estudiados, para finalizar este tema B, que titulamos *Perspectivas positivistas jurídicas*:

Tesis positivistas comunes sobre el Derecho	
a) El Derecho es un producto social particular y concreto b) El Derecho es histórico y cambiante c) El Derecho emana del poder coercitivo soberano d) La validez del Derecho se funda en el poder político	
Tesis positivistas no compartidas	
Concepción de la justicia	Concepcion del método de estudio
e) El Derecho positivo, por ser válido, es justo f) El Derecho positivo es bueno porque garantiza valores como orden, seguridad, legalidad, certeza	g) Hay que distinguir entre el Derecho que existe (válido) y el Derecho ideal (justo), entre la validez y la legitimidad moral del Derecho. h) Sólo existe un Derecho, el Derecho válido o positivo i) El estudio científico del Derecho positivo es objetivo o neutral, libre de juicios de valor j) Es imposible valorar moralmente el Derecho positivo

Resumen Tema B

El siglo XIX manifiesta varios fenómenos sociales, políticos y económicos que podemos sintetizar del modo siguiente:

- El desarrollo vertiginoso de la producción industrial en Europa.
- La consolidación de la sociedad capitalista con la extensión de las democracias liberales y el liberalismo económico.
- El surgimiento de una nueva clase social, el proletariado industrial.
- La precariedad de las condiciones de vida del proletariado es criticada por concepciones y movimientos marxistas y socialistas, en oposición al liberalismo económico y a favor de la ampliación de derechos para esta clase (sindicación, huelga, reducción de jornada laboral, regulación salarial ...)
- La progresiva independencia política de América Latina, vinculada con la adopción de la mentalidad ilustrada por parte de la aristocracia criolla, que abanderó estos movimientos independentistas.
- La demanda de nuevos mercados y materia prima a bajo costo, impulsó el desarrollo del imperialismo por parte de los países industrializados europeos, sometiendo económicamente a la mayor parte de los países del continente asiático y africano y, en menor medida, latinoamericano.

Las concepciones positivistas surgen cuando los postulados iusnaturalistas se han juridificado o positivizado de diversas maneras en los sistemas políticos y económicos liberales, y ya no se considera pertinente repensar o cambiar los órdenes político-jurídico vigentes.

En términos generales, los planteamientos positivistas coinciden en fundamentar o justificar la validez del Derecho en el poder coercitivo del Estado y no en consideraciones sobre la naturaleza humana, destacando el carácter social y temporal de los ordenamientos jurídicos particulares.

Otros postulados positivistas diversos, consideran la validez jurídica o la legalidad vigente, condición suficiente para garantizar la justicia moral. Otras concepciones positivistas defienden una posición no valorativa de las leyes, estimando como innecesaria o imposible la reflexión crítica sobre la legitimidad moral del Derecho.

Actividad de autoaprendizaje 6

1. Retomo el cuadro en el que se contraponen el modelo iusnaturalista y el historicista/positivista y añado otras contraposiciones, tomando en cuenta todos los postulados iusnaturalistas modernos y todos los postulados positivistas.
2. Al igual que hice con el iusnaturalismo racionalista, elijo dos de los postulados positivistas con los que estoy de acuerdo y otros dos con los que estoy en desacuerdo, dando las razones en las que me baso.
3. Escribo con mis palabras qué implicaciones políticas tienen los planteamientos positivistas sobre la no valoración moral de las leyes.
4. Comparo mis respuestas con las de la página 129.
5. Comparto mis opiniones anteriores (incisos b y c) con mi grupo de trabajo y anotamos en qué coincidimos y en qué discrepamos.
6. Recibo retroalimentación del tutor o tutora.

C. MARCOS POLÍTICO-JURÍDICOS

En este tema vamos reflejar literalmente y comentar de forma breve, algunos de los documentos jurídicos que se elaboraron en los siglos XVIII y XIX en Estados Unidos, Francia y Nicaragua. Éstos son herederos de los postulados iusnaturalistas, ya que muestran de una u otra forma, la juridificación o positivización de dichos planteamientos filosóficos racionalistas, así como los derechos individuales de carácter civil y político; expresando de este modo la instauración de nuevos órdenes político-jurídicos, promovidos por los ideales liberales burgueses. Veamos esto un poco más en detalle.

En primer lugar, la presencia del ideario iusnaturalistas se observa en estos documentos, cuando en ellos se alude, por ejemplo, a una ley natural, a una naturaleza humana o, en general, a un orden natural en el que encuentran la base para fundamentar y deducir los derechos humanos naturales más específicos.

En segundo lugar y en cuanto a estos derechos más concretos, el catálogo o repertorio de derechos que contienen estos documentos son de carácter civil y político. Es decir, son derechos que garantizan las libertades individuales, tales como la libertad de pensamiento, creencias religiosas, integridad física y espiritual, seguridad legal, etc., de la persona humana. Son derechos a la libertad, es decir, el Estado está obligado a no intervenir en esta esfera de “derechos civiles”.

Por su parte, con los derechos políticos, no se coloca al individuo en oposición al Estado, sino que se reconoce que es la propia persona la que tiene derecho a participar en la estructuración política de la sociedad de la cual es integrante. Ello tiene lugar mediante el ejercicio de los derechos políticos en el seno del Estado, como el derecho a voto o a elegir a los gobernantes, el derecho a ser elegido como representante de la sociedad en el Estado.

Finalmente, ya vimos cuando estudiamos los apartados referidos a los contextos histórico-sociales, que no todos los individuos fueron inicialmente considerados titulares de derechos, pues se excluyeron del goce pleno de ellos al conjunto de las mujeres de cualquier clase social y a los varones sin propiedades. Por otra parte, y en relación con esta realidad jurídica excluyente, también estudiamos como los mismos planteamientos iusnaturalistas son contradictorios en cuanto a que argumentan, por un lado, que la naturaleza humana supone derechos para todas las personas y, por otro, plantean que algunos de sectores de la población deben estar limitados en el goce de los derechos naturales.

Pasemos ya a ver algunos documentos político-jurídicos que fueron elaborados durante los siglos XVIII y XIX en Estados Unidos, Francia y Nicaragua, como ejemplos de la herencia iusnaturalista moderna, es decir, de la positivación o legalización de los postulados iusnaturalistas. Estos textos son los siguientes.

1. Declaración de Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica (1776)
2. Declaración de Derechos de Virginia, EE.UU. (1776)
3. Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano, Francia (1789)
4. Declaración de los derechos de la Mujer y de la Ciudadana, Francia (1793)
5. Constituciones políticas de Nicaragua. Siglos XIX y XX.

Declaración de Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica (1776) (fragmento)
(Esgueva 1994 :27-28)

Cuando el curso de los acontecimientos humanos, se hace necesario para un pueblo disolver las ligas políticas que lo han unido con otro, y asumir, entre los pobres de la tierra, un sitio separado e igual, al cual tiene derecho según las Leyes de la Naturaleza y el Dios de la Naturaleza; el respeto debido a las opiniones del género humano exige que se declaren las causas que obligan a ese pueblo a la separación.

Sostenemos como verdades evidentes que todos los hombres nacen iguales, que están dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables, entre los cuales se cuentan en derecho a la Vida, a la Libertad y el alcance de la Felicidad; que para asegurar estos derechos, los hombres instituyen gobiernos, derivando sus justos poderes del consentimiento de los gobernados; que cuando una forma de gobierno llega a ser destructora de estos fines, es un derecho del pueblo cambiarla o abolirla, e instituir un nuevo gobierno, basado en esos principios y organizando su autoridad en la forma que el pueblo estime como la más conveniente para obtener su seguridad y felicidad. En realidad, la prudencia aconsejará que los gobiernos erigidos mucho tiempo atrás no sean cambiados por causas ligeras y transitorias; en efecto, la experiencia ha demostrado que la humanidad está más bien dispuesta a sufrir, mientras los males son tolerables, que a hacerse justicia aboliendo las formas de gobierno a las cuales se halla acostumbrada. Pero cuando una larga cadena de abusos y usurpaciones, que persiguen invariablemente el mismo objetivo, hace patente la intención de reducir al pueblo a un despotismo absoluto, es derecho del hombre, en su obligación, arrojar a ese gobierno y procurarse nuevos guardianas para su seguridad futura. Tal ha sido el paciente sufrimiento de estas colonias; tal es ahora la necesidad que los obliga a cambiar sus antiguos sistemas de gobierno. La historia del actual rey de la Gran Bretaña es una historia de agravios y usurpaciones repetidas, que tienen como mira directa la de establecer una tiranía absoluta en estos Estados. Para demostrar lo anterior presentamos los siguientes hechos ante un mundo que no los conoce.

Declaración de Derechos de Virginia, EE.UU (1776) (Esgueva 1994:28-31)

1. Todos los hombres son por naturaleza igualmente libres e independientes, y poseen ciertos derechos inherentes a su persona, de los que, cuando entran a formar parte de una sociedad, no pueden ser privados por ningún convenio; a saber, el goce de la vida y la libertad y los medios de adquirir y poseer la propiedad y de buscar y conseguir la felicidad y la seguridad.
2. Todo poder reside en el pueblo y, por consiguiente, deriva de él; los magistrados son sus delegados y sirvientes y en cualquier ocasión son responsables ante aquél.
3. El gobierno está o debe estar instituido para el beneficio, protección y seguridad común del pueblo, nación o comunidad; de las distintas formas o modos de gobierno la mejor es la que sea capaz de producir el mayor grado de felicidad y seguridad, y la más segura contra el peligro de la mala administración; cuando cualquier gobierno sea inadecuado o contrario a estos propósitos, una mayoría de la comunidad tiene un indudable, inalienable e inquebrantable derecho a reformarlo, alterarlo o abolirlo en la forma que se juzgue más conveniente para la seguridad pública.

4. Ningún hombre, o grupo de hombres, tiene derecho a monopolizar o segregar emolumentos o privilegios de la comunidad, si no es en razón de sus servicios públicos; que, al no ser transmisibles, no tienen derecho a considerarse hereditarios los oficios de magistrado, legislador o juez.
5. Los poderes legislativo y ejecutivo del Estado deben separarse y distinguirse del judicial; los miembros de los dos primeros deben mantenerse al margen de la opresión, mediante la participación en las preocupaciones del pueblo; y en determinados períodos, deben volver a su situación privada, regresando al cuerpo del que originariamente salieron, y las vacantes se cubrirán por elecciones frecuentes, justas y regulares, en las que todos, o una parte de los miembros, sean de nuevo elegidos o no elegidos, según las leyes lo determinen.
6. Las elecciones de miembros que actúan como representantes del pueblo en la asamblea deben ser libres; todos los hombres que tengan evidencia suficiente del común interés tienen derecho al sufragio, y no se les puede imponer impuestos o expropiar su propiedad sin su consentimiento o el de sus representantes así elegidos, ni limitar mediante ninguna ley a la que no hayan, de forma semejante, asentido en pro del bien público.
7. Todo poder de suspensión o ejecución de leyes por cualquier autoridad que carezca del consentimiento de los representantes del pueblo, es injurioso a sus derechos, y no debe ser ejercido.
8. En todo proceso criminal, cualquier hombre tiene derecho a exigir la causa y naturaleza de su acusación, a ser enfrentado con sus acusadores y testigos, a reclamar pruebas en su favor, y a un juicio rápido a través de un jurado imparcial de su vecindad, sin cuyo unánime consentimiento no puede ser juzgado culpable; ni puede ser obligado a mostrar pruebas contra sí mismo; ningún hombre sea privado de su libertad si no es en virtud del derecho de la ley de la tierra o del juicio de sus iguales.
9. No debe exigirse una excesiva fianza, ni imponerse multas cuantiosas, ni infligirse castigos crueles o no acostumbrados.
10. Se consideran gravosas y opresivas y no deben tolerarse las órdenes de prisión generales, mediante las cuales se envía un funcionario a investigar lugares sospechosos sin pruebas de un hecho cometido, o a apresar a personas no nombradas concretamente, o cuyo delito no está descrito particularmente y apoyado con prueba algunas.
11. En las controversias que se refieren a propiedad y en los litigios entre los hombres, es preferible a cualquier otro el antiguo juicio mediante jurado, que debe considerarse sagrado.
12. La libertad de imprenta es uno de los grandes baluartes de la libertad y no puede ser restringida sino por gobiernos despóticos.
13. Un ejército organizado, formado por el cuerpo de los ciudadanos preparados para las armas, es la adecuada y natural salvaguardia de un Estado libre; los ejércitos permanentes en tiempo de paz deben evitarse como peligrosos para la libertad; en todos

los casos, los militares deben estar estrictamente subordinados al poder civil y gobernados por él.

14. El pueblo tiene derecho a un gobierno uniforme y, por tanto, ningún gobierno separada o independiente del de Virginia puede erigirse o establecerse dentro de los límites de éste.
15. Ningún gobierno libre, ni los beneficios de la libertad, pueden conservarse en ningún pueblo sino por una firme adhesión a la justicia, moderación, templanza, austeridad y virtud y mediante el frecuente recurso a los principios fundamentales.
16. La religión, es decir el deber que tenemos hacia nuestro Creador, y la manera de realizarlo, debe orientarse exclusivamente por la razón y la convicción y no por la fuerza o la violencia; y, por tanto, todos los hombres tienen el mismo derecho al ejercicio libre de la religión de acuerdo a los dictados de su conciencia; es deber mutuo de todos practicar hacia los demás la clemencia, amor y caridad cristianas.

Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano, Francia (1789) (Sagastume 1997:33-41)

Los representantes del pueblo francés, constituidos en Asamblea Nacional, considerando que la ignorancia, el olvido o el desprecio de los derechos del hombre son las únicas causas de las desgracias públicas y de la corrupción de los gobiernos, han resuelto exponer, en una declaración solemne, los derechos naturales, inalienables y sagrados del hombre, para que esta declaración, constantemente presente a todos los miembros del cuerpo social, les recuerde sin cesar sus derechos y sus deberes; para que los actos del poder legislativo y los del poder ejecutivo, pudiendo en cada instante ser comparados con el objeto de toda institución política, sean más respetados, para que las reclamaciones de los ciudadanos, fundadas desde ahora sobre principios simples e incontestables, redunden siempre en el mantenimiento de la Constitución y la felicidad de todos. En consecuencia la Asamblea Nacional reconoce y declara, en presencia y bajo los auspicios del Ser Supremo, los siguientes derechos del hombre y del ciudadano.

1. Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos. Las distinciones sociales no pueden fundarse más que sobre la utilidad común.
2. El objeto de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre. Estos derechos son la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión.
3. El principio de toda soberanía reside esencialmente en la Nación. Ningún cuerpo ni individuo puede ejercer autoridad que no emane expresamente de ella.
4. La libertad consiste en poder hacer todo aquello que no dañe a un tercero; por tanto el ejercicio de los derechos naturales de cada hombre no tiene otros límites que los que aseguren a los demás miembros de la sociedad el disfrute de estos mismos derechos. Estos límites no pueden ser determinados más que por la ley.
5. La ley no tiene derecho de prohibir más que las acciones nocivas a la sociedad. Todo lo que no está prohibido por la ley, no puede ser impedido, y nadie puede ser obligado a hacer lo que ella no ordena.

6. La ley es la expresión de la voluntad general. Todos los ciudadanos tienen derecho a contribuir personalmente, o por medio de sus representantes, a su formación. La ley debe ser idéntica para todos, tanto para proteger como para castigar. Siendo todos los ciudadanos iguales ante sus ojos, son igualmente admisibles a todas las dignidades, puestos y empleos públicos, según su capacidad, y sin otra distinción que la de sus virtudes y talentos.
7. Ningún hombre puede ser acusado, arrestado ni detenido, sino es en los casos determinados por la ley, y según las formas por ella prescritas. Los que solicitan, expiden, ejecutan o hacen ejecutar órdenes arbitrarias deben ser castigados, pero todo ciudadano llamado o designado en virtud de la ley, debe obedecer en el acto; su resistencia le hace culpable.
8. La ley no debe establecer más que penas estricta y evidentemente necesarias, y nadie puede ser castigado más que en virtud de una ley establecida y promulgada con anterioridad al delito, y legalmente aplicada.
9. Todo hombre ha de ser tenido por inocente hasta que haya sido declarado culpable, y si se juzga indispensable el detenerlo, todo rigor que no fuere necesario para asegurarse de su persona debe ser severamente reprimido por la ley.
10. Nadie debe ser molestado por sus opiniones, incluso religiosas, con tal de que su manifestación no altere el orden público establecido por la ley.
11. La libre comunicación de los pensamientos y de las opiniones es uno de los más preciosos derechos del hombre. Todo ciudadano puede pues, hablar, escribir, imprimir libremente, salvo la obligación de responder del abuso de esta libertad en los casos determinados por la ley.
12. La garantía de los Derechos del Hombre y del Ciudadano necesita de una fuerza pública; esta fuerza queda instituida para el bien común. Esta contribución debe ser repartida por igual entre todos los ciudadanos, en razón de sus facultades.
13. Para el mantenimiento de la fuerza pública y para los gastos de administración, es indispensable una contribución común. Esta contribución debe ser repartida por igual entre los ciudadanos, en razón de sus facultades.
14. Todos los ciudadanos tienen el derecho de comprobar por sí mismos o por sus representantes la necesidad de la contribución pública, de consentirla libremente, de vigilar su empleo y de determinar su cuantía, su asiento, cobro y duración.
15. La sociedad tiene el derecho de pedir cuentas a todo agente público, de su administración.
16. Toda sociedad en la que la garantía de los derechos no está asegurada, ni la separación de poderes determinada, no tiene Constitución.
17. Siendo la propiedad un derecho inviolable y sagrado, nadie puede ser privado de ella, si no es en los casos en que la necesidad pública, legalmente comprobada, lo exija evidentemente, y bajo la condición de una indemnización justa y previa.

Declaración de los derechos de la Mujer y de la Ciudadana, Francia (1793) (Puleo 1993: 56-61)

El siguiente documento, titulado Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana, no fue un texto jurídico oficial, sino un reclamo de sectores femeninos realizado ante la Asamblea Nacional de Francia en 1793, ya que la Constitución Francesa elaborada tras la revolución (1791), no incluyó a las mujeres como sujetos beneficiarios de derecho.

El texto fue elaborado por Olimpe De Gouges y se lo dedicó a la reina Maria Antonieta, exhortándola a encabezar la liberación y regeneración del sexo femenino, pero no hay indicios de que lograra interesar a la monarca por esta causa.

La causa inmediata de que De Gouges fuera condenada a la guillotina fue un afiche titulado "Las Tres urnas", en el que pedía un plebiscito nacional para elegir entre gobierno republicano unitario, federación o monarquía. Su trágico final es un símbolo de la suerte corrida por el movimiento feminista surgido de la revolución francesa y de sus ideales de igualdad y libertad. De este modo, la igualdad revolucionaria revelaba sus límites, uno de ellos era el género-sexo. El único derecho que el gobierno revolucionario otorgó a esta defensora de las ideas de igualdad entre hombres y mujeres será el que se demanda en el artículo X de su Declaración, el de subir al cadalso para ser guillotinado al igual que los hombres. Veamos el texto:

Para ser decretados por la Asamblea nacional en sus últimas sesiones o en la próxima legislatura.

PREÁMBULO

Las madres, hijas, hermanas, representantes de la nación, piden que se las constituya en asamblea nacional. Por considerar que la ignorancia, el olvido o el desprecio de los derechos de la mujer son las únicas causas de los males públicos y de la corrupción de los gobiernos, han resuelto exponer en una declaración solemne, los derechos naturales, inalienables y sagrados de la mujer a fin de que esta declaración, constantemente presente para todos los miembros del cuerpo social, les recuerde sin cesar sus derechos y sus deberes, a fin de que los actos del poder de las mujeres y los del poder de los hombres puedan ser, en todo instante, comparados con el objetivo de toda institución política y sean más respetados por ella, a fin de que las reclamaciones de las ciudadanas, fundadas a partir de ahora en principios simples e indiscutibles, se dirijan siempre al mantenimiento de la constitución, de las buenas costumbres y de la felicidad de todos.

En consecuencia, el sexo superior tanto en belleza como en coraje, en los sufrimientos maternos, reconoce y declara, en presencia y bajo los auspicios del Ser supremo, los Derechos siguientes de la Mujer y de la Ciudadana.

I

La mujer nace libre y permanece libre igual al hombre en derechos. Las distinciones sociales sólo pueden estar en función de la utilidad común.

II

El objetivo de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles de la Mujer y del Hombre; estos derechos son la libertad, la propiedad, la seguridad y, sobre todo, la resistencia a la opresión.

III

El principio de toda soberanía reside esencialmente en la Nación que no es más que la reunión de la Mujer y el Hombre: ningún cuerpo, ningún individuo, puede ejercer autoridad que no emane de ellos.

IV

La libertad y la justicia consisten en devolver todo lo que pertenece a los otros; así, el ejercicio de los derechos naturales de la mujer sólo tiene por límite la tiranía perpetua que el hombre le opone; estos límites deben ser corregidos por las leyes de la naturaleza y de la razón.

V

Las leyes de la naturaleza y de la razón prohíben todas las acciones perjudiciales para la Sociedad: todo lo que no esté prohibido por estas leyes, prudentes y divinas, no puede ser impedido y nadie puede ser obligado a hacer lo que ellas no ordenan.

VI

La ley debe ser la expresión de la voluntad general; todas las Ciudadanas y Ciudadanos deben participar en su formación personalmente o por medio de sus representantes. Debe ser la misma para todos; todas las ciudadanas y todos los ciudadanos, por ser iguales a sus ojos, deben ser igualmente admisibles a todas las dignidades, puestos y empleos públicos, según capacidades y sin más distinción que la de sus virtudes y talentos.

VII

Ninguna mujer se halla eximida de ser acusada, detenida y encarcelada en los casos determinados por la Ley. Las mujeres obedecen como los hombres a esta Ley rigurosa.

VIII

La Ley sólo debe establecer penas estricta y evidentemente necesarias y nadie puede ser castigado más que en virtud de una Ley establecida y promulgada anteriormente al delito y legalmente aplicada a las mujeres.

IX

Sobre toda mujer que haya sido declarada culpable caerá todo el rigor de la Ley.

X

Nadie debe ser molestado por sus opiniones incluso fundamentales; la mujer tiene el derecho de subir al cadalso; debe tener igualmente el de subir a la Tribuna con tal que sus manifestaciones no alteren el orden público establecido por la Ley.

XI

La libre comunicación de los pensamientos y de las opiniones es uno de los derechos más preciosos de la mujer, puesto que esta libertad asegura la legitimidad de los padres con relación a los hijos. Toda ciudadana puede, pues, decir libremente, soy madre de un hijo que os pertenece sin que un prejuicio bárbaro la fuerce a disimular la verdad; con la salvedad de responder por el abuso de esta libertad en los casos determinados por la Ley.

XII

La garantía de los derechos de la mujer y la ciudadana implica una mayor utilidad; esta garantía debe ser instituida para ventaja de todos y no para utilidad particular de aquellas a quienes es confiada.

XIII

Para el mantenimiento de la fuerza pública y para los gastos de administración, las contribuciones de la mujer y del hombre son las mismas; ella participa en todas las prestaciones personales, en todas las tareas penosas, por lo tanto, debe participar en la distribución de los puestos, empleos, cargos, dignidades y otras actividades.

XIV

Las Ciudadanas y Ciudadanos tienen el derecho de comprobar, por sí mismos o por medio de sus representantes, la necesidad de la contribución pública. Las Ciudadanas únicamente pueden aprobarla si se admite un reparto igual, no sólo en la fortuna sino también en la administración pública, y si determinan la cuota, la base tributaria, la recaudación y la duración del impuesto.

XV

La masa de las mujeres, agrupada con la de hombres para la contribución, tiene el derecho de pedir cuentas de su administración a todo agente público.

XVI

Toda sociedad en la que la garantía de los derechos no esté asegurada, ni la separación de los poderes determinada, no tiene constitución; la constitución es nula si la mayoría de los individuos que componen la Nación no ha cooperado en su redacción.

XVII

Las propiedades pertenecen a todos los sexos reunidos o separados; son, para cada uno, un derecho inviolable y sagrado; nadie puede ser privado de ella como verdadero patrimonio de la naturaleza a no ser que la necesidad pública, legalmente constatada, lo exija de manera evidente y bajo la condición de una justa y previa indemnización.

EPÍLOGO

Mujer, despierta; el rebato de la razón se hace oír en todo el universo; reconoce tus derechos. El potente imperio de la naturaleza ha dejado de estar rodeado de prejuicios, fanatismo, superstición y mentiras. La antorcha de la verdad ha disipado todas las nubes de la necesidad y la usurpación. El hombre esclavo ha redoblado sus fuerzas y ha necesitado apelar a las tuyas para romper sus cadenas. Pero una vez en libertad, ha sido injusto con su compañero. ¡Oh, mujeres! ¡Mujeres! ¿Cuándo dejaréis de estar ciegas? ¿Qué ventajas habéis obtenido de la revolución? Un desprecio más marcado, un desdén más visible. [...] Cualesquiera sean los obstáculos que os opongan, podéis superarlos; os basta con desearlo. [...]

Constituciones políticas de Nicaragua. Siglos XIX y XX

Un interesante estudio de Antonio Esgueva nos va a proporcionar en este subtema, una idea precisa del contenido de las constituciones nicaragüenses en cuanto a quiénes se consideraron en aquellos momentos sujetos de ciudadanía. Leamos qué dice literalmente este autor al respecto (1997:111-114).

La llamada Ilustración trajo para el mundo nuevas ideas. Teóricamente la igualdad, libertad y fraternidad de todos los hombres y mujeres, basadas en la propia naturaleza humana, parecían ser los objetivos a conseguir en los movimientos y logros políticos y sociales que se avecinaban. Los Estados Unidos, una vez independientes, y Francia, con su Revolución, fueron las primeras naciones que plasmaron estas inquietudes en sus Leyes y Constituciones, aunque

a medias. En la práctica, estas ideas democráticas, en un primer momento no lo fueron tanto si consideramos el contenido de las Constituciones censatarias, que excluían a la mayor parte de la población, por no tener propiedades o simplemente por el hecho de haber nacido mujer.

Nicaragua siguió este camino desde la Constitución Federal de 1824, y prosiguió en el mismo en las de 1826, 1838 y 1858. Todas ellas fueron excesivamente excluyentes tanto para las mujeres como para el resto de hombres, cuya "ciudadanía" estaba limitada por el elemento "pecuniario". El tener cosas prevaleció sobre el ser personal. Los ricos eran más ciudadanos por tener propiedades que los pobres por ser humanos. La Constitución de 1893, *La Libérrima*, "universalizó" la ciudadanía masculina, quitando el obstáculo del no tener cosas, pero siguió negando la ciudadanía a la mujer.

Fue en la época de Somoza cuando la mujer logró derechos ciudadanos y políticos. Desde el año 1938 los conservadores llevaron a la mesa de negociaciones las inquietudes de que la mujer podía votar, cosa que no agradó a Somoza, porque el elemento femenino sería controlado desde el confesionario por los sacerdotes, que tradicionalmente eran conservadores. En las Constituciones de 1939 y 1948, se percibe que el tema ha sido discutido, pero no admitido.

En el Pacto de los Generales del 3 de Abril de 1950, los conservadores volvieron de nuevo a la carga y exigieron "la habilidad de la mujer para elegir y ser elegida" entre los principios básicos que debía tener la Constitución que se había de promulgar en el mismo año. La Constitución del 1 de Noviembre de 1950 concedió la ciudadanía a la mujer, aunque limitaba los derechos ciudadanos de la misma, porque continuó negándole los derechos políticos del voto. La Ley Electoral del mismo año, no añadió nada nuevo, aunque la propia Constitución le daba base para legislar de manera diferente sobre el asunto.

Hubo que esperar hasta que se promulgó el Decreto del 20 de Abril de 1955, que, en sus artículos 1º Y 2º. reformaba tanto la Constitución como la Ley Electoral. En adelante se concedió plenamente el derecho a elegir y a ser elegida para ocupar los puestos públicos a la mujer nicaragüense, equiparándose sus derechos a los de otras mujeres del mundo que ya los poseían, como podemos observar en la tabla más adelante.

Veamos a continuación algunos fragmentos de estos documentos jurídicos:

Constituciones censatarias

Constitución 1826.

Art. 18. Son ciudadanos todos los nicaragüenses naturales o naturalizados que sean casados, o mayores de diez y ocho años, y que tengan una propiedad, o que ejerzan algún oficio o profesión de que subsistan, calificado todo en los términos que designa la ley.

Constitución 1838.

Art. 18. Son ciudadanos todos los nicaragüenses naturales o naturalizados, mayores de veinte años, o los de diez y ocho que tengan algún grado científico, o sean casados, poseyendo además todos alguna propiedad, oficio o profesión de que subsistan, calificado conforme a la ley.

Constitución 1858.

Art. 8. Son ciudadanos todos los nicaragüenses mayores de veintiún años o de dieciocho que tengan algún grado científico o sean padres de familia, siendo de buena conducta y teniendo una propiedad que no baje de cien pesos o una industria que al año produzca lo equivalente.

La Libérrima

Constitución 1893.

Art. 20. Son ciudadanos todos los nicaragüenses mayores de diez y ocho años, y los mayores de diez y seis que sean casados o sepan leer y escribir.

Época somocista

Constitución 1939.

Art. 28. Son ciudadanos los nicaragüenses mayores de veintiún años y los mayores de dieciocho que sepan leer y escribir.

Art. 29. Son derechos del ciudadano optar a los cargos públicos que lleven autoridad o jurisdicción [..]

Art. 30. Son obligaciones del ciudadano:

1°. Inscribirse en los Registros o Catálogos Electorales.

2°. Votar en las elecciones populares [...]

4°. La mujer[...] en cuanto al voto activo, la ley determinará cuando ha de ejercerlo, necesitándose para dictar disposiciones a este respecto, por lo menos el voto de las tres cuartas partes de los miembros del Poder Legislativo.

Constitución 1948.

Art. 30.

3°. Casi idénticos son los artículos, 28, 29 y 39 relacionados con la ciudadanía, los derechos y las obligaciones ciudadanas. En cuanto a la obligación de inscribirse y votar:

La ley [...] determinará cuándo podrá la mujer ejercer el voto activo, necesitándose para dictar disposiciones a este respecto, por lo menos de una mayoría de tres cuartos. Por lo que hace a su elegibilidad la mujer se equipará al varón, salvo en los casos expresamente exceptuados por la constitución o las leyes.

Pacto de los Generales, 3 de Abril 1950.

Art. 18, 7°. Serán también principios de la nueva Constitución Política:

Habilidad de la mujer para elegir y ser electa de acuerdo con la legislación que se dicte sobre la materia.

Decreto reforzando el Pacto de los Generales y poniendo las bases para las elecciones, 15 de Abril de 1950.

Art. 1. Convocase a los nicaragüenses varones a elecciones generales de Presidente de la República.

Constitución Política, 15 de Abril de 1950

Art. 31. Son ciudadanos los nicaragüenses, varones y mujeres mayores de veintiún años de edad, los mayores de diez y ocho que sepan leer y escribir o sean casados; y los menores de diez y ocho que ostenten un título académico.

Art. 32. Son derechos del ciudadano optar a los cargos públicos, reunirse, asociarse y hacer peticiones, todo con arreglo a la ley.

La mujer puede ser elegida o nombrada para el ejercicio de cargos públicos, salvo los casos expresamente exceptuados por la Constitución.

Art. 33. Son obligaciones del ciudadano:

1°. Inscribirse en los Registros Electorales.

2°. Votar en las elecciones populares. La mujer ejercerá el sufragio activo de acuerdo con la ley que se dicte sobre la materia, con el voto de las dos terceras partes de la totalidad de cada Cámara.

Ley Electoral 21 de Diciembre de 1950.

Art. 1. Son ciudadanos los nicaragüenses varones y mujeres (idéntico a 31 Cn)

Art. 2. Es obligación de los ciudadanos varones inscribirse en los Registros Electorales y en las elecciones populares, con arreglo a las disposiciones de la presente ley.

La mujer se inscribirá y ejercerá el sufragio cuando así lo disponga la ley que se dicte de acuerdo con el inciso 2) del Art. 33 Cn.

Art. 3. En las inscripciones de mujeres regirán, cuando deban efectuarse, las prescripciones de esta ley.

Reforma a la Constitución y a la Ley Electoral, 20 de Abril de 1955.

Art. 1. Reformase parcialmente la Constitución Política de la República, en los siguientes términos:

- a) Suprímase del párrafo segundo del artículo 32., el concepto que dice: "Salvo los casos expresamente exceptuados por la Constitución".
- b) El inciso 2) del artículo 33, se leerá así: "Votar en las elecciones populares.

Art. 2. Reformase parcialmente la Ley Electoral, en los siguientes términos.

- a) El artículo 2, se leerá así: “Es obligación de los ciudadanos inscribirse en los Registros Electorales y votar en las elecciones populares, con arreglo a las disposiciones de la presente ley” (se elimina la palabra varones).

El derecho al voto femenino en igualdad de condiciones con el hombre	
1893 Nueva Zelanda	1945 Francia, Hungría, Italia, Japón, Vietnam, Yugoslavia, Bolivia
1902 Australia	1946 Albania, Rumanía, Panamá
1906 Finlandia	1947 Argentina
1913 Noruega	1948 Israel, Corea
1915 Dinamarca, Islandia	1949 China, Chile
1917 Unión Soviética	1950 El Salvador, Ghana, India
1918 Canadá	1951 Nepal
1919 Austria, Alemania, Países Bajos, Suecia, Polonia, Luxemburgo, Checoslovaquia	1952 Grecia
1920 Estados Unidos	1953 México
1922 Irlanda	1954 Colombia
1928 Gran Bretaña	1955 Nicaragua
1929 Ecuador	1956 Egipto, Pakistán, Senegal
1930 Sudáfrica	1957 Líbano
1931 España, Sri Lanka, Portugal	1959 Marruecos
1932 Tailandia	1962 Argelia
1934 Brasil, Cuba	1963 Irán, Kenia, Libia
1936 Costa Rica	1964 Sudán, Zambia
1937 Filipinas	1965 Afganistán, Guatemala
1941 Indonesia	1977 Nigeria
1942 República Dominicana	1979 Perú, Zimbaue

Resumen Tema C

Las primeras declaraciones vinculadas a la independencia de Estados Unidos (1776) y a la Revolución Francesa (1789), así como las constituciones políticas de Nicaragua de los siglos XIX y XX, constituyen una expresión legal del pensamiento iusnaturalista moderno en cuanto a:

- La presencia de postulados iusnaturalistas que aluden al orden natural en general o a la naturaleza humana en particular, como base o fundamento para justificar los derechos de los individuos en un orden político-jurídico que los debe proteger y garantizar.
- El carácter de los derechos concretos establecidos: civiles (libertad de creencias, de pensamiento, de propiedad, seguridad e integridad personales ...) y políticos (derecho a elegir y ser elegido, ...).
- La exclusión de la ciudadanía a los varones sin propiedades y a toda la población femenina.

Actividad de autoaprendizaje 7

1. Escribo en la columna derecha del cuadro siguiente, algunos fragmentos textuales de los preámbulos y los articulados de los documentos señalados: a) b) y c), que estén en correspondencia con algunos de los diez postulados iusnaturalistas racionalistas de la columna de la izquierda, ya estudiados.

Postulados del Iusnaturalismo racionalista moderno	a) Declaración de Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica (1776) b) Declaración de Derechos de Virginia (1776) c) Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano. Francia (1789)
a)	
b)	
c)	
d)	
e)	
f)	
g)	
h)	
i)	
j)	

2. Explico en pocas líneas en qué términos podemos afirmar que los derechos reconocidos en estos textos son derechos civiles y políticos.
3. Tomando en cuenta lo estudiado en el contexto histórico-social del siglo XVIII, ¿qué sectores de población fueron excluidos de la ciudadanía a pesar de la supuesta igualdad proclamada en estos documentos?
4. Argumento con mis propias palabras, si tuvo o no rango legal la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana y en qué sentido es heredera del pensamiento iusnaturalista moderno.
5. Expongo muy brevemente que seres humanos fueron excluidos de la ciudadanía plena en las Constituciones políticas de Nicaragua de los siglos XIX y XX y hasta qué fechas.
6. Recibo retroalimentación en la página 129, así como de mis compañeros/as y tutor/a.

D. LÍMITES Y FORTALEZAS DEL IUSNATURALISMO Y EL POSITIVISMO JURÍDICOS

En este último tema vamos a estudiar algunas de las objeciones que se les han hecho a ambos planteamientos, así como fortalezas que se les han reconocido. Primero abordaremos los límites y fortalezas que se han venido observando en el Iusnaturalismo y, seguidamente, las debilidades y puntos fuertes vistos en el Positivismo. En el tema siguiente (E) veremos posibles acercamientos o la posibilidad de conciliar ambas posiciones. Recordemos nuevamente los planteamientos Iusnaturalistas estudiados:

Postulados del Iusnaturalismo racionalista moderno

- a. Existen dos Derechos: el natural y el positivo y el primero es superior al segundo
- b. El Derecho positivo si no se ajusta al Derecho natural, no es Derecho válido O dicho de otro modo: Sólo es Derecho válido el Derecho Positivo que concuerda con el Derecho natural
- c. El Derecho natural es universal y eterno o inmutable (no cambia)
- d. La razón humana natural es la que descubre en sí misma la existencia de unos primeros principios o valores universales de los que se puede deducir el contenido concreto del Derecho natural
- e. Estos principios naturales sirven como criterio para valorar moralmente el Derecho positivo: si el Derecho positivo no se ajusta al Derecho natural no es justo o legítimo moralmente
- f. El Derecho natural es un Derecho racional, previo o anterior a la existencia del Derecho positivo
- g. Son derechos con los que nace todo individuo, son derechos innatos individuales
- h. El Derecho Positivo es producto de un Contrato social mediante el cual se garantiza el respeto de los derechos naturales de los individuos
- i. El Derecho natural positivizado mediante el Contrato Social, supone un límite al poder político, asegurando que el Estado no interfiera en la libertad individual. Es la idea del liberalismo político
- j. Los derechos naturales concretos están referidos a la libertad de la persona individual, tales como el derecho a la vida, pensamiento, conciencia religiosa, opinión, participación política, seguridad legal; son derechos civiles y políticos

1. Límites del iusnaturalismo

En primer lugar, se critica que es un modelo **dualista*** (planteamiento a) ya que afirma la existencia de dos órdenes jurídicos: Derecho natural y Derecho positivo.

Este modelo dualista toma como Derecho auténtico el Derecho natural, olvidando que si éste no es legalizado o positivizado, no tiene validez jurídica, es decir, no es Derecho en sentido estricto, sino más bien pueden ser entendido como un conjunto de principios o valores generales de carácter moral.

Esta crítica al dualismo del modelo iusnaturalista la expresa Gregorio Peces-Barba (1991:38) de la forma siguiente:

El principal reproche que se puede hacer a este tipo de reduccionismo iusnaturalista es que confunde la moralidad, de la que pueden deducirse pretensiones justificadas, con el Derecho, que supone la existencia de un Ordenamiento coactivo y eficaz. Mientras que esos valores, intereses o pretensiones no se incorporan al Derecho positivo, no son propiamente derechos fundamentales, son expresión de un espíritu sin fuerza.

La segunda objeción se plantea a la idea de que el Derecho natural pretenda ser el fundamento o aquello que justifica la validez del Derecho positivo, es decir, a la idea de que existe una supremacía del primero sobre el segundo, sosteniendo que éste solamente es válido cuando se ajusta al natural (planteamiento b).

Esta pretensión reduce la validez a la legitimidad moral, desconociendo la relación real entre el poder y el Derecho positivo. Dicho de otro modo, el fundamento último de validez de un sistema jurídico está en el poder (sobre todo en el poder del Estado) y en la posibilidad que tiene ese poder, en última instancia, en caso de incumplimiento, de imponerlo por la fuerza, a través de un aparato coactivo organizado.

En tercer lugar, se critica que las característica de inmutabilidad (planteamiento c) que se otorgan al modelo iusnaturalista lo convierten en ahistórico, es decir, se olvida del carácter histórico-social y, por ende, cambiante, de la realidad humana y social; en otras palabras, olvida la historicidad del Derecho como producto humano. En este sentido tampoco toma en cuenta a la historia ni el desarrollo histórico para determinar los valores de justicia que deben tratar de plasmar o realizar los derechos positivos.

De esta forma se expresa Peces-Barba (1991:38) en su crítica del ahistoricismo:

[...] (otro) reproche que podemos hacer al reduccionismo iusnaturalista se sitúa en su falta de capacidad para asumir la historicidad de los derechos y su génesis en la realidad social, con lo que la evolución, la ampliación y la especificación de los mismos, tanto en lo referente a sus titulares como a sus contenidos, no es posible con los derechos naturales, con un idealismo incapaz de entender la realidad. Las propuestas técnicas, la evolución de la ciencia moral y la de la cultura incorporan derechos que eran impensables en otras épocas. Es el caso de la libertad de información o la inviolabilidad de las comunicaciones, impensables en el siglo XVIII por falta de condiciones técnicas, o de la objeción de conciencia al servicio militar, por evolución de la conciencia moral sobre la paz y sus exigencias.

Una cuarta observación es más amplia y alude al fracaso del argumento iusnaturalista en su aspiración de construir un conjunto de valores universales, para toda la humanidad, e inmutables y eternos. El análisis histórico actual del pensamiento jurídico, desde los orígenes del iusnaturalismo moderno, muestra que fracasó el intento de construir racionalmente y de una vez y para siempre un sistema de valores universales e inmutables que pretendían los defensores del Derecho natural racionalista (planteamiento d).

La prueba más contundente de este fracaso es la existencia de una pluralidad de respuestas respecto al contenido específico del Derecho Natural, es decir, acerca de cuáles son exactamente los derechos naturales específicos. Estas discrepancias y variedad de derechos la evidencian, por ejemplo, ya desde el origen del iusnaturalismo moderno, las distintas posiciones de Locke y Rousseau en torno a la conceptualización de la propiedad, así como varios de los textos de Declaraciones y Constituciones del siglo XVIII, en los que no aparecen siempre reflejados los mismos derechos.

De este modo afirma Peces-Barba (1991:39) esa pluralidad de interpretaciones contradictorias sobre el contenido de los derechos naturales y su alcance:

[...] la presunta naturalidad de los derechos se contesta ella misma por la pluralidad de interpretaciones contradictorias sobre sus contenidos y sus ámbitos de extensión. Igual que cuando hablamos de Derecho Natural objetivo se impugna su racionalidad ante la multiplicidad de normas básicas de esos ordenamientos estáticos, [...] en los autores influyentes en su formulación inicial como derechos naturales, con múltiples contradicciones y con catálogos no coincidentes de esos derechos. Esas verdades evidentes por sí mismas no lo son tanto. El ejemplo del derecho de propiedad en los primeros textos y en las fundamentaciones éticas de los autores del siglo XVIII aparece en algunos casos como un “derecho natural” y en otros no. En los textos se puede constatar su presencia en la Declaración Francesa de 1789, cuyo artículo 17 lo proclama como un derecho inviolable y sagrado, y el segundo, como un derecho natural e imprescriptible. En cambio, no aparece en los derechos inalienables de la Declaración de Independencia Americana de 4 de julio de 1776, ni tampoco en las diez primeras enmiendas a la Constitución Americana de 1787, aprobadas en 1791.

La quinta crítica que exponemos tiene que ver con las implicaciones que en la práctica política tuvo la positivación o legalización de los postulados iusnaturalistas. En este sentido, el Derecho natural ha cumplido y cumple funciones políticas conservadoras, favoreciendo, por un lado, la defensa de valores de justicia en un mundo ideal y, por otro, propiciando la aceptación práctica de sistemas de Derecho positivo injustos. Por ejemplo, cuando se excluyen hasta el siglo XX, en las constituciones o a través de leyes secundarias, la titularidad de los derechos a diversos sectores sociales, como sucedió con los hombres no propietarios o pobres y con las mujeres en general; o con la población indígena y la afrodescendiente mientras se mantuvo una legislación esclavista, incluso después de Declaraciones de cuño iusnaturalista ilustrado.

Las críticas más recientes (Samour 1992:76-77) al Derecho natural y al iusnaturalismo contemporáneo se han derivado de toda una serie de interrogantes y problemas que se han acumulado a lo largo de la historia, poniendo en cuestión los conceptos de “naturaleza”, “ley natural”, “naturaleza humana”, mediante preguntas como las siguientes: ¿Qué es naturaleza humana?, ¿cuáles son sus rasgos definitorios?, ¿qué es eso de naturaleza?, ¿posee el ser humano naturaleza?, ¿se pueden extraer de la naturaleza las normas del recto obrar?, ¿es siempre lo natural lo bueno y lo justo?, ¿cómo decir cuándo algo es natural y cuando no lo es?

En la base de todos los planteamientos sobre el Derecho Natural se halla la idea de que el derecho puede deducirse e interpretarse partiendo de la peculiaridad de la naturaleza humana. Ahora bien: ¿qué es naturaleza humana?, ¿es algo **unívocamente*** determinado?

La respuesta sería que lo que se estima que es la naturaleza humana se configura de acuerdo a la forma que desea cada pensador iusnaturalista. Todo lo que cada uno de ellos tiene por justo y deseable lo introduce de antemano, tácitamente, en su concepto de naturaleza humana, para después extraerlo de nuevo y presentarlo como lo “justo natural”. Esto se evidencia en los primeros tiempos del derecho natural, en el hecho de que se fundamente por igual en la “naturaleza” humana, como vimos en Locke, refiriéndose a las relaciones entre hombres y mujeres, tanto la igualdad como la desigualdad de los seres humanos.

Hay que tomar en cuenta todo lo relativo a la equivocidad de los términos “natural” y “naturaleza”, ya que son uno de los más ambiguos que se pueden encontrar en la historia de la filosofía. El problema surge cuando se quiere determinar qué cosas son naturales y cuáles no lo son.

Habitualmente se entiende lo natural o la naturaleza, como lo opuesto a lo cultural o a la cultura, pero ambos conceptos, naturaleza y cultura, se interpretan de muy diversas formas, e incluso de formas contradictorias. Veamos algunas de ellas en el siguiente cuadro.

NATURALEZA	CULTURA
Mundo material, biológico, independiente de la acción humana	Mundo construido por la acción humana, social, no biológico
Esencia inmutable (no cambia)	Histórica (cambiante)
Universal (de todas las personas, uniforme)	Particular (plurales, diferentes)
Algo fundamental, base, cimiento (sólido)	Algo derivado, inestable
Fuerza que dirige el mundo	Puede actuar contra la fuerza natural del mundo
Objetiva (válida)	Subjetiva (engañosa)
Lo habitual, cotidiano	Lo coyuntural, puntual
Normal (dentro de la norma)	Anormal (contrario a la norma)
Imperfección: descontrol, conflicto, irregularidad, pasión o instinto Perfección: armonía, razón, regularidad, control	Perfección: control, armonía, regularidad, razón Imperfección: conflicto, pasión, irregularidad, descontrol

Actividad de autoaprendizaje 8

1. De todos los significados del cuadro Naturaleza/Cultura anterior, ¿qué acepción de naturaleza utiliza el pensamiento ilustrado?
2. Por su parte Locke ¿qué significados usa cuando alude al “Estado de naturaleza” y a los “derechos naturales”?
3. Tomando en cuenta los distintos significados de naturaleza que aparecen el cuadro anterior, reflexiono: ¿qué es lo natural en la vida humana?
4. Escribo dos oraciones que contengan la palabra “naturaleza” o “natural” o aludan de alguna forma al “nacimiento” y que tengan significados distintos. Por ejemplo: “Es natural que los hombres manden a las mujeres”; “Los blancos son naturalmente superiores a los negros”. Contesto ¿tiene alguna consecuencia social hacer este tipo de afirmaciones?
5. Leo los comentarios del módulo en las páginas 129 y 130.
6. Discuto los resultados en sesión de tutoría y me retroalimento del tutor/a y del grupo.

Pasemos a continuación a ver algunos de los méritos o fortalezas que se le reconocen al iusnaturalismo moderno.

2. Fortalezas del iusnaturalismo

En primer lugar, se afirma que el iusnaturalismo racionalista, con todos sus fallos o aspectos criticables en su construcción teórica, tiene el valor histórico (Samour 1992:59) de haber resaltado la conexión entre Derecho y moral, y sobre todo señalar la necesidad de una reflexión sobre la justicia o legitimidad moral del Derecho Positivo (planteamiento e).

Para entender esta conexión entre Derecho y moral, es preciso interpretar los derechos naturales como exigencias morales, rechazando el significado jurídico que también le otorga el iusnaturalismo; es decir, se requiere interpretarlos como principios superiores o referentes éticos que sirven para evaluar la legitimidad moral del Derecho positivo y no como derechos legales.

Un segundo orden de méritos se han visto desde el punto de vista político, reconociendo que el modelo iusnaturalista ha tenido una función crítica y revolucionaria y no sólo conservadora como señalamos al estudiar sus límites. Históricamente ha sido así. Por ejemplo, el Derecho natural racionalista, en tanto expresión de los valores de la burguesía, tuvo un carácter progresista e incluso tuvo una función revolucionaria frente al absolutismo del antiguo régimen feudal. La defensa de los derechos civiles, la libertad religiosa, de pensamiento, de asociación, etc. (planteamiento j) conllevaban una crítica más o menos radical al sistema de legitimidad moral y de legalidad de la nobleza y el clero de la época medieval.

Posteriormente y todavía en la actualidad, continúan siendo utilizados para demandar la igualdad y libertad reales y no solamente formales, entre ricos y pobres, mujeres y hombres, así como entre las diversas etnias-razas, generaciones, etc.

En tercer lugar, se observa como fortaleza que el Iusnaturalismo racionalista constituye la fuente histórica de las primeras formulaciones de los derechos humanos –aunque en su inicio fueran excluyentes-, y el origen de lo que en la actualidad consideramos derechos humanos, plasmados en la Declaración Universal de Derechos Humanos proclamada por la ONU en 1948. Dicho de otro modo, el origen histórico de lo que hoy denominamos derechos humanos, se ubica en la aparición de la idea moderna de derechos naturales a partir del siglo XVII.

En el siguiente cuadro quedan reunidas las debilidades y fortalezas del Iusnaturalismo moderno que acabamos de analizar.

IUSNATURALISMO	
LÍMITES	FORTALEZAS
1. Afirma que hay dos Derechos (planteamiento a) cuando sólo hay uno, el que es válido.	1. Si rescatamos el Derecho natural como una fuente moral del derecho positivo (planteamiento e), tiene el valor de llamar la atención sobre la necesidad de que el Derecho válido debe realizar principios morales, ha de ser también justo (legitimidad moral)
2. Sostiene que el Derecho que no es justo no es válido (planteamiento b), cuando el Derecho puede ser injusto y no por ello deja de ser válido (reduce la validez a legitimidad moral)	
3. No toma en cuenta que el Derecho y los derechos tiene orígenes históricos y sociales, no son eternos (planteamiento c)	2. Constituyen el origen histórico de lo que hoy entendemos por Derechos Humanos.
4. Los iusnaturalistas discrepan a la hora de determinar cuáles son los derechos naturales específicos, lo que hace pensar en que no son naturales, sino históricos, producto de la reflexión y la voluntad humanas (caso de discrepancias entre Locke y Rousseau en torno a la propiedad)	
5. Se contradicen cuando dicen que son universales -de todos los individuos- y, a la vez, afirman que sólo un sector de individuos deben tener plenos derechos y otros no, como, por ejemplo, hombres pobres, mujeres, indígenas y negros (caso Locke, Rousseau y Kant).	3. Ha servido para reclamar la libertad y la igualdad de trato de todos los seres humanos: en el pasado, contra el antiguo régimen medieval (derechos civiles y políticos) y, actualmente, el reclamo de libertad e igualdad reales y no sólo formales, a través de la Declaración Universal de Derechos Humanos.
6. Nunca está claro qué es natural en la vida humana y qué no lo es, porque el significado que se le da al término naturaleza es muy diverso.	

Una vez presentadas y analizadas las fortalezas y debilidades del lusnaturalismo racionalista moderno, haremos lo mismo con el Positivismo jurídico. Antes, retomemos el cuadro que resume los postulados positivistas.

Tesis positivistas comunes	
a) El Derecho es un producto social particular y concreto	
b) El Derecho es histórico y cambiante	
c) El Derecho emana del poder coercitivo soberano	
d) La validez del Derecho se funda en el poder político	
Tesis positivistas no compartidas	
Concepción de la justicia	Concepción del método de estudio
e) El Derecho positivo, por ser válido, es justo	g) Hay que distinguir entre el Derecho que existe (válido) y el Derecho ideal (justo), entre la validez y la legitimidad moral del Derecho.
f) El Derecho positivo es bueno porque garantiza valores como orden, seguridad, legalidad, certeza	h) Sólo existe un Derecho, el Derecho válido o positivo
	i) El estudio científico del Derecho positivo es objetivo o neutral, libre de juicios de valor
	j) Es imposible valorar moralmente el Derecho positivo

3. **Limites del Positivismo**

En primer lugar, su teoría de la justicia que afirma la legitimidad moral del ordenamiento jurídico válido (planteamiento e) es la posición positivista más criticada, en tanto que implica la exaltación del poder del Estado, de acuerdo a la cual el Estado del que emanan las leyes, es el supremo portador de los valores del bien y del mal y ante cuya voluntad deben someterse todos los individuos y los grupos; confundiendo de hecho legalidad con legitimidad moral, obligación legal con obligación moral.

Como método de estudio del Derecho, la principal crítica a esta postura positivista es su pretensión de neutralidad moral, su aspiración a que el método científico sea absolutamente neutral (planteamiento i). Así pues, el lema fundamental del Positivismo en general y del Positivismo jurídico en particular, en cuanto al método, que propugnan el atenerse absolutamente a los hechos, ha sido sometido a una crítica contundente en las últimas décadas.

En esta crítica se afirma que la pretensión de ser éticamente neutral es infundada. El positivismo cree que puede prescindir de los juicios de valor, cree que lo hace, pero en realidad no es así. Quienes hacen ciencia toman posiciones, aunque no lo admitan y crean ser objetivos o éticamente neutrales. La misión del jurista no es exclusivamente describir y explicar aquello que es Derecho en una determinada sociedad, sino también interpretar y criticar el Derecho vigente, es decir, reflexionar sobre la legitimidad moral o la justicia del mismo.

Una última crítica va dirigida al rechazo de los valores morales que plantea el Positivismo, a la desconexión total entre validez y legitimidad moral (planteamientos f y j). En este sentido, como ya vimos, se señala que, de hecho, el Positivismo se suele identificar con la defensa de ciertos valores vinculados a la legalidad vigente, por ejemplo valores como orden, certeza, seguridad ... (planteamiento f).

Sin embargo, esos valores no son los únicos que se deben tomar en cuenta, porque pueden entrar en conflicto con otros valores, como la idea de justicia y, por consiguiente, hay que considerarlos relativos y no absolutizarlos. Y es que, en el fondo, lo que queda sacralizado es el mero Derecho positivo vigente, con lo que al Positivismo le resulta difícil eludir las críticas de conservadurismo jurídico. Además, se revela que en la base de esa aparente neutralidad valorativa, está también operando de modo inevitable un concreto sistema de valores –el sistema de valores propio de la ideología liberal-, sistema del cual es precisamente expresión aquella actitud de pretendida abstención valorativa.

Por otro lado, ante la defensa de la imposibilidad de valorar moralmente el Derecho (planteamiento j), las posiciones críticas afirman la ineludible necesidad moral de revisar hasta qué punto se están haciendo leyes justas y no solamente válidas.

4. Fortalezas del Positivismo

En primer lugar, se afirma como un punto fuerte del Positivismo, la consideración del Derecho como un producto de la sociedad y la historia humanas (planteamientos a y b) y como tal, reconocer que está sujeto a cambios y evoluciones. De hecho, la historia de los Derechos Humanos está en evolución como lo constatan las distintas formas de concebirlas, así como las diversas y sucesivas declaraciones de los mismos ya estudiadas.

Se reconoce como otro mérito positivista, el planteamiento que afirma que el Derecho válido emana de un poder coactivo que tiene la facultad de hacerlo cumplir (planteamiento c), el cual está en estrecha relación con la idea que afirma que el fundamento de la validez del Derecho, reside en la existencia de un órgano institucionalizado que promulga las normas acorde con la norma constitucional y los procedimientos establecidos (planteamiento d), y no en un sistema de normas no legalizadas, como propugnan los iusnaturalistas al sostener que el Derecho que no se ajuste al derecho natural no es válido. En efecto, como estudiamos en la primera unidad, las normas jurídicas pueden ser válidas y no necesariamente justas.

Otro de los méritos reconocidos a las concepciones positivistas consiste -al determinar el método de estudio del Derecho-, en la distinción que realizan entre el estudio científico del Derecho positivo y la reflexión moral sobre el mismo, como distintos modos de conocer o acercarse al Derecho. El primero será el objeto de la ciencia jurídica, el segundo el de la reflexión ético-filosófica sobre la justicia de las leyes. Esto supone, en definitiva, diferenciar la validez del Derecho, de la legitimidad moral del mismo y, por tanto, no confundir validez con legitimidad moral (planteamiento g).

Finalmente, otra fortaleza es señalada en la defensa de que sólo es Derecho el Derecho válido, no el que debería ser (planteamiento h). Recuerde que en la primera unidad sostuvimos y buscamos ejemplos para reconocer que el hecho de que las normas jurídicas no sean justas, no hace que dejen de ser normas jurídicas vigentes o válidas como obligaciones legales. En definitiva, significa, asimismo señalar la diferencia entre validez y legitimidad moral del Derecho.

Para finalizar este apartado de límites y fortalezas del Positivismo, lo resumiremos en el cuadro a continuación:

POSITIVISMO	
LÍMITES	FORTALEZAS
1. Reducir la legitimidad moral a la validez, cuando afirman que el Derecho válido, por el hecho de serlo, es justo, identificando deber legal con deber moral de la conciencia individual (planteamiento c).	1. Concebir el derecho como un producto social y humano, histórico y cambiante (planteamientos a y b).
2. Negar la existencia de valores morales en la ciencia del Derecho (planteamiento i). La ciencia jurídica no es neutral en su método; aunque se piensa que no se hacen juicios de valor, de hecho se hacen y no se reconocen.	2. Reconocer que el Derecho procede de un poder coercitivo que lo hace cumplir(planteamiento c); así como que el fundamento de la validez del derecho reside en dicho poder (planteamiento d).
3. Negarse a aceptar la búsqueda de la justicia como valor moral diferente a los valores legales (planteamiento f); o cerrarse a la posibilidad de reflexionar éticamente sobre el Derecho positivo (planteamiento j).	3. Distinguir entre el estudio científico del Derecho positivo y la reflexión moral sobre el mismo, como distintos modos de conocer el Derecho. Esto supone distinguir o no confundir la validez del Derecho con su legitimidad moral (planteamiento g).
	4. Afirmar que sólo es Derecho válido el Derecho positivado o legalizado, y no el derecho que debería ser (planteamiento h). Asimismo, significa diferenciar entre la validez de la legitimidad moral del Derecho.

Finalizamos así este Tema D, que titulamos *Límites y fortalezas del Iusnaturalismo y el Positivismo jurídicos*. Lo resumimos a continuación:

Resumen Tema D

Al iusnaturalismo se le han señalado debilidades de diverso tipo como:

1. Sostener la existencia de dos Derechos, cuando sólo el positivo es el válido
2. Hacer residir la validez del Derecho en su legitimidad moral, reduciendo la primera a la segunda
3. No tomar en cuenta que el Derecho es cambiante, es social e histórico (varía con los contextos sociales y con el tiempo) y no eterno
4. Las discrepancias entre autores en torno a cuáles son derechos naturales y cuáles no, muestran la debilidad del argumento naturalista
5. Existen asimismo contradicciones entre sus postulados de libertad e igualdad naturales y sus tesis defensoras de desigualdades sociales, en consonancia con la exclusión efectiva de sectores humanos de la ciudadanía jurídica plena durante más de un siglo
6. Existen diversos e incluso contradictorios significados de “natural” o “naturaleza”, lo que también muestra la escasa solidez de los argumentos naturalistas.

En relación con las fortalezas iusnaturalistas, se han reconocido entre otras, las siguientes:

1. Proponer al Derecho natural como una fuente moral del Derecho positivo, que permite servir de referencia para revisarlo y evaluarlo éticamente.
2. Los planteamientos iusnaturalistas modernos y los documentos jurídicos en los que se reflejaron, constituyen las raíces históricas de lo que hoy consideramos Derechos Humanos.
3. Políticamente, han sido instrumentos para reclamar y lograr los derechos a la libertad y la igualdad contra el Antiguo Régimen medieval y hoy en día para continuar la demanda de realización efectiva de dichos derechos.

En cuanto al Positivismo jurídico, se le han hecho observaciones, como las que vemos a continuación:

1. Considerar la validez del Derecho o la legalidad como sinónimos de legitimidad o justicia moral, con lo que reducen ésta a aquella.
2. Negarse a aceptar la existencia de valores morales y juicios de valor en la teoría y práctica del Derecho.
3. Concebir como innecesaria o imposible la búsqueda de legitimidad moral del orden jurídico.

En relación con sus fortalezas o méritos, se han destacado:

1. Afirmar el Derecho como un hecho social que varía en virtud de las diversas condiciones sociales (económicas, políticas, culturales) e históricas (a través del tiempo).
2. Reconocer que el Derecho emana del poder coercitivo del Estado y que en éste se fundamenta o basa la validez jurídica.
3. Distinguir el estudio de la validez, del estudio de la legitimidad del Derecho, como estudios diferentes de las leyes, en consonancia con la idea de que existen dimensiones también distintas (validez no es legitimidad moral o justicia) en las mismas.

Actividad de autoaprendizaje 9

1. Retomo mis acuerdos y desacuerdos con el lusnaturalismo moderno y los comparo con los límites y fortalezas estudiados. Reviso mis opiniones anteriores, argumentando por escrito mis posibles cambios de valoración acerca del lusnaturalismo.
2. Retomo mis acuerdos y desacuerdos en torno al Positivismo y los comparo con lo visto en este tema. ¿En qué coincido con las valoraciones estudiadas? ¿En qué no coincido? Reviso mis posiciones anteriores y escribo mis nuevas posiciones, dando razones de las mismas.
3. Explique sus posiciones y, sobre todo, los cambios en las concepciones que usted mantuvo en la actividad de autoaprendizaje 2
4. Le damos la misma sugerencia que en la actividad anterior, en este caso tomando en cuenta sus razonamientos anteriores expuestos en la actividad de autoaprendizaje 6.
5. Retroalimente mis aprendizajes en la página 130

E. ACERCAMIENTOS FILOSÓFICOS ACTUALES

Tanto las insuficiencias o las críticas señaladas (límites), como los méritos (fortalezas) que se han reconocido en el iusnaturalismo racionalista moderno y en el Positivismo, han desembocado en la actualidad en el desarrollo de ciertos planteamientos filosóficos sobre el Derecho, que intentan acercar o conciliar ambas perspectivas.

Y es que una Filosofía del Derecho actual tiene que revisar los clásicos iusnaturalismo y Positivismo, tratando de superar actitudes extremas irreconciliables; un iusnaturalismo abstracto e intemporal, por un lado, y un estrecho Positivismo, por otro.

En este sentido, actualmente, tanto el iusnaturalismo como el Positivismo han evolucionado respecto a sus respectivas posturas **ortodoxas***. Ciertos planteamientos iusnaturalistas han cambiado, haciéndose más flexibles, más dinámicos y concretos; también el positivismo jurídico ha llegado a posiciones críticas contrarias al positivismo antiguo. Con ello en realidad, hoy se está saliendo de la **dicotomía*** tradicional iusnaturalismo-positivismo.

¿Cómo se ha llegado a estos acercamientos filosóficos? Tomando en cuenta las fortalezas de ambas posiciones. Recordemos cuales son:

FORTALEZAS IUSNATURALISTAS	FORTALEZAS POSITIVISTAS
1. Si rescatamos el Derecho natural como una fuente moral del Derecho positivo (planteamiento e), tiene el valor de llamar la atención sobre la necesidad de que el Derecho válido debe realizar principios morales, ha de ser también justo (legitimidad moral)	1. Concebir el Derecho como un producto social y humano, histórico y cambiante (planteamientos a y b).
2. Constituyen el origen histórico de lo que hoy entendemos por Derechos Humanos.	2. Reconocer que el Derecho procede de un poder coercitivo que lo hace cumplir(planteamiento c); así como que el fundamento de la validez del derecho reside en dicho poder (planteamiento d).
3. Ha servido para reclamar la libertad y la igualdad de trato de todos los seres humanos: en el pasado, contra el antiguo régimen medieval (derechos civiles y políticos) y, actualmente, el reclamo de libertad e igualdad reales y no sólo formales, a través de la Declaración Universal de Derechos Humanos.	3. Distinguir entre el estudio científico del Derecho positivo y la reflexión moral sobre el mismo, como distintos modos de conocer el Derecho. Esto supone distinguir o no confundir la validez del Derecho con su legitimidad moral (planteamiento g).
	4. Afirmar que sólo es Derecho válido el Derecho positivado o legalizado, y no el Derecho que debería ser (planteamiento h). Asimismo, significa distinguir la validez de la legitimidad moral del Derecho.

Al reconocer las fortalezas del iusnaturalismo moderno, es necesario destacar que el Derecho natural, con todas sus deficiencias teóricas, ha cumplido en la mayoría de las veces la función de impedir el aislamiento y la absolutización del Derecho positivo. En tal sentido, el Derecho natural permite mantener, al menos potencialmente, posibilidades de apertura, de superación de lo positivo (de lo dado), de ir más allá de lo jurídicamente fáctico (lo legal de hecho). El iusnaturalismo implica, de alguna manera, posibilidades, aunque sean mínimas, de crítica y valoración moral del Derecho, que están ausentes en el Positivismo jurídico extremo.

Recuerde al respecto que, por el contrario, el Positivismo jurídico antiguo se opone a plantear problemas de legitimidad moral, de justicia; se niega a la posibilidad de un discurso racional sobre los valores. Es a este Positivismo al que se le ha dirigido la crítica de conservadurismo, de inmovilismo, en virtud justamente de su aceptación incondicional de lo dado, de la legislación vigente. Este es un riesgo que siempre corre el Positivismo: el fraccionamiento y la ruptura de la visión global del fenómeno jurídico y la exaltación de lo que jurídicamente ya existe.

Ahora bien, frente a este Positivismo de carácter rígido no necesariamente hay que optar por el iusnaturalismo. Caben dentro de las Filosofías del Derecho otras posturas o soluciones más abiertas, críticas y valorativas que no se identifican totalmente con el iusnaturalismo o la solución iusnaturalista.

1. Positivismo contemporáneo

Así, el Positivismo jurídico de nuestro siglo, al menos amplios sectores de él, cada vez más se van alejando de los postulados de la no valoración en el mundo del Derecho. Kelsen (1881-1973), Bobbio (1909-2003), siendo positivistas han sido infieles a sus postulados positivistas anteriores y señalan la necesidad de afrontar el tema valorativo y el establecimiento de valores que puedan ser racionalmente fundamentados. Realmente sus obras y la de otros autores positivistas, constituyen una revisión crítica del Positivismo y en ellas se encuentra una ética jurídica.

El Positivismo jurídico actual considera que sólo el Derecho positivo es auténtico Derecho y que el Derecho natural debería ser el fundamento de una ética y de una ética de carácter histórico: un sistema de valores radicado en la realidad socio-histórica de los seres humanos y los pueblos concretos. Se afirma que el Derecho positivo no tiene necesidad de concordar con esos valores para ser Derecho válido, aunque sí para ser Derecho justo. Hay, pues, un reconocimiento de la necesidad de una ética, no natural, sino de carácter histórico que valore críticamente el Derecho positivo.

Así pues, tanto el iusnaturalismo como el actual Positivismo –al menos importantes sectores del mismo– reconocen la existencia de valores superiores al Derecho positivo, que se constituyen como sistemas de referencia moral que pueden servir de base y de crítica a los diferentes sistemas de legalidad.

Más explícitamente, hay un reconocimiento de la existencia de unos valores variables, históricos; valores que pueden ser para los seres humanos tan fundamentales e imprescindibles como si fuesen naturales. Por eso la tendencia actual es hablar no de “norma natural”, sino de “norma valor”. Con ello se posibilita, desde este Positivismo actual, una actitud crítica y de discrepancia no sólo respecto a un determinado Derecho positivo o vigente, sino también respecto a una cierta moralidad positiva (orden, seguridad, paz, legalidad, etc.) aunque sea socialmente eficaz. De esta forma, no sólo desde el iusnaturalismo, sino también desde el

Positivism jurídico se puede valorar moralmente un determinado Derecho positivo, tanto para aceptarlo como para rechazarlo.

Esta postura positivista sí admite una discusión racional sobre los valores morales y, además, acepta que las distintas concepciones que se tengan sobre ellos deben ser evaluadas racionalmente. Valores como la paz, la libertad o la igualdad, y en general un concepto de dignidad humana, formaría parte del contenido moral sobre el que no es difícil encontrar un consenso o acuerdo racional. Y este es un tema importante para cuestiones de gran actualidad teórica y práctica, como la cuestión del fundamento y la realización efectiva de los derechos humanos (Samour 1992:94).

2. Iusnaturalismo contemporáneo

Por su parte, dentro de la pluralidad de concepciones iusnaturalistas, existen unas con un carácter progresista y humanista (Radbruch, Welzel, Baratta, Kauffmann), que se han caracterizado asimismo por una constante defensa de la dignidad de la persona humana y de los valores intrínsecos a ella, como sería principalmente su libertad. Se trata de los valores que se han concretado en la historia con el establecimiento y afirmación de los que denominamos derechos humanos entendidos como derechos fundamentales de la persona humana.

De hecho, el iusnaturalismo contemporáneo muestra una tendencia hacia la relativización y concretización de su cuadro de valores y principios. Esto significa que el contenido del Derecho ya no se hace derivar de la naturaleza del ser humano, sino de lo que se denomina “naturaleza de las cosas”. Gustav Radbruch ha sido en nuestro tiempo quien ha reactualizado la expresión “naturaleza de las cosas”, dándole un carácter complementario y flexibilizador con respecto al más permanente de la naturaleza humana.

El Derecho natural sería, en esta última perspectiva, el resultado de la interacción entre la naturaleza del ser humano, entendida ésta como principio más estable, y la naturaleza de las cosas, entendida como mudable e histórica, variable en el tiempo y en el espacio. La “naturaleza de las cosas” expresa, a través de una adecuada comprensión racional, la estructura de las relaciones reales, las relaciones de vida que el ser humano ha configurado en un momento histórico determinado.

Desde esta perspectiva, la norma que se deduce de la “naturaleza de las cosas” no es eterna e inmutable, sino que posee un carácter histórico, intrínseco a las mismas condiciones concretas de la convivencia y existencia humanas.

A juicio de este autor, el conocimiento de la “naturaleza de las cosas” exige planteamientos e investigaciones de carácter sociológico e histórico, para obtener, a partir de ellos, los contenidos y criterios para la valoración del Derecho positivo; pero criterios no absolutos e intemporales, sino variables e históricos, criterios más cercanos a las concepciones historicistas y a los resultados a los que está llegando la crítica actual al Positivismo.

Otros autores, como Ernest Bloch (1885-1977) tratan de fundamentar un planteamiento iusnaturalista sobre la base del marxismo. Con una crítica absoluta a la “justicia burguesa”, que de acuerdo a Bloch es una justicia de “arriba abajo”, reivindica la necesidad de transformar la justicia de “abajo a arriba” (justicia o legitimidad de los oprimidos). A su juicio, el proletariado no sufre “injusticias”, sino la “injusticia esencial”, la injusticia total. En esta clase se resumen las

contradicciones de la sociedad clasista y sólo como “clase universal” puede liberarse a sí misma y al resto de la sociedad.

Esta lucha por la dignidad humana constituye la herencia del Derecho natural, que el marxismo se apropia. La afirmación de los derechos humanos realizada por el Derecho natural un día revolucionario, representa para Bloch el “paso erguido” que avanza en la historia y coincide con las aspiraciones marxistas de liberación de toda opresión, es decir, con la **utopía*** socialista.

Y es que la esencia del Derecho Natural revolucionario se reduce, según Bloch, a lo siguiente: “eliminación de todas las relaciones en las que el hombre es con las cosas alienado en mercancía, y no sólo en mercancía, sino en la **nulidad*** de su propio valor”. Así en el socialismo se sintetizan dos tradiciones: la de la utopía social y la del Derecho natural, síntesis que no supone la destrucción de ellas, sino su acabamiento y perfección en la conjunción de socialismo y democracia.

Bajo estos supuestos, Bloch critica duramente al Positivismo jurídico; también la crítica es aplastante respecto a las concepciones que entienden el Derecho como “técnica de dominación”, y donde la ley es mostrada como “cómplice” de la explotación.

Para concluir el debate filosófico entre lusnaturalismo y Positivismo, y con él la unidad II, digamos que en este afán de superación de críticas y de rescate de las fortalezas, se puede decir que, en general, estos nuevos planteamientos se orientan hacia formas más integradoras de concebir el Derecho. Es decir, se trata de concepciones del Derecho que pretenden tomar en cuenta las tres dimensiones del mismo que venimos señalando desde la primera unidad de este módulo, esto es: validez, eficacia y legitimidad moral.

Dicho en otras palabras, significa reconocer que el Derecho puede y debe ser estudiado, analizado y aplicado tomando en cuenta las tres dimensiones, sin anular ninguna o reducir una a las otras:

- a. Sus aspectos más técnicos y prácticos legales como ordenamiento jurídico coactivo (validez);
- b. su aceptación y cumplimiento por la sociedad (eficacia);
- c. y también desde la posibilidad de ser criticado y legitimado socialmente para satisfacer las necesidades de justicia social en términos éticos (legitimidad o justificación moral).

Esta misma concepción integral del Derecho es defendida por Peces-Barba (1991:51), cuyas palabras reflejamos a continuación:

El modelo integral de derechos humanos, que rechaza los reduccionismos, supone aceptar una moralidad de la libertad y la igualdad que se va formando en la historia del mundo moderno, con aportaciones liberales democráticas y socialistas, que se pueden ordenar en un modelo racional, aunque partiendo de su ineludible dimensión histórica (cambiante). Supone aceptar que la eficacia social de esas pretensiones morales necesita de su incorporación al Derecho positivo. Supone igualmente que la relación entre esa moralidad y ese Derecho positivo necesita de la mediación de un poder político que asuma esos valores éticos como valores políticos, y los incorpore a su Ordenamiento como valores del Derecho. [...] Supone finalmente, este modelo integral de los derechos humanos una reflexión sobre la realidad social para que los ideales

morales y las normas jurídicas de los derechos fundamentales puedan ser eficaces, puedan arraigar en la realidad. Moralidad o Justicia, Normatividad (legalidad) y Eficacia, son tres estratos imprescindibles, inseparables e inexplicables sin una comunicación entre ellos, para evitar reduccionismos y abarcar en toda su complejidad el fenómeno de los derechos fundamentales.

3. Herencia e innovación en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948

Una manifestación de estos acercamientos o consensos que acabamos de estudiar, se expresa en la existencia misma de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, que analizaremos en la siguiente y última unidad de este módulo autoformativo.

Por el momento y en relación con lo estudiado en esta unidad, solamente conviene avanzar diciendo que esta Declaración es heredera de las primeras formulaciones iusnaturalistas modernas de derechos, pero, a la vez, posee elementos innovadores, resultado de los debates, así como de las nuevas realidades y reclamos sociales que acontecieron en los dos siglos posteriores a las primeras declaraciones modernas.

- a. Asume principios y valores superiores demandados en las primeras declaraciones ilustradas, aunque se alude a ellos en términos de *Derechos y Libertades Fundamentales* y no como Derechos naturales. Así, en parte de su Preámbulo y al comienzo de su articulado dice (Sagastume 1997c:33-34):

Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana;

Considerando que los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado en la Carta su fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres; y se han declarado resueltos a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de libertad.

Art. 1º. Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

- b. Se proclama universalista al igual que en el pasado, pero reclamando expresamente la no discriminación de ciertos sectores de población que fueron excluidos anteriormente:

Art. 2º. Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión pública o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

- c. Finalmente, el articulado de esta Declaración, retoma los derechos civiles y políticos propios del pensamiento iusnaturalista moderno y del liberalismo político (vida, libertad de conciencia y expresión, seguridad, protección ante la ley). Pero, también contempla los derechos denominados económicos, sociales y culturales, vindicados

durante el siglo XIX y XX por concepciones y movimientos de perfil socialista (seguridad social, trabajo, descanso, nivel de vida adecuado, salud, educación, participación comunitaria).

De este modo damos por concluido el tema E y último de esta Unidad II, que titulamos *Acercamientos filosóficos actuales* y sintetizamos a continuación.

Resumen Tema E

En la actualidad se han producido ciertos acercamientos o aproximaciones entre el iusnaturalismo y el Positivismo.

El acercamiento ha exigido:

1. a quienes defienden el Positivismo: la aceptación de la necesidad de criterios morales para reflexionar sobre la legitimidad ética del Derecho, en contra de la actitud no valorativa del pasado.
2. a quienes defienden el iusnaturalismo: el reconocimiento de algún grado de historicidad y variabilidad de los valores y derechos humanos, frente a la defensa de una naturaleza humana abstracta e intemporal .
3. que ambas posiciones reconozcan que el sistema de legalidad ha de ser tomado en cuenta integralmente desde sus tres dimensiones: su validez, su legitimidad y su eficacia; dimensiones que es preciso evitar confundir, pero que, a la vez, han de ser tomadas todas en consideración, a fin de orientar una mejor convivencia social a través de las leyes.

Estos consensos se reflejan en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, cuando:

1. refleja valores o principios superiores del iusnaturalismo clásico, pero los formula como libertades o derechos fundamentales y no naturales (libertad, igualdad, dignidad).
2. reconoce la titularidad universal de los Derechos Fundamentales, pero aludiendo expresamente a la discriminación a que fueron sometidos grandes sectores de la humanidad en sociedades y épocas pasadas.
3. plasma derechos civiles y políticos herederos de la tradición iusnaturalista y, además, los derechos sociales, económicos y culturales, a partir de las demandas sociales provocadas por los cambios económicos, socio-políticos y culturales en los siglos posteriores.

Actividad de autoaprendizaje 10

1. Resumo, con palabras propias y en un breve párrafo, los cambios que se han producido en los postulados del Iusnaturalismo y el Positivismo contemporáneos, que suponen un acercamiento de ambas concepciones respecto a sus posiciones opuestas en el pasado.
2. Explico brevemente con mis palabras, por qué estos acercamientos actuales entre Iusnaturalismo y Positivismo, implican tener una visión más integral del Derecho.
3. Expongo de forma argumentada y con palabras propias, en qué medida la Declaración Universal de los Derechos Humanos proclamada por la ONU en 1948, tiene que ver con las declaraciones herederas del Iusnaturalismo del XVIII y en qué medida supone una innovación respecto a éstas.
4. Me retroalimento en la página 130 del módulo, con mis compañeros y mi tutor/a.

Hasta aquí llegamos con esta Unidad II, que lleva por título, *Perspectivas iusnaturalistas modernas y positivistas del Derecho*.

Resumen Unidad II

En esta Unidad II, titulada *Perspectivas iusnaturalistas y positivistas del Derecho*, hemos estudiado y trabajado con cinco temas (A, B, C, D, E). En el tema A, analizamos la perspectiva iusnaturalista racionalista del Derecho partiendo de su marco histórico y social, el siglo XVIII, el pensamiento ilustrado y la Revolución Francesa. Estudiamos sus postulados generales y de forma más concreta a través de dos autores significativos: J. Locke y J.J. Rousseau. Con este conocimiento pudimos hacer comparaciones y ver los elementos comunes y las discrepancias entre las diversas concepciones iusnaturalistas modernas.

A continuación, en el tema B, estudiamos las perspectivas positivistas jurídicas, contextualizándolas, al igual que con el iusnaturalismo moderno, en el momento histórico y social en que surgieron y se desarrollaron: la consolidación del sistema capitalista industrial; las demandas del pensamiento socialista y las clase obrera; los procesos de independencia latinoamericanos y el desarrollo imperialista en el mundo. El estudio de los planteamientos positivistas en relación con ese escenario histórico, nos permitió identificar sus vínculos con la consolidación del pensamiento iusnaturalista liberal y el sistema capitalista industrial del siglo XIX.

En el tema C, manejamos diversos textos jurídicos de los siglos XVIII y XIX, estadounidenses, franceses y nicaragüenses, que nos permitieron investigar las influencias del pensamiento iusnaturalista moderno y el positivista, tanto en cuanto a su fundamentación ético-filosófica, como al tipo de derechos reconocidos jurídicamente y a los sectores sociales que fueron reconocidos o excluidos de la titularidad de derechos

Seguidamente, en el tema D, analizamos comparativamente las debilidades y fortalezas que se han venido señalando en los postulados teóricos del iusnaturalismo moderno y en el Positivismo, así como en las consecuencias sociales, políticas y jurídicas que trajeron consigo dichos planteamientos.

Finalmente, a través del último tema E, estudiamos los acercamientos actuales entre las perspectivas iusnaturalistas modernas y las concepciones positivistas, retomando las fortalezas teóricas y político-jurídicas observadas en ambas en el tema anterior. Una primera aproximación a la Declaración Universal de los Derechos Humanos proclamada por la ONU en 1948, nos permitió identificar en ella algunos de dichos acercamientos contemporáneos entre ambas posiciones, más concretamente en sus enunciados ético-filosóficos y en la ampliación tanto del catálogo de Derechos Fundamentales como de las personas beneficiarias de los mismos.

El estudio de los derechos desde estas perspectivas socio-histórica, filosófica y político-jurídica realizada en esta unidad, nos permitirá un mejor entendimiento de problemáticas y debates actuales acerca de la Globalización y la práctica de los Derechos Humanos, cuestiones que son centrales en la siguiente unidad.

Evaluación final

- En todos los paréntesis situados al final de los planteamientos de la columna de la izquierda, del cuadro a continuación, escriba la letra del nombre de la corriente de filosófico-jurídica que le corresponde, ubicada en la columna de la derecha

1. El objeto de la ciencia jurídica es el Derecho positivo ()	a. Iusnaturalismo racionalista moderno
2. El contrato social garantiza el respeto de las leyes naturales ()	
3. La justicia no es accesible al conocimiento racional humano ()	b. Positivismo jurídico
4. Solamente el Derecho justo es el derecho válido ()	
5. Los derechos de los individuos son racionales y eternos ()	
6. Existen dos órdenes jurídicos: el natural y el positivo ()	
7. La ciencia jurídica no es lo mismo que la reflexión ético-filosófica sobre la justicia ()	
8. El Derecho innato es superior al ordenamiento jurídico positivo ()	
9. Es imposible valorar éticamente el sistema legal ()	
10. El Derecho positivo es el derecho válido ()	
11. Constituye el origen histórico de los Derechos Humanos actuales ()	
12. Niega la posibilidad de hacer una valoración moral del Derecho válido ()	
13. Sostiene como auténtico Derecho, planteamientos morales no positivizados ()	
14. Afirma la conexión entre Derecho positivo y poder coercitivo del Estado ()	
15. Plantea exigencias éticas al Derecho positivo ()	

- Elabore un texto razonado (15-20 líneas) que permita interpretar la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, como una herencia y, a la vez, como una superación, respecto a las anteriores declaraciones de derechos y constituciones de los siglos XVIII y XIX en Europa y América Latina, tomando en cuenta los siguientes aspectos:
 - La fundamentación iusnaturalista y los acercamientos entre Iusnaturalismo y Positivismo contemporáneos.
 - La ampliación del número y tipo de Derechos Humanos reconocidos (civiles/políticos y sociales, económicos y culturales).
 - La ampliación de los sectores sociales a quienes se incluye como beneficiarios de Derechos humanos.

Hoja de respuestas

Actividad de autoaprendizaje 1

Respuesta 1 y 2

La búsqueda de estos datos le permitirá una mejor comprensión de la gran transformación política que supuso la Revolución Francesa respecto a las formas de gobierno anteriores.

Actividad de autoaprendizaje 2

Respuesta personal

Actividad de autoaprendizaje 3

Respuesta 1

Algunas de las ideas que son centrales en el pensamiento de Locke son las siguientes: Estado de naturaleza, ley natural racional, razón, derechos naturales/innatos (vida, libertad, propiedad), pacto o contrato social (salvaguarda eficaz de derechos), organización civil y política, contrato conyugal, superioridad natural masculina

Respuesta 2

Fíjese que, en ambos casos, tanto en su tesis general como en su planteamiento sobre la relación hombre-mujer, acude a una argumentación naturalista para afirmar dos cosas contrarias.

Actividad de autoaprendizaje 4

Respuesta 1

Tome en cuenta que Locke considera la propiedad un derecho natural (que se goza en estado de naturaleza), es decir, innato e inviolable. Sin embargo, para Rousseau, no existe la propiedad en dicho estado natural y, además, le confiere características sociales negativas en su surgimiento. Tiene que tomar en cuenta dichas características para contestar a esta pregunta.

Respuesta 2

Tome nota del valor que ambos filósofos otorgan a las mujeres respecto al valor que confieren a los hombres.

Respuesta 3

Advierta lo que dicen los tres filósofos acerca de quienes han de ser titulares de ciudadanía plena y compárelo con los postulados acerca de la universalidad de la libertad y la igualdad.

Respuesta 4

Piense en qué medida hoy día permanecen o no esas ideas en la manera de pensar y actuar de la gente. Ponga ejemplos reales.

Actividad de autoaprendizaje 5

Respuesta 1

Repase el contenido del apartado 1. *Contexto histórico y social* del Tema B.

Respuesta 2

Lea nuevamente las tesis de Marx en torno a la propiedad, así como lo sostenido por Adam Smith en cuanto a la libertad económica, que estudió en el tema A, subtema *Contexto histórico-social*, inciso a) *Las ideas ilustradas*, de esta misma Unidad II; y compárelos.

Actividad de autoaprendizaje 6

Respuesta 1

Las tesis positivistas a) b) c) y d) ya se dieron a conocer de forma contrapuesta a las iusnaturalistas en el cuadro mencionado. Continúe elaborando la contraposición entre el iusnaturalismo y el Positivismo, con el resto de postulados de ambas corrientes de pensamiento. Tome en cuenta que algunos de ellos no necesariamente cuentan con un planteamiento opuesto; es decir, no todas las tesis de las dos escuelas pueden contraponerse.

Respuesta 2

Expongo mis opiniones de manera razonada y con claridad.

Respuesta 3

Piense en que ocurriría si no pudiéramos valorar si las leyes son o no justas (o legítimas moralmente).

Actividad de autoaprendizaje 7

Respuesta 1

Tome en cuenta, no sólo los preámbulos, sino también el articulado de los documentos que aparecen en el Tema C. *Marcos jurídico-políticos*. Advierta que en el articulado se observa que los derechos concretos son de tipo civil y político.

Respuesta 2

Tome en consideración nuevamente el inicio del Tema C. *Marcos jurídico-políticos*, donde se explica lo que se considera derechos civiles y políticos en relación con la libertad de los individuos y su posibilidad de participar en la vida política.

Respuesta 3

Busque la información en el subtema 1 *Contexto histórico-social* del Tema A de esta Unidad II, inciso c) *La Revolución Francesa de 1789*, así como lo trabajado por usted en torno a las contradicciones filosóficas de Locke, Kant y Rousseau en la actividad de autoaprendizaje 4.

Respuesta 4

Lea de nuevo la presentación inicial del documento de esta Declaración, para identificar su estatuto legal. Posteriormente, compare el contenido de esta declaración con el contenido de la Declaración francesa de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789; observe el preámbulo y el tipo de derechos reflejados en los artículos, a fin de identificar su posible relación con el iusnaturalismo moderno.

Respuesta 5

Esta información la encontrará detallada en el subtema 5 del Tema C. *Marcos jurídico políticos*. Tiene que localizarla y resumirla.

Actividad de autoaprendizaje 8

Respuesta 1

Revise el *Contexto histórico-social* del Tema A en su inciso a) *Las ideas ilustradas*. Tome en cuenta que los ilustrados pretenden encontrar en la sociedad leyes semejantes a las de la naturaleza.

Respuesta 2

Asimismo, repase en esta Unidad II, los postulados de Locke en el Tema A, subtema 2, inciso a), así como lo trabajado por usted en la actividad de autoaprendizaje 3.

Respuesta 3

Explique sus opiniones claramente.

Respuesta 4

Fijese que el argumento naturalista en muchos casos implica algo que hay que aceptar sin ninguna duda y ante lo cual debemos resignarnos.

Actividad de autoaprendizaje 9

Respuesta personal

Actividad de autoaprendizaje 10

Respuesta 1

Lea nuevamente todo el Tema E *Acercamientos filosóficos actuales*, y en especial el recuadro en el que aparece sintetizado el contenido de dichos acercamientos: 1) Positivismo: reconocimiento de la necesidad de criterios morales; 2) Iusnaturalismo: reconocimiento de la variabilidad de los valores morales de los seres humanos.

Respuesta 2

Tome en cuenta que buena parte de los errores del Iusnaturalismo moderno consistían en reducir la validez a legitimidad moral, y alguno de los postulados positivistas, por el contrario, reducía la legitimidad moral a validez. La integralidad requiere evitar dichos reduccionismos y contemplar validez, eficacia y legitimidad moral como dimensiones del Derecho , pero a la vez ... (concluya el argumento).

Respuesta 3

Vuelva a leer el subtema 3. *Herencia e innovación de la Declaración Universal*, en particular acerca de la ampliación de derechos, así como de los titulares de los mismos. Considere, además, el resumen correspondiente a este inciso.

Glosario

Aristocracia: Clase de los nobles. Gobierno de la nobleza.

Contingente: Que puede suceder o no.

Dicotomía: Oposición existente entre dos cosas.

Dualista: Planteamiento filosófico que explica la realidad por la acción de dos principios opuestos.

Escepticismo: Doctrina filosófica que sostiene que el ser humano es incapaz de alcanzar la verdad. Duda, tendencia a no creer nada.

Inmutable: No mudable; no cambiante; eternamente igual.

Metrópoli: La nación, respecto a sus colonias o territorios exteriores.

Nulidad: Incapacidad, inutilidad, ineptitud.

Monopolio: Privilegio exclusivo para la venta, la fabricación o explotación de una cosa.

Criolla: Aplicase a la persona blanca nacida en las colonias, o a la persona española nacida en América.

Ortodoxa: Conforme con cualquier doctrina considerada como la única verdadera.

Relativismo: Postulado filosófico según el cual: a) no hay verdades absolutas; b) la verdad está condicionada por circunstancias sociales e históricas.

Secularización: Convertir en laico lo que era eclesiástico.

Subjetivista: Planteamiento filosófico que defiende que la realidad se crea en el sujeto.

Superfluo: No necesario; que está de más, inútil.

Unívoco: Dícese de lo que tiene el mismo significado para todas las cosas a las cuales se aplica.

Utopía: Concepción imaginaria de un gobierno o sociedad ideales.

Bibliografía

- AMORÓS, C. (1990) "El feminismo: senda no transitada de la Ilustración", en Revista *Isegoría* (1). Madrid, CSIC.
- BLOCH, E. (1960) *Derecho natural y dignidad humana*. Madrid, Aguilar.
- BENHABID, S. (1990) *Teoría feminista, teoría crítica*. Valencia, Alfons El Magnánim.
- BOBBIO, N.; KELSEN, H. et al (1966) *El Derecho natural*. Madrid, Taurus.
- DÍAZ, E. (1993) *Sociología y Filosofía del Derecho*. Madrid, Taurus.
- ESGUEVA; A. (1994) *Las Constituciones Políticas y sus reformas en la historia de Nicaragua*. Managua, El Parlamento.
- ESGUEVA, A. (1997) "El derecho al voto femenino en la legislación de Nicaragua", en Revista *Encuentro* (43), Managua, UCA.
- HART, H.L.A. (1980) *El concepto de Derecho*. México, Editora Nacional.
- KANT, I. (1986) *Teoría y Praxis*. Madrid, Tecnos.
- KELSEN, H. (1969) *Teoría General del Derecho y del Estado*. México, UNAM.
- LOCKE, J. (1991) *Dos ensayos sobre el gobierno civil*. Madrid, Espasa Calpe.
- MOLINA, C. (1994) *Dialéctica feminista de la Ilustración*. Barcelona, Anthropos.
- MONTENEGRO (1999a) *Historia del Antiguo Continente*. Colombia, Norma.
- MONTENEGRO (1999b) *Historia de América*. Colombia, Norma.
- PATEMAN, C. (1995) *El contrato sexual*. Barcelona, Anthropos.
- PECES-BARBA, G. (1991) *Curso de Derechos Fundamentales*. Madrid, Eudema.
- PULEO, A. (1993) *La Ilustración olvidada. La polémica de los sexos en el siglo XVIII*. Barcelona, Anthropos.
- RODRÍGUEZ, J.M. (1997) *Historia del Pensamiento Jurídico*. Vol I y II. Madrid, Universidad Complutense.
- ROUSSEAU (1987) *El Contrato Social*. San Salvador, UCA.
- ROUSSEAU (1988) *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres*. Madrid, Alianza.
- SAGASTUME, M.A. (1997c) *Carta Internacional de los Derechos Humanos*. San José, Costa Rica, CSUCA
- TEJEDOR, C. (1993) *Historia de la Filosofía en su marco cultural*. Madrid, SM.

Unidad Autoformativa III
Derechos Humanos y Globalización Actual

Introducción

Estamos ya en la tercera y última unidad de este módulo autoformativo. Haga memoria y recuerde que en la primera unidad, denominada El objeto y la función de la Filosofía ético-jurídica, iniciamos estudiando las características de la reflexión filosófica, para posteriormente mostrar la relevancia de su aplicación al campo jurídico. Sostuvimos que el Derecho exige permanentemente una reflexión ética, de lo contrario corremos el riesgo de dar por buenos los sistemas jurídicos vigentes, simplemente por el hecho de ser técnicamente válidos o eficaces en el orden social.

Esta cuestión de la legitimidad moral y la validez de las leyes, ha constituido uno de los temas de fondo tratados en la segunda unidad, que titulamos, Perspectivas iusnaturalistas modernas y positivistas del Derecho, cuando profundizamos en los debates entre ambas posiciones. En el marco histórico y social de los siglos XVIII y XIX, comparamos y valoramos las fortalezas, así como las debilidades que conllevan estas dos perspectivas. No sólo hicimos este esfuerzo aplicándolo al plano de las argumentaciones filosóficas, sino que también identificamos los logros y exclusiones que se dieron en los órdenes políticos y jurídicos en los que se plasmaron dichas concepciones, en Europa, Estados Unidos y Nicaragua.

Para concluir dicha unidad, recuerde que también analizamos los acercamientos teóricos contemporáneos entre ambas escuelas de pensamiento, en torno a la necesidad de adoptar perspectivas integrales y no reduccionistas del Derecho, es decir, que tuvieran en cuenta las diferencias, pero también las necesarias relaciones o conexiones entre validez, eficacia y legitimidad moral de las normas jurídicas. En la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, encontramos una expresión de estos consensos, observando las raíces y las innovaciones filosóficas que en ella se plasman respecto a los documentos del pasado, así como la ampliación de los derechos y la titularidad de los mismos; en correspondencia con el itinerario teórico y socio-político de la lucha por los Derechos Humanos de los dos últimos siglos.

En esta tercera unidad, titulada Derechos Humanos y Globalización actual, vamos a profundizar aún más en el conocimiento y reflexión en torno a la Declaración Universal. Iniciaremos asomándonos a sus orígenes históricos en medio de los dos grandes conflictos bélicos mundiales del siglo XX, el enfrentamiento no violento de los bloques capitalista y comunista, y el surgimiento de un nuevo orden mundial con grandes desigualdades sociales. Continuaremos estudiando en detalle el articulado de dicha Declaración, para contrastarlo más concretamente con las tendencias económicas, políticas y culturales de la globalización, a fin de desentrañar sus efectos actuales en el goce de los Derechos Humanos.

Este esfuerzo nos conducirá a dar cuenta de los logros históricos al respecto, pero también a constatar los nuevos desafíos que se presentan para dar el paso de la universalización formal a la extensión real de los Derechos Fundamentales a toda la humanidad. En este contexto, reflexionaremos y propondremos diferentes vías alternativas que orienten la práctica humana, tanto en el ámbito institucional, como en el marco de nuestra vida cotidiana.

Objetivos específicos

- 1. Relaciono acontecimientos relevantes del siglo XX, con problemáticas actuales vinculadas con los Derechos Humanos, en Nicaragua y el mundo.
- 2. Identifico el origen histórico y los derechos contenidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en la Constitución política nicaragüense, a fin de valorar sus logros y desafíos en relación con las Declaraciones anteriores y las tendencias económicas, políticas y culturales globales.
- 3. Elaboro recomendaciones para la efectiva protección y realización de los Derechos Humanos Fundamentales, tanto en la vida social institucional, como en las relaciones cotidianas, en el contexto de la globalización.

Contenidos

UNIDAD	CONTENIDO
III. Derechos Humanos y Globalización actual	<p>A. Sociedad y derechos humanos en la actualidad</p> <ul style="list-style-type: none">1. Contexto histórico-social del siglo XX<ul style="list-style-type: none">a. La Primera Guerra Mundialb. La Revolución rusa de 1917c. Nazismo, fascismo y crisis de las democraciasd. La Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fríae. Hacia un nuevo orden mundial: la división Norte-surf. El Sur latinoamericano2. La Declaración Universal de Derechos Humanos <p>B. Las tendencias de la Globalización y los Derechos Humanos</p> <ul style="list-style-type: none">1. El fenómeno de la Globalización2. Situación de los Derechos Humanos en la Globalización<ul style="list-style-type: none">▪ La universalidad de los Derechos Humanos

A. SOCIEDAD Y DERECHOS HUMANOS EN LA ACTUALIDAD

1. Contexto histórico-social del siglo XX

Este subtema trata del siglo en que las estructuras y los valores creados por la civilización europea llegaron a su apogeo y a su crisis: individualismo, democracia, libertades, liberalismo económico, y expansión neocolonialista sobre Asia, África, Oceanía y América Latina. En contraste con estos rasgos distintivos de la primera mitad de la centuria, la descolonización, la expansión de ideologías, revoluciones y estados comunistas enfrentados a los sistemas capitalistas, las luchas armadas y una creciente necesidad de convivencia comunitaria, caracterizaron las décadas de la segunda mitad del siglo.

Este recorrido histórico es necesariamente incompleto, ya que recoge una perspectiva general de sólo algunos de los principales acontecimientos que marcaron las tendencias socio-políticas y económicas del siglo XX en el mundo. Como en la unidad anterior, nos serviremos de los mismos textos (Montenegro 1999a y 1999b) de *Historia del Antiguo Continente* e *Historia de América*, seleccionados y adaptados pedagógicamente.

a. La Primera Guerra Mundial

La primera gran guerra mundial duró cuatro años (1914-1918) y se debió básicamente a la superproducción industrial europea y al nacionalismo fanático. El desarrollo industrial y la competencia neocolonialista generaron tensiones y rivalidades en un mundo en el cual ya no quedaba nada por repartir a nivel de mercados y colonias.

El nacionalismo se vivía en las grandes potencias y también en los pequeños países sometidos a los grandes. En las potencias, los partidos y la prensa exaltaban la superioridad de su país frente a los demás y la opinión pública compartía estos sentimientos, que se expresaron en propagandas bélicas y una carrera armamentista por superar a sus rivales en ejércitos, flotas y mejores armas. Por ello al período de 1885 a 1914 se le llamó la paz armada: aunque no hubo guerras entre las grandes potencias, todas parecían prepararse para ella. Por su parte, las pequeñas naciones eslavas necesitaban arrojar a Austria y Turquía de los Balcanes para lograr la total independencia y unidad de sus pueblos. Para ello contaban con el apoyo de Rusia.

Como resultado de estas tensiones, las potencias formaron dos bloques rivales: de un lado el bloque de los Imperios, Alemania apoyando a Austria-Hungría y Turquía, en sus pretensiones sobre los Balcanes; y del otro, el bloque de los *aliados*, Gran Bretaña y Francia, que recelaban del poderío alemán y pactaron con Rusia y Estados Unidos.

Se llamó guerra mundial porque la mayoría de las naciones europeas, asiáticas y algunas de América Latina intervinieron en la misma, junto a los aliados. Vencieron éstos y le impusieron a la derrotada Alemania el pago de fuertes indemnizaciones o reparaciones a los vencedores.

En aquella guerra Estados Unidos se convirtió en el “banquero” de todo el mundo, pues durante el conflicto prestó a los otros aliados cerca de once mil millones de dólares y al terminar la guerra también le hizo préstamos a Alemania para que pudiera pagar su indemnización.

Por otra parte, la guerra cambió el cuadro de los países imperialistas. La vencida y empobrecida Alemania fue despojada de sus colonias y por tanto dejó de ser imperialista. Francia y Gran Bretaña afectadas por la guerra donde perdieron gran número de hombres y endeudadas con Estados Unidos, disminuyeron sus compras e inversiones en América Latina. En cambio, Estados Unidos, se encontró casi sin competencia para continuar su expansión capitalista sobre los países latinoamericanos.

Puede decirse que, con la guerra mundial finalizó una época; acabó gran parte de lo que el siglo XIX había construido. Los vencedores se repartieron las posesiones coloniales de los vencidos y Estados Unidos se afianzó como una gran potencia mundial.

Las principales repercusiones económicas y sociales de esta guerra fueron:

- 1). Muerte y ruina. El conflicto costó la vida a cerca de 13 millones de personas, dejó inválidos, mutilados y enfermos a unos 15 millones; regiones enteras quedaron devastadas.
- 2). Cambios sociales: Durante la guerra las mujeres tuvieron que reemplazar a los hombres en las oficinas y las fábricas, lo que les permitió reforzar sus demandas y lograr su derecho al voto y a ser elegidas como representantes de la ciudadanía. Desde entonces las mujeres de muchos países comenzaron a participar paulatinamente en los estudios, las profesiones y la política.
- 3). Los obreros de los países vencidos y vencedores obtuvieron el reconocimiento de sus derechos y notables mejoras en salarios y condiciones de trabajo, como la inamovilidad en el empleo o el despido con indemnización, medidas de seguridad social y reducción de la jornada de trabajo. Incluso se creó la Organización Internacional del Trabajo (OIT), para elevar en todo el mundo el nivel de vida del proletariado.

b. La Revolución Rusa de 1917

Los partidos socialistas y comunistas habían tomado fuerza antes de la Primera Guerra Mundial en los países capitalistas de Europa occidental y central. Aprovechando el gran desarrollo industrial de estos, preparaban la revolución del proletariado. Aunque después de esa guerra tuvieron breves éxitos en Alemania y otros estados, la revolución socialista marxista vino a triunfar en Rusia, un país débilmente industrializado y donde la burguesía capitalista no había alcanzado el poder, sino que gobernaba la dinastía absoluta de los zares.

Mientras en el mundo occidental, incluyendo el continente americano, existían gobiernos constitucionales, la monarquía zarista rusa impedía la difusión de las ideas liberales, prohibía la formación de partidos políticos y no concedía ningún tipo de derecho ni libertades a los súbditos. Socialmente, Rusia era una nación de campesinos sometidos todavía a la servidumbre de tipo feudal. Los nobles propietarios de tierras y el clero de la Iglesia ortodoxa constituían los sectores privilegiados.

El partido bolchevique (*mayoría* en ruso) era uno de los dos grupos en que se había dividido en 1903 el partido socialdemócrata: los mencheviques (*minoría*) querían seguir al pie de la letra las teorías de Marx y afirmaron que hasta que Rusia no fuera un país capitalista, no podría hacerse la revolución proletaria.

Por el contrario, los bolcheviques, también seguidores de las ideas de Marx, aceptaron la dirección de Vladimir Ilich Uliánov (Lenin), quien se propuso convertir la revolución burguesa contra la monarquía en revolución socialista contra la monarquía y el capitalismo a la vez.

El 17 de noviembre de 1917, los bolcheviques derrotaron al gobierno monárquico, proclamando el triunfo de “la revolución de los obreros, soldados y campesinos”.

Entre las principales repercusiones de la revolución pueden destacarse:

- 1). El desarrollo progresivo de un sistema de gobierno totalitario, donde el Estado controla toda actividad y el individuo es trabajador exclusivo del Estado.
- 2). El comunismo internacional contó desde entonces, con la dirección y protección de una potencia. Durante muchos años, la revolución rusa fue el modelo estratégico que seguían los dirigentes marxistas en diversas partes del mundo.
- 3). A nivel intelectual, las teorías de Marx se vieron complementadas y modificadas por el pensamiento y la acción de Lenin; desde entonces comenzaron a precisarse dichas teorías, integradas en el marxismo-leninismo.

c. Nazismo, fascismo y crisis de las democracias

Pocos años después de la Primera Guerra Mundial, pareció que los pronósticos de Marx sobre la ruina del capitalismo industrial iban a cumplirse. Una crisis económica terrible asoló a las grandes potencias y, en general, a todo el mundo capitalista. ¿A qué se debió? ¿Qué efectos políticos y sociales tuvo?

Un factor, entre otros, determinante de la crisis fue la superproducción industrial de los grandes grupos empresariales norteamericanos y europeos. Llegó un momento que no hubo mercados capaces de comprar tal cantidad de productos. En octubre de 1929, los valores de la bolsa de Nueva York bajaron bruscamente: miles de negocios y bancos quebraron y el cierre de industrias y comercios dejó sin empleo a millones de personas.

En el fondo, esta crisis fue la crisis del sistema capitalista causada por la ciega confianza en las teorías del liberalismo económico que, según recordamos, insistía en la libertad de producción, cambio, consumo y trabajo, cuyo equilibrio se lograba dejando actuar libremente a las leyes de la oferta y la demanda. El Estado debía ser un “gendarme” o policía para impedir huelgas y desórdenes pero no debía intervenir en la economía.

Ante esta crisis se encararon soluciones a dos niveles:

- 1). A nivel económico se planteó la revisión de los fundamentos teóricos del capitalismo, o sea, la doctrina del liberalismo económico. El inglés M. Keynes (1883-1956) fue uno de los pioneros de la crítica al liberalismo económico clásico. Sus ideas y otros aportes dieron por resultado una nueva propuesta: se acepta y recomienda la intervención del Estado en la economía, pero facilitando y regulando la libre empresa; reconoce la función social de la propiedad privada y de la contratación de trabajo sobre el reconocimiento de la libertad, la actuación de los sindicatos y las necesidades humanas de la clase trabajadora. Esta doctrina comenzó a operar directamente en Estados Unidos, Gran Bretaña y otras democracias.

La aplicación de las ideas de Keynes permitieron la recuperación del capitalismo, pusieron fin al liberalismo económico del siglo XIX y demostraron la necesidad de la intervención del Estado en el proceso económico.

- 2). A nivel político, la otra solución fueron las teorías neofascistas, que sostenían la necesidad de crear regímenes fuertes, dictatoriales, en los cuales se controlara a los sindicatos, se impidieran las revoluciones comunistas y se frenara el exceso de libertad de los capitalistas.

Bajo esta doctrina surgió en Italia el líder Benito Mussolini, quien era tan enemigo del comunismo como del liberalismo. Hizo un Estado totalitario, al frente del gobierno mantuvo la monarquía, pero disolvió el Parlamento y los partidos políticos y suprimió muchas libertades individuales, entre ellas las de palabra, prensa y reunión. Aunque el régimen protegió la propiedad privada y las empresas capitalistas, sometió toda la actividad económica y de los sindicatos obreros a un rígido control

En Alemania surgió Adolfo Hitler, fundador del Partido Nacional Socialista Alemán (nazi). Sus ideas y actuaciones fueron muy similares al fascismo: un gobierno dictatorial, apoyo de una milicia popular armada, militarización del pueblo y ataques a la democracia y al comunismo. El nazismo fue, además, racista. Con el respaldo de algunos filósofos y científicos del partido, Hitler sostuvo que la única raza superior y pura era la aria o indoeuropea (de la que procedían los antiguos romanos, griegos y germanos) y que era preciso depurarla de los semitas, principalmente de los judíos que la habían contaminado. Por ello, el régimen desató una furiosa y cruel persecución contra los judíos. Se calcula que hasta 1945 habían perecido más de 6 millones en campos de concentración, crematorios, cámaras de gas y otros lugares siniestros.

En España el general Francisco Franco llevó a cabo un alzamiento nacional contra la República, acompañado por varios generales del ejército en combinación con el partido Falange española, cuya ideología era muy parecida a la fascista. Aunque las naciones extranjeras acordaron no intervenir en este conflicto, tanto los fascistas italianos como los nazistas alemanes ayudaron con armas, alimentos y hombres a los nacionalistas españoles, en tanto que los comunistas internacionales, los rusos y otros ayudaron a los republicanos. España fue el terreno experimental donde se prepararon para la Segunda Guerra Mundial. Terminado el conflicto civil, Franco asumió el control absoluto del Estado español e inició la reconstrucción del país bajo su dictadura con apoyo de un solo partido, La Falange, y del ejército.

d. La Segunda Guerra Mundial y la guerra fría

Veinte años después de terminar la primera contienda mundial se desató el conflicto tal vez más devastador que ha sufrido la humanidad. Duró 6 años, de 1939 a 1945. Cerca de 40 millones de muertos y otros tantos heridos; ciudades enteras, campos, carreteras, centros industriales, monumentos históricos fueron arrasados. Todo ello mediante el más acelerado desarrollo científico y tecnológico para exterminar al enemigo para destruir seres humanos.

En el origen de esta contienda mundial se identifican varios factores causales:

Las crisis económicas de los años treinta facilitaron, como vimos en el apartado anterior, la instalación de gobiernos militaristas en varios países y desarrollaron, aun en los antiguos aliados, formas de nacionalismo proteccionista que entorpecieron los intentos de colaboración internacional y de paz. Alemania sufrió especialmente el caos económico y un fuerte resentimiento nacional contra Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos.

Otro factor del enfrentamiento estuvo en la división ideológica entre el nazi-fascismo de Alemania e Italia y las democracias occidentales, alimentadas por las ambiciones territoriales de ambas partes. Igualmente, el afán de la Unión Soviética de propagar la ideología comunista y recuperar los territorios perdidos durante la revolución de 1917. Otra causa de guerra la constituyó la política agresiva y militarista de Alemania en Austria y Checoslovaquia; de Italia en Albania y Etiopía; y de Japón en China, formando el llamado *Eje Roma-Berlín-Tokio*. Además, Japón y Estados Unidos ambicionaban los territorios del Pacífico y el Lejano Oriente que eran colonias británicas, francesas y norteamericanas.

Los bandos en contienda fueron: por un lado Alemania con el apoyo de Italia, que invadió vertiginosamente Francia y acometió intensos bombardeos en Gran Bretaña; progresivamente fue interviniendo en la mayoría de los países europeos, incluyendo a la Unión Soviética. Estados Unidos colaboró con los gobiernos de las naciones de Europa, así como contra la intervención de Japón en China y en las colonias del Pacífico asiático. Varios países de América Latina también entraron en el conflicto, apoyando a los llamados *aliados* contra el fascismo italo-alemán. Sin duda, la guerra ya era mundial.

La contraofensiva creciente de los aliados logró acabar con Mussolini en junio de 1944, y lograr la rendición de Alemania en mayo de 1945. Para finalizar totalmente el conflicto, los científicos aliados habían inventado la bomba atómica y Estados Unidos decidió emplearla, después de dirigir un ultimátum al gobierno japonés. La aviación norteamericana lanzó una bomba en la ciudad de Hiroshima el 6 de agosto de 1945 y destruyó $\frac{3}{4}$ partes de las edificaciones. De modo inmediato, a consecuencia de la explosión nuclear, pereció $\frac{1}{4}$ parte de la población de la ciudad. Tres días más tarde fue arrojada otra sobre Nagasaki. A los 6 años de comenzado el conflicto, el imperio japonés formalizó su rendición ante Estados Unidos.

Concluida la guerra, otro tipo de graves diferencias no bélicas dividieron el mundo. En 1946 el ex primer ministro inglés Winston Churchill declaró que una “cortina de hierro” dividía a Europa. El límite entre las fuerzas soviéticas de ocupación del este de Europa y las tropas aliadas de occidente se había convertido en la nueva frontera de dos mundos distintos y rivales: el bloque comunista bajo la hegemonía de la Unión Soviética, y el bloque de países democrático-capitalistas, bajo la dirección de Estados Unidos.

En 1949, el bloque democrático capitalista creó la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), una coalición militar de estados de Europa Occidental bajo la hegemonía de Estados Unidos. La potencia norteamericana revitalizó el capitalismo mundial, y fortaleció el sistema de las democracias representativas con pluralidad de partidos. En América Latina asumió una misión de liderazgo de la lucha contra el comunismo y apoyó las dictaduras militares.

Por su parte, la Unión Soviética dirigió el bloque socialista con los estados comunistas que ella había ayudado a crear en Europa oriental, hizo pactos militares con dichos estados y extendió la influencia comunista en Europa, Asia y África. Así sobrevino la guerra fría entre lo que se llamó el Este (bloque comunista) y el Oeste (bloque capitalista).

Recibió dicho nombre debido a que los dos bloques, desde la terminación del conflicto mundial hasta 1989, no se enfrentaron directamente en lucha armada, sino en el campo diplomático, con discursos e intensa propaganda ideológica y propiciando conflictos regionales en distintas partes del mundo. Se vivió el “equilibrio del terror”, porque ambas superpotencias llegaban en sus actuaciones hasta el límite que imponía el temor al empleo de las armas nucleares.

A fines de los ochenta, las profundas reformas políticas y económicas (denominadas *perestroika* y *glasnot*) que llevó a cabo el gobierno soviético, condujeron a la caída de los gobiernos y los partidos comunistas de Europa Oriental, la disolución del bloque comunista de Europa y, finalmente, la propia desaparición de la Unión Soviética en 1991.

e. Hacia un nuevo orden mundial: la división Norte-Sur

Al desaparecer una de las dos superpotencias y el bloque de naciones que la lideraba, comenzó la formación de un nuevo orden internacional, donde, sin lugar a dudas, Estados Unidos es la gran potencia económica, política, militar y aún cultural. Pero, a la bipolaridad Este-Oeste ha sucedido la contrastación Norte-Sur, cuya formación venía de décadas anteriores.

Desde comienzos de la década de los años 90, Estados Unidos se ha convertido en el centro del poder mundial económico, militar y político. Así lo demuestra su política de intervención, unas veces por ayuda humanitaria, o para asegurar la democratización interna de países antes bajo dictaduras o regímenes comunistas, o para decidir los convenios de paz en los conflictos regionales. Estados Unidos es la gran potencia del Norte, pero no está sola.

Llamamos Norte a los países con alta tecnología y desarrollo industrial, capitales y buenas condiciones de vida en general, altos niveles de educación, salud y alimentación, trabajo y salario, aunque no dejan de tener problemas sociales graves. Son en general los países ricos del planeta y con sistemas políticos de democracia representativa. Los siete países más ricos del mundo se encuentran en el Hemisferio Norte, de ahí el nombre de este bloque: Estados Unidos, Alemania, Gran Bretaña, Francia, Italia, Canadá y Japón. El Sur está compuesto por los países del llamado Tercer Mundo, los cuales dependen de sus exportaciones al Norte y necesitan la tecnología y las inversiones en sus naciones.

Sin embargo, ni el Norte ni el Sur son mundos monolíticos. En el llamado Norte se desarrolla un reordenamiento, y frente a la hegemonía de Estados Unidos se consolidan dos potencias, la Unión Europea, Japón (y Rusia, aunque con menor poder económico), pero entre ellos no existe conflicto ideológico ni militar como ocurría durante la guerra fría entre EE.UU y la Unión Soviética. Todos ellos se fundamentan en la democracia representativa y el capitalismo. Se trata de relaciones de competencia, no de conflicto. Hay que incluir en el Norte a la Federación Rusa, porque continúa teniendo alto desarrollo industrial, intelectual y militar, gran influencia sobre las demás repúblicas de la antigua Unión Soviética y cada día se aproxima más al mundo capitalista.

Por contraposición, denominamos Sur al conjunto de los países caracterizados por su desigual desarrollo económico y social con respecto a los países industrializados del Norte, con los cuales mantienen relaciones comerciales en condiciones desfavorables. No se trata de un mundo homogéneo, sino compuesto por muy diferentes pueblos, lenguas y culturas. Comprende la mayoría de las naciones del centro y sur de Asia, así como de África y América Latina.

Lo común en este complejo conjunto de naciones es su atraso económico, la subordinación a los mercados y la tecnología del Norte, el endeudamiento externo, el rápido crecimiento demográfico, el analfabetismo y la pobreza predominantes. En este Sur viven tres cuartas partes de la población del mundo.

f. El Sur latinoamericano

Después de los procesos de independencia durante todo el siglo XIX y principios del XX, los países de América Latina se vieron sometidos a luchas entre partidos y caudillos nacionales. Para estos comienzos del siglo XX, Estados Unidos era ya una potencia en expansión. Desde entonces, la región latinoamericana ha vivido varias etapas en las que ha sido constante el problema de cómo desarrollar su economía y su tecnología sin subordinación a las grandes potencias y qué modelo político crear o adoptar para su estabilidad y progreso.

Ya vimos que las grandes naciones capitalistas durante el siglo XIX, fueron Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos. Su producción cada vez mayor en las poderosas minas y fábricas las convirtió en imperialistas o neocolonialistas al lanzarse a buscar más mercados; a obtener materias primas baratas de los países no industrializados o concesiones de éstos para explotar directamente los recursos minerales o construir vías férreas y abrir canales.

Entre fines del XIX y principios del XX el imperialismo norteamericano fue desplazando al imperialismo inglés, francés, alemán, del continente americano. Después de la Primera Guerra Mundial EE.UU. se encontró casi sin competencia para continuar su expansión capitalista sobre los países latinoamericanos. Lo hizo a través de varias modalidades:

- 1). Inversión de dinero en industrias o plantaciones de los países latinoamericanos, a través de poderosas compañías como hicieron en los ingenios azucareros; como la *United Fruit*, que con su explotación del banano se convirtió en una entidad dominadora tanto en lo económico como político y social de las naciones del Caribe; y como las empresas petroleras y mineras que se establecieron en casi toda América, tales como la *Stándar Oil*. y la *Shell*.
- 2). Obtener concesiones o permisos exclusivos de las naciones para abrir canales interoceánicos y controlar sus operaciones.
- 3). Hacer préstamos a los gobiernos latinoamericanos para ayudarlos a resolver sus crisis económicas.
- 4). Intervenir con sus fuerzas armadas temporalmente en aquellas regiones donde las propiedades e intereses norteamericanos corrían peligro (en Nicaragua intervino en el período 1912-1933, durante el gobierno liberal de José Santos Zelaya).

Todas estas modalidades de expansión estadounidense se dieron en el continente, influyendo así tanto en la vida económica como en la propia evolución política de las repúblicas latinoamericanas.

Con la crisis económica de 1929, que estudiamos anteriormente y ante la imposibilidad de comprar a Europa y disminuir las importaciones de Estados Unidos, se vio que la solución a la crisis económica latinoamericana estaba en producir en el propio país lo que se compraba en el extranjero, o sea, industrializarse. Así, la industrialización, impulsada por los estados latinoamericanos, comenzó un siglo después que en Europa, aunque con muchas diferencias y sin las proporciones que alcanzó en los países europeos y en EE.UU.

Dicha crisis y la Segunda Guerra Mundial alejaron aun más a Gran Bretaña y demás países capitalistas europeos de América Latina; de modo que ésta fue cayendo más bajo la exclusiva dependencia de la Unión norteamericana.

Con la guerra fría, Estados Unidos volcó toda su ayuda económica a la reconstrucción de Europa Occidental, pero no prestó igual ayuda a los países del continente latinoamericano que habían sido sus aliados. Al contrario, facilitó las inversiones porque eran más rentables. Los gobiernos latinoamericanos, en sus dificultades para continuar con la expansión industrial, se adhirieron a facilitar la inversión de capitales extranjeros, principalmente norteamericanos, que se volcaron en las industrias de las repúblicas. También se multiplicaron las solicitudes de préstamos a Estados Unidos.

Además, el gobierno estadounidense tomó medidas en el continente latinoamericano para su propia seguridad nacional y evitar interferencias de la Unión Soviética que daba su respaldo más o menos directo a partidos y guerrillas de perfil socialista y comunista; confió más en los gobiernos moderados y apoyó a los militares que mediante golpes de estado tomaron el poder en muchas repúblicas. Latinoamérica se convirtió así en campo de batalla de la guerra fría .

Terminada la guerra fría cambió el panorama mundial y continental. Los movimientos revolucionarios de Latinoamérica quedaron sin ayuda internacional y el modelo socialista de estado, sociedad y economía perdió credibilidad y relajó la política exterior de Estados Unidos hacia el continente latinoamericano. Paralelamente, se avanzó hacia el reestablecimiento de democracias representativas, con la caída o el retiro de los regímenes militares en casi todas las repúblicas, y la reducción significativa de la lucha guerrillera.

La democratización ha ido de la mano con la implantación del neoliberalismo económico, con sus tesis y prácticas de la economía de mercado, la apertura al libre comercio y la privatización de empresas y servicios hasta entonces a cargo de los estados.

Los países latinoamericanos forman parte actualmente de lo que se denomina el Sur, enfrentando desafíos similares de pobreza, analfabetismo y graves desigualdades sociales.

Actividad de autoaprendizaje 1

Leo las canciones siguientes y analizo el contenido de una de ellas, explicando la relación que encuentro con algunos de los incisos abordados en el subtema 1, dedicado al Contexto histórico-social del siglo XX. Retroalimentó mi aprendizaje en la hoja de respuesta de la página 170.

Buscando visa para un sueño (Juan Luis Guerra)

Eran las cinco de la mañana,
un seminarista, un obrero,
con mil papeles de solvencia,
que no les dan p'a ser sinceros.

Eran las siete de la mañana,
y uno por uno al matadero,
pues cada cual tiene su precio,
buscando visa para un sueño.

El sol quemándoles la entraña,
un formulario de consuelo,
con una foto dos por cuatro
que se derrite en el silencio.

Eran las nueve de la mañana,
Santo Domingo ocho de enero,
con la paciencia que se acaba,
pues ya no hay visa para un sueño.

Buscando visa para un sueño (bis)

Buscando visa de cemento y cal
y en el asfalto quién me va a encontrar

Buscando visa para un sueño (bis).

Buscando visa, la razón de ser.
Buscando visa, para no volver.

Buscando visa para un sueño (bis).

Buscando visa, la necesidad.
Buscando visa, qué rabia me da.

Buscando visa, golpe de poder.
Buscando visa, qué más puedo hacer.

Buscando visa para naufragar.
Buscando visa, carne de la mar.

Buscando visa, la razón de ser.
Buscando visa, para no volver.

Si el Norte fuera el Sur (Ricardo Arjona)

El Norte, sus *MacDonals*, *basket ball* y *rock and rol*.
Sus *top-less*, sus *Madonnas* y el abdomen de *Stallone*.
Intelectuales de bronceado.
Eruditos de supermercado.
Tienen todo pero nada lo han pagado.

Con 18 eres un niño para un trago en algún bar.
Pero ya eres todo un hombre *p'a la guerra* y *p'a matar*.
Viva Vietnam y que viva *Fort Scott*.
Viva Wall Street y que viva *Donald Tromb*.
Viva el *seven eleven*.

Polvean su nariz y usan jeringa en sus bolsillos.
Viajan con marihuana para entender la situación.

Este juez del planeta que lanza una invitación.
Córtasela a tu marido y ganarás reputación.

Las barras y las estrellas se adueñan de mi bandera.
Y nuestra libertad no es otra cosa que una ramera.
Y si la deuda externa nos robó la primavera,
al diablo la geografía, se acabaron las fronteras.

Si el Norte fuera el Sur serían los *sioux* los marginados.
Ser moreno y chaparrito sería el *loock* más cotizado.

Marcos sería el *Rambo* mexicano
y Cindy Crawford la Menchú de mis paisanos.
Reagan sería Somoza.
Fidel sería un atleta corriendo bolsas por *Wall Street*.
Y El Che haría hamburguesas al estilo *double meat*.

Los *yankees* de *mojados* a Tijuana.
Y las balsas de Miami a La Habana.

Si el Norte fuera el Sur seríamos igual,
o tal vez un poco peor.
Con las Malvinas por Groenlandia,
y en Guatemala un Disneylandia.
Y un Simón Bolívar rompiendo su secreto.
Ahí les va el 187, fuera los *yankees* por decreto.

Las barras y las estrellas se adueñan de mi bandera.
Y nuestra libertad no es otra cosa que una ramera.
Y si la deuda externa nos robó la primavera,
al diablo la geografía, se acabaron las fronteras.

Si el Norte fuera el Sur
sería la misma porquería.
Yo cantaré un *rap* y esta canción
No existiría

El costo de la vida (Juan Luis Guerra)

El costo *e la* vida sube otra vez.
Y el peso que baja, ya ni se ve.
Y las habichuelas no se *puen* comer
Ni una libra de arroz.
Ni una cuarta *e* café.
A nadie le importa que piensa usted.
Será porque aquí no hablamos inglés.
E verdad.
Do you undestand?

Y la gasolina sube otra vez.
Y el peso que baja ya ni se ve.
Y la democracia no puede crecer.
Si la corrupción juega ajedrez.
A nadie le importa qué piensa usted.
Será porque aquí no hablamos francés.
¿Vous parlez? Non monsieur.

Somos un agujero
En medio del mar y el cielo.
Quinientos años después.
Una raza encendida,
Negra, blanca y taína.
Pero quién descubrió a quién.

Ay, el costo *e la* vida.
Ya ven, *p' arriba* tu ves.
Y el peso que baja.
Ya ven, pobre ni se ve.
Y la medicina.
Ya ven, camina al revés.
Aquí no se cura ni un callo en el pie.

Y ahora el desempleo.
Ya ven, vengo yo también.
A nadie le importa.
Pues no hablamos inglés.
Ni a la Mishubishi, ni a la Chevrolet.

La corrupción *p' arriba*
Ya ven, *p' arriba* tu ves.
Y el peso que baja.
Ya ven, pobre ni se ve.
Y la delincuencia.
Ya ven, te pilló esta vez.
Aquí no se cura ni un callo en el pie.

Y ahora el desempleo.
Ya ven, vengo yo también.
A nadie le importa,
Pues no hablamos inglés.
Ni a la Mishubishi, ni a la Chevrolet.

La recesión *p' arriba*.
Ya ven, *p' arriba* tu ves.
Y el peso que baja.
Ya ven, pobre ni se ve.
Y la medicina.
Ya ven, camina al revés.
Aquí no se cura ni un callo en el pie.

Y ahora el desempleo.
Ya ven, vengo yo también.
A nadie le importa,
Pues no hablamos inglés.
Ni a la Mishubishi, ni a la Chevrolet.

2. La Declaración Universal de Derechos Humanos

En este subtema haremos un breve recorrido por las condiciones que hicieron posible que las Naciones Unidas promulgaran esta Declaración en el siglo XX. Los trabajos de los juristas Carlos Tünnermann (1997) y Marco A. Sagastume (1997a; 1997b; 1997c), serán los textos que utilizaremos para este itinerario.

La idea de la protección internacional de los derechos humanos es una de las características del denominado “Nuevo Derecho Internacional”, que comienza a configurarse hacia fines de la Primera Guerra Mundial, cuando surgieron las preocupaciones pacifistas que condujeron a la creación de las primeras grandes organizaciones internacionales y a la revisión del concepto clásico de soberanía nacional y sobre la naturaleza de los sujetos del Derecho Internacional (Tünnermann 1997:26).

Al firmarse la paz después de la Primera Guerra Mundial, se fundó la Sociedad de Naciones, cuya finalidad era, entre otras, mantener la paz mundial y fomentar la cooperación internacional. La Sociedad de Naciones no tuvo el apoyo necesario y se disolvió con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, con lo que continuaba pendiente la organización de la comunidad internacional y la lucha por erradicar la guerra.

La trágica experiencia de la Segunda Guerra Mundial, según algunas corrientes de pensamiento, fue librada no sólo en función de determinados intereses geopolíticos y económicos, sino también para afirmar los derechos humanos frente a los horrores del fascismo y el nazismo, regímenes que llevaron a su más horrenda y criminal expresión la violación sistemática de todos los derechos humanos, incluyendo los de sus propios ciudadanos y de pueblos enteros. La humanidad sintió entonces la necesidad de reiterar su fe en la dignidad de la persona humana, tan ultrajada por los regímenes totalitarios (Tünnermann 1997:26).

Al finalizar la guerra, en 1945, se reunieron los representantes de diversos países en la ciudad de San Francisco, en Estados Unidos y designaron una “Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas a la cual se encomendó la tarea de elaborar una “Carta Internacional de Derechos Humanos”, que debería desarrollar los principios enunciados en su Carta y comprender tres aspectos: a) Una Declaración de Derechos Humanos; b) Un Convenio internacional o Pacto de Derechos Humanos, es decir, un instrumento destinado a vincular jurídicamente al mayor número posible de Estados; y c) Medidas de aplicación, es decir, medidas destinadas a hacer efectivo el respeto a los Derechos Humanos (Tünnermann 1997:27).

Cabe señalar que la *Carta de las Naciones Unidas* es la columna vertebral de la ONU. Fue firmada por 51 Estados fundadores el 26 de junio de 1945. Las Naciones Unidas fueron constituidas oficialmente el 24 de octubre de 1945 al quedar ratificada la Carta por las cinco potencias (Estados Unidos, China, Francia, Inglaterra y Unión Soviética) y por la mayoría de los estados fundadores (Sagastume 1997b:15).

En la formación de la ONU se conocieron dos propuestas, una la de las cinco potencias mencionadas, otra, la de Australia. La primera hacía énfasis en la necesidad de que estas potencias tuvieran derecho al veto y que formaran parte permanente del Consejo de Seguridad; la segunda indicaba la necesidad de que todos los Estados tuvieran los mismos derechos y obligaciones y que nadie tuviera derecho al veto; sin embargo, triunfó la primera propuesta de las potencias, ante la posibilidad de no crearse la ONU (Sagastume 1997b:16).

Del programa de trabajo citado, surgió la Declaración Universal de los Derechos Humanos”, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948 en París; 159 años después de la Declaración francesa de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789 (Tünnermann 1997:27).

La Organización de Naciones Unidas ha determinado que los Derechos Humanos de esta Declaración son indivisibles, pero para su mejor protección los ha dividido en tres grandes campos: a) los Derechos Civiles: que se basan en el valor seguridad individual y jurídica; b) los Derechos Políticos, que están fundamentados en el valor de la libertad y c) los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, que están basados en el valor de la igualdad. El sistema de valores de los Derechos Humanos comprende pues los valores de seguridad, libertad e igualdad sin jerarquía alguna (Sagastume 1997a:14 y 35).

Esta Declaración representa un apreciable avance en relación con declaraciones anteriores. En sus treinta artículos contiene, los tradicionales derechos civiles y políticos, que nos traen reminiscencias de la filosofía iusnaturalista del siglo XVIII y, además establece derechos económicos, sociales y culturales (derecho al trabajo; a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo; derecho a fundar sindicatos, derecho al descanso; al disfrute del tiempo libre; vacaciones pagadas; derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; derecho a la educación; derecho a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten; la protección a los derechos de autor, etc.) (Tünnermann 1997:28-29).

La Declaración fue aprobada por consenso inicialmente por 48 Estados, no habiéndose recogido en la votación ningún voto en contra, pero sí ocho abstenciones que eran la consecuencia de muy importantes reservas y salvedades expuestas en el proceso de elaboración de la Declaración. En la actualidad ha sido ratificada por todos los Estados que integran la Organización de Naciones Unidas (Sagastume 1997c:23).

Después de esta presentación de la Declaración Universal, leamos el texto completo de la misma (Sagastume 1997c:33-41):

PREÁMBULO

Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana;

considerando que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad; y que se han proclamado, como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias;

considerando esencial que los derechos humanos sean protegidos por un régimen de derecho, a fin de que el hombre no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión;

considerando también esencial promover el desarrollo de relaciones amistosas entre las naciones;

considerando que los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado en la Carta su fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres; y se han declarado resueltos a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad;

considerando que una concepción común de estos derechos y libertades es de la mayor importancia para el pleno cumplimiento de dicho compromiso,

La Asamblea General

Proclama la presente declaración universal de derechos humanos como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los territorios colocados bajo su jurisdicción.

Art. 1º. Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

Art. 2º. 1. Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza color, sexo, idioma, religión, opinión pública o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

2. Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona tanto si se trata de un país independiente como de un territorio bajo administración fiduciaria no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.

Art. 3º. Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.

Art. 4º. Nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre; la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas.

Art. 5º. Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.

Art. 6º. Todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica.

Art. 7º. Todos son iguales ante la Ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la Ley. Todos tienen derecho a igual protección contra la discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación.

Art. 8º. Toda persona tiene derecho a un recurso efectivo, ante los tribunales nacionales competentes, que la ampare contra actos que violen sus derechos fundamentales reconocidos por la constitución o la Ley.

Art. 9º. Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado.

Art. 10°. Toda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial, para la determinación de sus derechos y obligaciones o para el examen de cualquier acusación contra ella en materia penal.

Art. 11°. 1. Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad, conforme a la Ley y en juicio público en el que se le hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa.

2. Nadie será condenado por actos u omisiones que en el momento de cometerse no fueron delictivos según el derecho nacional e internacional. Tampoco se impondrá pena más grave que la aplicación en el momento de la comisión del delito.

Art. 12°. Nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia ni de ataques a su honra o reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la Ley contra tales injerencias o ataques.

Art. 13°. 1. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado.

2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.

Art. 14°. 1. En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él en cualquier país.

2. Este derecho no podrá ser invocado contra una acción judicial realmente originada por delitos comunes o por actos opuestos a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

Art. 15°. 1. Toda persona tiene derecho a una nacionalidad.

2. A nadie se le privará arbitrariamente de su nacionalidad ni del derecho a cambiar de nacionalidad.

Art. 16°. 1. Los hombres y las mujeres, a partir de la edad núbil tienen derecho, sin restricción alguna por motivos de raza, nacionalidad o religión, a casarse y fundar una familia; y disfrutarán de iguales derechos en cuanto al matrimonio, durante el matrimonio y en caso de disolución del matrimonio.

2. Sólo mediante libre y pleno consentimiento de los futuros esposos podrá contraerse el matrimonio.

3. La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.

Art. 17°. 1. Toda persona tiene derecho a la propiedad, individual y colectivamente.

2. Nadie será privado arbitrariamente de su propiedad.

Art. 18°. Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión;

este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia así como la libertad de manifestar su religión o creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.

Art. 19°. Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

Art. 20°. 1. Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y asociación pacíficas.

2. Nadie podrá ser obligado a pertenecer a una asociación.

Art. 21°. 1. Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos.

2. Toda persona tiene el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país.

3. La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público, esta voluntad se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por sufragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad del voto.

Art. 22°. Toda persona, como miembro de una sociedad, tiene derecho a la seguridad social y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.

Art. 23°. 1. Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo.

2. Toda persona tiene derecho, sin discriminación alguna, a igual salario por trabajo igual.

3. Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social.

4. Toda persona tiene derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses.

Art. 24°. 1. Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas..

Art. 25°. 1. Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene, asimismo, derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad.

2. La maternidad y la infancia tienen derecho a cuidados y asistencia especiales. Todos los niños, nacidos de matrimonio o fuera de matrimonio, tienen derecho a igual protección social.

Art. 26°. 1. Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser realizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos en función de los méritos respectivos.

2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos; y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

3. Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos.

Art. 27°. 1. Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten.

2. Toda persona tiene derecho a la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora.

Art. 28°. Toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social e internacional en el que los derechos y libertades proclamados en esta Declaración se hagan plenamente efectivos.

Art. 29°. 1. Toda persona tiene deberes respecto de la comunidad, puesto que sólo ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad.

2. En el ejercicio de sus derechos y en el disfrute de sus libertades, toda persona estará solamente sujeta a las limitaciones establecidas por la Ley con el único fin de asegurar el reconocimiento y el respeto de los derechos y libertades de los demás, y de satisfacer las justas exigencias de la moral, del orden público y del bienestar general en una sociedad democrática.

3. Estos derechos y libertades no podrán en ningún caso ser ejercidos en oposición a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

Art. 30°. Nada en la presente Declaración podrá interpretarse en el sentido de que confiere derecho alguno al Estado, a su grupo o una persona, para emprender y desarrollar actividades o realizar actos tendientes a la supresión de cualquiera de los derechos y libertades proclamados en esta Declaración.

Observe que la Declaración Universal de Derechos Humanos está constituida por un Preámbulo y 30 artículos. Los artículos 1 y 2 estatuyen que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y que todos tienen igualdad ante esos derechos e instan a cumplirlos

sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

Los artículos 3 al 21 estipulan los derechos civiles y políticos de todos los seres humanos. Los artículos 22 al 27 señalan los derechos económicos, sociales y culturales que poseen los seres humanos. Por último, los artículos finales, del 28 al 30, reconocen que todos los seres humanos tenemos derecho a que se establezca un orden social e internacional en el cual estos derechos y libertades fundamentales se hagan plenamente efectivos y subrayen los deberes y responsabilidades que tiene el individuo para con la comunidad (Sagastume 1997c:12-13).

Este es el documento que más ha influido a nivel histórico en el desarrollo de la humanidad; sus normas han sido incorporadas a varias constituciones y rigen la vida de casi todos los Estados del mundo, incluyendo el de Nicaragua.

Resumen Tema A

Recuerde:

En el siglo XX hemos destacado algunos acontecimientos que han sido centrales en la evolución posterior del mundo y tienen consecuencias en la actualidad. Los resumimos de la siguiente forma:

- La Primera Guerra Mundial (1914-1928) generada por la superproducción industrial de Europa y las rivalidades nacionalistas y neocolonialistas por el reparto de mercados y colonias.
- La Revolución Rusa de 1917 de carácter socialista, contraria al sistema capitalista.
- Las crisis económica y política de las democracias capitalistas. La primera expresada en la caída de la bolsa de Nueva York en 1929. La segunda en el surgimiento del nazismo y el fascismo en Europa (Alemania, Italia y España).
- La Segunda Guerra Mundial (1939-1945), alimentada por la crisis económica y política señaladas, así como por rivalidades nacionalistas y ambiciones territoriales, tanto de las democracias capitalistas como de la Unión Soviética y los gobiernos militaristas nazis y fascistas.
- La guerra fría posterior a la contienda militar, expresó la división ideológico-política, sin confrontación armada, entre el bloque liderado la potencia comunista soviética (Este), por un lado, y el bloque encabezado por las potencias democrático-capitalistas (Oeste), por otro. Este enfrentamiento no militar duró hasta finales de los años ochenta con la disolución del bloque del Este.
- Surgimiento de un nuevo orden mundial en el que la división Norte-Sur desplaza a la bipolaridad Este-Oeste: el Norte está conformado por un conjunto de países ricos encabezados por EE.UU; el Sur lo integran los países del mundo pobre, que dependen económica y tecnológicamente de los países del Norte.
- Latinoamérica pertenece al Sur, que ha sido dependiente durante todo el siglo de la influencia política y la expansión económica capitalista estadounidense.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos fue proclamada en 1948 por la Organización de Naciones Unidas, fundada en 1945, tras intentos frustrados en el período de entreguerras.

Esta Declaración constituye un avance respecto a las anteriores declaraciones de derechos, en cuanto que amplía el catálogo de los mismos (civiles y políticos, y económicos, sociales y culturales) y los extiende a toda la humanidad sin distinciones; asimismo constituye un logro fundamental el que esté ratificada actualmente por todos los estados que integran la ONU.

Actividad de autoaprendizaje 2

1. Pregunto a cuatro personas, dos hombres y dos mujeres de mi barrio o comunidad, así como de distintas edades (adolescentes, jóvenes, adultos), la siguiente pregunta ¿Cuáles piensa usted que son sus Derechos Humanos? Anoto sus datos personales (sexo, edad y barrio o comunidad) y sus respuestas para socializarlas, consolidarlas y discutir las posteriormente en clase de tutoría.
2. Comparo los derechos establecidos en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de Francia (1776) y los derechos expresados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) y argumento qué nuevo tipo de derechos establece ésta respecto a la primera.
3. Comparo la Declaración Universal de los Derechos Humanos y la actual Constitución Política de Nicaragua y explico si ésta se ajusta a aquella en cuanto al repertorio o catálogo de derechos que incluye.
4. Busco dos noticias de periódico, una que muestre el cumplimiento de los Derechos Humanos y otra que muestre la violación de los mismos. Explico a qué derechos concretos de la Declaración Universal se refieren en ambos casos.
5. Elijo un dato de los tres que aparecen en los cuadros siguientes y analizo qué Derechos Humanos específicos están siendo irrespetados:

Algunos datos de Nicaragua

- Del total de hogares que poseen títulos de tierra (32%), sólo el 13% de éstos están en manos femeninas, representando un 9,8% del área total de tierra. La propiedad masculina de la tierra constituye el 68% y corresponde al 80,2% del área total.
 - Las mujeres son las encargadas del 85% del tiempo invertido en el trabajo del espacio doméstico y los varones sólo del 15%. No obstante, en el espacio productivo remunerado, a las mujeres les corresponde el 47% del tiempo total de trabajo y a los hombres el 53%. Sumando el tiempo dedicado en ambos espacios (trabajo productivo y reproductivo), el 68% de las horas corresponde al trabajo femenino y el 32% al masculino (Renzi y Agurto 1997: 3-5)
 - Un 39% de mujeres ha sido golpeada por su marido o compañero alguna vez en su vida. Una de cada tres mujeres maltratadas, lo ha sido durante el embarazo, y la mitad de ellas recibieron golpes en el vientre. Asimismo, una de cada tres fue obligada a tener relaciones sexuales durante la golpiza (Ellsberg *et al.* 1998: 45).
 - En la actualidad, la representación femenina en la Asamblea Nacional es del 21%.
6. Me preparo para la discusión y retroalimentación del grupo y del docente.
 7. Reviso los aportes de la página 170

B. LAS TENDENCIAS DE LA GLOBALIZACIÓN Y LOS DERECHOS HUMANOS

En este segundo tema de esta tercera y última unidad autoformativa, trataremos de relacionar lo que hemos estudiado sobre derechos humanos con la situación actual en el mundo. Se suele afirmar que estamos inmersos e inmersas en un mundo cada vez más global, por lo que parece conveniente que hagamos el intento de analizar ambas cuestiones en relación, preguntándonos cómo influye la globalización en la garantía y goce de los derechos humanos en el planeta.

Para llegar a esto, comenzaremos estudiando algunos de los fenómenos que están presentes en la llamada globalización y, posteriormente, ver la incidencia de ésta en la efectiva realización de los derechos fundamentales.

1. El fenómeno de la Globalización

Este vocablo, globalización, forma ya parte de nuestra vida cotidiana. Sin embargo, a menudo lo utilizamos con múltiples significados sin darnos cuenta. En los planteamientos que aparecen en los debates acerca de la globalización, sucede lo mismo: no se explicita suficientemente qué se está entendiendo al hablar de la misma.

No es nuestra pretensión dar la definición única y verdadera de la globalización, sino identificar algunas de las cuestiones que habitualmente se ponen sobre el tapete en estas polémicas.

Para comenzar, digamos que existe consenso en entender la globalización de una manera muy amplia, como un conjunto de fenómenos que interrelacionan o hacen interdependiente al conjunto del planeta.

Pero, usted puede preguntarse cuál es el contenido específico de esa interrelación o interdependencia global, a qué situaciones nos referimos más concretamente. Es difícil dar una sola respuesta, precisamente porque, como decimos, existen diversidad de planteamientos al respecto.

Así, por una parte, se plantean análisis que fundamentalmente entienden la interrelación global como crecimiento de la integración o cooperación, ya sea entre países, colectivos, instituciones o personas.

Otros análisis señalan -sin negar la interrelación- la existencia y el crecimiento de brechas, fragmentaciones o exclusiones que actúan en contra de la integración; dicho en otros términos, dicha interacción o interdependencia global es vista como desigual, favoreciendo a unos y perjudicando a otros.

Por otra parte, habitualmente se suele poner el acento en las dimensiones económicas de la globalización, aunque otros planteamientos prefieren tomar en cuenta también aspectos políticos o culturales. La dimensión medioambiental es asimismo importante en las discusiones sobre globalización, aunque muy ligada a dimensiones económicas.

En este tema vamos pues a reflejar estos distintos énfasis, tanto los de integración como los que aluden a la desintegración, en distintos campos de la vida social. Para cual también dividiremos la globalización en tres dimensiones: económica, política, cultural.

Cada una de las dimensiones la subdividiremos a su vez en:

- a. Actores globales
- b. Fenómenos integradores
- c. Fenómenos desintegradores.

Para facilitar la comprensión, nos serviremos de tres cuadros clasificadores que inicialmente resumen la temática sobre globalización y que tomaremos como base para desarrollarla. Comenzamos con el cuadro resumen de la globalización de tipo económico, seguiremos con la globalización política y finalizaremos con la cultural

GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA		
Actores globales	Fenómenos integradores	Fenómenos desintegradores
Empresas y bancos transnacionales Agencias crediticias ONU: FMI, BM, BID Organización Mundial del Comercio (OMC) bloques económicos regionales: TLC, UE, MERCOSUR, ALCA ... protagonismo económico de los Estados nacionales	intercambios comerciales y financieros internacionales	comercio entre países ricos comercio con países pobres deuda externa de países pobres
	liberalización de precios y eliminación de aranceles	Proteccionismo en los países ricos y librecambismo forzado en los países pobres
	Desregulación estatal privatizaciones servicios estatales	gasto estatal desprotección estatal a servicios sociales básicos: educación, salud, subsidios ...
	migraciones e intercambios internacionales de trabajadores	restricciones legales a las migraciones de los países pobres a los ricos
	empresas transnacionales	Escasa incidencia productiva en los países pobres receptores
		reducción o flexibilización de leyes laborales
		Ausencia de normativas internacionales de trabajo
	empleo femenino	Desigualdades de ingreso entre ricos y pobres, a niveles mundiales y nacionales
		mano de obra femenina barata: persisten graves desigualdades entre hombres y mujeres
	Desarrollo científico y tecnológico	Deterioro medioambiental

En cuanto a los actores económicos globales, prácticamente la mayoría de los análisis de la globalización, coinciden en destacar la importancia creciente de bancos y empresas productivas transnacionales (presentes en distintas naciones a la vez), así como las alianzas entre empresas en la economía mundial.

Igualmente, se concuerda en el incremento de protagonismo económico de organizaciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización Mundial del Comercio (OMC). Asimismo, se señala la tendencia creciente a conformar bloques económicos regionales, como por ejemplo el Tratado de Libre Comercio entre EE.UU, México y Canadá (TLC), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), entre diversos países del sur de América, el Mercado Común Centroamericano (MCCA), la Asociación de Naciones del Sureste de Asia (ASEAN), el Consejo de la Unidad Económica Árabe (CUEA), entre otros. El tratado de libre comercio entre Centroamérica y Estados Unidos, (ALCA) está siendo en estos momento negociado, pero con grandes polémicas en la opinión pública y entre distintos sectores sociales.

Finalmente, en cuanto a los actores económicos mundiales, existe un consenso generalizado en identificar que este crecimiento de las relaciones económicas internacionales, va acompañado de la pérdida de protagonismo de los Estados en la situación económica de cada país.

Pasemos ahora a exponer los elementos integradores y desintegradores de tipo económico. Por un lado, se pone de relieve que el intercambio comercial y financiero entre países ha crecido en las últimas décadas; por otro, están quienes afirman que el crecimiento de intercambios de productos y dinero ha crecido fundamentalmente entre países industrializados, y que el peso de la participación comercial y financiera de los países pobres en el mercado internacional ha descendido. Asimismo, como elemento desintegrador se destaca el crecimiento de la deuda externa que han adquirido los países pobres, debido a la dificultad de cancelar los intereses de los préstamos que les solicitan a las instancias crediticias internacionales y a los gobiernos de los países del Norte.

En lo concerniente al librecambismo en el comercio de productos, es decir, al libre comercio o a la supresión de aranceles a la introducción de artículos extranjeros, se coincide, en términos generales, en la existencia de un aumento de la eliminación de impuestos al comercio entre distintos países. No obstante, en el sentido contrario, otros análisis señalan un crecimiento del proteccionismo interno estatal sobre ciertos productos que resultan ser muy importantes para la economía de un país determinado. Dicho en otras palabras, se afirma que los Estados, también de los países ricos, continúan con los impuestos a la mercadería extranjera que se estima puedan poner en peligro la venta de esta misma mercancía producida en su propio territorio nacional.

En relación con los procesos de producción industrial, es generalizada la opinión acerca de un aumento de las alianzas y fusiones de empresas o corporaciones empresariales, así como de las firmas transnacionales, por lo que las mismas son vistas como elementos de conexión o cooperación económica a nivel mundial. En contraposición, otros análisis toman en cuenta como elementos desintegradores, el hecho de que las transnacionales desarrollan escasamente la estructura industrial o productiva de los países en los que instalan sus fábricas.

Por otro lado, también en la línea de desintegración, señalan que buena parte de las sedes y empresas de producción transnacional están ubicadas en los países y regiones ricos, en los cuales se mantienen más puestos de trabajo y mejor remunerados que en los países pobres. Asimismo, se señala que las leyes nacionales que regulan las relaciones laborales en este tipo de empresas, son flexibilizadas o no respetadas en los países pobres, en perjuicio de los derechos laborales y sindicales del personal que labora en las mismas.

Se ha señalado anteriormente, la reducción paulatina de la intervención del Estado en las economías nacionales, lo que para las visiones con acento integrador supone la posibilidad de privatizar empresas estatales (de electricidad, agua, teléfonos, pensiones, etc.) en beneficio de compañías privadas transnacionales. Contrariamente, en los análisis de los aspectos desintegradores, se toma en cuenta los efectos dañinos que producen las privatizaciones en el acceso de la población pobre a los servicios básicos.

En lo concerniente al intercambio de la fuerza de trabajo entre países, es reconocido el crecimiento de los movimientos migratorios de la población en búsqueda de empleo; sin embargo otros análisis ponen de relieve la desintegración que supone el aumento de obstáculos legales en los países ricos a la migración de la población trabajadora de los países pobres, así como la inexistencia de regulación laboral de carácter internacional. El incremento de la pobreza y la brecha entre países ricos y pobres, así como entre la población opulenta y de escasos recursos al interior de las naciones industrializadas, son realidades que se subrayan como fuertemente desintegradoras en la interrelación global.

El incremento mundial en la incorporación femenina al mercado laboral, es considerado por analistas como un aspecto integrador de la globalización. Otras perspectivas apuntan su carácter desintegrador, al señalar que los puestos de trabajo informales, inestables y de salario reducido, son los mayoritariamente ocupados por las mujeres, ahondando así las brechas existentes en las condiciones de vida y los ingresos masculinos y femeninos.

Finalmente, los vertiginosos avances científicos y tecnológicos asociados a la industrialización progresiva del mundo, son vistos desde su vertiente integradora como el acceso paulatino de la humanidad a formas de vida de mayor bienestar y comodidad; no obstante hoy día también se han asumido de forma general las críticas medioambientales a la industrialización irracional, y se reconocen los graves riesgos de destrucción que corre el planeta entero y, por ende, la necesidad de poner medidas al respecto, aunque no se coincida en cuáles de ellas han de ser las adecuadas.

Pasemos ahora a la dimensión política de la globalización. Como en el caso anterior, utilizaremos un cuadro que a continuación expondremos más en detalle.

GLOBALIZACIÓN POLÍTICA		
Actores globales	Fenómenos integradores	Fenómenos desintegradores
- Organización de Naciones Unidas (ONU), Organización de Estados Americanos (OEA)	cooperación internacional: conferencias, cumbres, declaraciones y tratados entre distintos poderes estatales	Instancias de decisión mundial no elegidas democráticamente (consejo seguridad ONU, FMI, BM)
- UE (Unión Europea)	Convenios, foros, encuentros y redes internacionales de cooperación de la sociedad civil	Ausencia de legislación suficiente e instancias judiciales con poder para dirimir conflictos internacionales y de abusos de poder gubernamentales
- Bloques parlamentarios: PARLACEN, Parlamento europeo		

<ul style="list-style-type: none">- Tribunal de Justicia de La Haya y Tribunal Penal Internacional- OTAN, Interpol- Redes de ONG´s y movimientos de la sociedad civil: Foro Social mundial		Insuficiente garantía legal de respeto a los derechos humanos universales
--	--	---

Son reconocidos como actores internacionales de signo político con creciente relevancia en el mundo, entre otros, la Organización de Naciones Unidas (ONU) y en particular su Consejo de Seguridad, la Organización de Estados Americanos (OEA), la Unión Europea (UE).

En cuanto a la esfera legislativa, cabe señalar el Parlamento Europeo, y en nuestra subregión, el Parlamento Centroamericano (PARLACEN). En el campo jurídico-legal existen, por ejemplo, el ya antiguo Tribunal Internacional de Justicia de la Haya y el recién creado Tribunal Penal Internacional, así como la Corte Interamericana de Justicia, o una entidad más cercana a nuestro país, como es la Corte Centroamericana. En el ámbito de las fuerzas armadas, se encuentran la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) y la instancia policial internacional denominada Interpol. En la esfera de la sociedad civil, algunos autores también destacan el aumento de la relevancia del potencial político global de redes constituidas por movimientos sociales y ONGs de diversa índole, como, por ejemplo, El Foro Social Mundial que este año se ha trasladado de Porto Alegre (Brasil) a Bombay (India).

Tomando en cuenta los componentes integradores de la globalización en términos políticos, se destaca a menudo en los análisis, el crecimiento de eventos oficiales internacionales, tales como cumbres y conferencias que dan lugar a declaraciones, tratados y pactos en torno a temáticas, necesidades y demandas sociales mundiales diversas. En lo que concierne a las poblaciones, se apunta el incremento de la organización y articulación de esfuerzos conjuntos de la sociedad civil en torno a foros y redes de alcance mundial, de ONGs, asociaciones y movimientos de diverso tipo.

En el sentido contrario, como elementos que ponen trabas a la integración política, se destaca la ausencia de un gobierno mundial elegido de forma democrática (una persona igual a un voto), a fin de que las decisiones políticas que afecten a la población mundial sean legítimas, y no privilegio de los gobiernos o potencias económica o militarmente más poderosos del mundo. En la misma línea, se afirma como un elemento que actúa en contra de la integración mundial, la falta de legislación y tribunales de justicia internacionales, con facultad efectiva para intervenir, aplicar sanciones y resolver conflictos entre naciones o de alcance planetario.

Finalmente, veamos bajo este mismo esquema, la dimensión cultural de la globalización.

GLOBALIZACIÓN CULTURAL		
Actores globales	Fenómenos integradores	Fenómenos desintegradores
- Agencias mundiales de noticias	información a niveles planetarios	Difusión internacional de noticias controlada por pocas agencias
- Transnacionales bibliográficas, discográficas y cinematográficas	Intercambio global de conocimientos	Difusión de libros, cine y música controlada por pocas transnacionales
- Nuevas tecnologías de información y comunicación satelital: computadoras, internet, TV cable, fax, (celulares)	Comunicaciones internacionales rápidas	Expansión del modelo de vida consumista de países industrializados
	Intercambio de diversos gustos, modos de pensar y vivir	o eliminación de tradiciones y cultura de colectivos minoritarios

El protagonismo global en el medio cultural es visto en las agencias regionales o mundiales de información escrita o audiovisual, como son la CNN, Univisión, BBC, Reuter, Efe ... Asimismo, se destacan las empresas productoras y comercializadoras de producción bibliográfica, así como discográfica y cinematográfica, tales como Sony Music y RCA, en el primer caso; y Metro Golden Mayer, Warner Bross, Fox ..., en el segundo. Por otra parte, se señalan las avanzadas tecnologías que utilizan este tipo de empresas y también sectores acomodados de la población mundial para, informar, conocer o comunicarse a grandes distancias vía satelital, como son la red de Internet mediante computadoras, la televisión por cable, la telefonía de fibra óptica, etc.

En lo relativo al carácter integrador o no de los fenómenos culturales globales, quienes acentúan el primero sostienen la riqueza del intercambio y la rapidez vertiginosa de la comunicación de noticias y conocimientos entre instituciones, colectivos y personas, en todo el globo planetario. También se pone de manifiesto la pluralidad de gustos y modos de vida interconectados a través de estas tecnologías y actores, de modo que cosas tan diversas, como por ejemplo, hábitos gastronómicos, gustos musicales, vestimentas, arquitectura, publicaciones, etc. de países muy distantes entre sí y de raíces culturales diferentes, están presentes en las grandes ciudades de todo el planeta, mostrando así la integración cultural mundial.

En el sentido desintegrador, se pone de relieve que la elaboración de información y difusión de noticias, así como de producción artística y de conocimientos en general, está concentrada en manos de muy pocas empresas, con sedes en los países industrializados y de tradición cultural estadounidense o europea. Esta realidad es entendida como una extensión planetaria de concepciones del mundo y modos de vida consumistas y uniformadores, que marginan y excluyen otros y diversos modelos de pensar y de convivir de colectivos humanos menos poderosos, pese a que éstos puedan mostrar propuestas sociales y humanas más enriquecedoras.

Para finalizar, digamos que ante esta descripción básica del debate en torno a la realidad de la globalización, cabe preguntarse cómo hemos de concebir el desarrollo o el progreso de nuestra sociedad y de la humanidad en general, de tal modo que podamos vivir evitando los fenómenos

más negativos de la interconexión global. Pero estas cuestiones serán abordadas en el siguiente subtema.

Actividad de autoaprendizaje 3

1. Expongo 3 situaciones sociales (una económica, una política y una cultural) que estén presentes en Nicaragua y relacionadas con fenómenos de la globalización. Argumento en qué me baso para considerar dichas situaciones parte de los procesos de globalización.
2. Califico cada una de estas situaciones de a) integradora, b) desintegradora, o c) ambas, y explico dando las razones de mi calificación.
3. Tomando estas mismas situaciones como ejemplo, explico en qué medida están influyendo en el goce o, por el contrario, en la violación de los derechos humanos fundamentales.
4. Consulto las recomendaciones y orientaciones de la página 171.

2. Situación de los Derechos Humanos en la Globalización

En este subtema nos serviremos de un fragmento del texto de Martínez Pisón (1997:249-260), titulado *Los Derechos Humanos en el umbral del siglo XXI*, que nos sitúa ante algunos de los problemas que la globalización genera en la realización de los derechos humanos. Veamos sus planteamientos:

A estas alturas, no parece haber ninguna duda de que pocos aspectos de la vida cultural y social de la tradición occidental han tenido y tienen tanto éxito como los *Derechos Humanos* hasta el punto que no es exagerado afirmar que constituyen uno de los pilares de uno de los modelos políticos más extendidos en la actualidad por el mundo, el modelo democrático liberal.

También es cierto que esta aceptación bastante generalizada no ha sido posible sin los profundos cambios y los continuos desarrollos que, desde sus orígenes, han sufrido los derechos tanto en su concepto y fundamento como en su amplitud. En esta línea, es una opinión común que los derechos constituyen hoy un legado que hay que mimar y tratar con cuidado a pesar de que las realidades, nacional e internacional, manchen los textos jurídicos en los que son recogidos.

Sin embargo, tampoco es exagerado afirmar que, hoy por hoy, el reconocimiento y extensión de los Derechos Humanos corren un riesgo renovado (como, por otra parte, ha sido habitual en su trayectoria histórica): el de su pérdida de sentido, de su razón de ser. Pues bien, en este final de siglo, por supuesto, la lucha por el sentido de los derechos continúa siendo una batalla todavía vigente.

Aunque sea a título de inventario, puede sugerirse que esta lucha por el sentido de los derechos en el umbral del siglo XXI tiene elementos nuevos que la distinguen de épocas pasadas y de los cuáles hay que ser consciente. El problema de los derechos está atravesando en la actualidad

por nuevas situaciones. El panorama mundial de la transnacionalización de la economía, de la política y de la cultura también afecta a los derechos y los nuevos riesgos emergentes no pueden pasar desapercibidos a una persona atentamente observadora: la *globalización* también afecta a los derechos y su realización.

¿Cuáles son esas nuevas situaciones globales específicas?

Una de las nuevas circunstancias sociales es que la globalización de la economía y de la cultura, convierte al mundo en lo que, hace décadas Macluhan llamó la *aldea global*, ya todas las facetas de la vida en cualquier parte del planeta están plenamente interrelacionadas debido a los flujos de información y comunicación que la revolución tecnológica ha posibilitado.

Por un lado, la vida se uniformiza, el pensamiento se convierte en pensamiento único –el (neo)-liberalismo- y no hay más sistema económico que el mercado. Por supuesto, la economía, la política y la vida cultural interrelacionada hace tiempo que se estaba produciendo, pero en la actualidad, adopta formas y alcanza niveles bien distintos. De hecho, la globalización está suponiendo también una transformación de las formas de organización política y social que han sido típicas durante el siglo recién pasado.

Por otro, la situación generada por la liberalización se expresa también en la transformación del Estado. El Estado-nacional que surgió a inicios del siglo XIX ve cómo es atacado por fuerzas disgregadoras que, por un lado, le exigen la cesión de parte de su soberanía a órganos transnacionales y, por otro lado, también es atacado por el surgimiento de sentimientos nacionalistas que exigen otras formas de organización y otros entes políticos.

Pero, además, junto a esta pérdida de soberanía, el Estado se ve incapacitado para supervisar o controlar decisiones que toman las grandes organizaciones multinacionales y que afectan a su economía o al bienestar de sus ciudadanos. No puede controlar el ir y venir de los flujos económicos que, gracias a la tecnología informática, se desplazan con enorme rapidez. Otro tanto sucede con la nueva dimensión que presentan las actividades delictivas que utilizan las nuevas tecnologías para la comisión de delitos y que, para ello, trascienden también las fronteras tradicionales. Un Estado sólo no puede afrontar esta lucha desigual que tiene ya un horizonte planetario.

¿Qué consecuencias tiene la liberalización de la economía mundial y la reducción simultánea del protagonismo económico del Estado, en la realización actual y futura de los Derechos Humanos fundamentales?

- a. Por un lado, en que esta forma de organización de liberalización de la economía mundial, requiere el establecimiento de democracias que reconozcan formalmente las libertades individuales, los derechos civiles y políticos propios de las democracias liberales.

No obstante, tras la cortina del liberalismo y del nuevo orden mundial, aparece un panorama bien nítido, el de un mundo jerárquico y asimétrico donde los países centrales, a través de los organismos financieros internacionales –FMI y BM-, imponen una dura política liberalizadora para el pago de la deuda externa y que supone, de hecho, la constante transferencia de enormes masas de capital del Sur al Norte.

En esta situación, los gobiernos, con el objeto de ahorrar y sufragar los programas de ajuste, suprimen los servicios sociales, invierten menos en infraestructuras, educación, salud, vivienda, prestaciones, etc. De esta forma, se profundiza en la brecha entre los

derechos civiles y políticos y los derechos sociales, se rompe la categoría unitaria de los derechos humanos y se incumplen las Declaraciones de Naciones Unidas acerca de la concepción interrelacionada e interdependiente de los derechos.

- b. Lo anterior significa, por otro lado, que se hace imposible la realización de los derechos económicos, sociales y culturales, ya que amplias zonas del planeta no pueden gozar de unas mínimas condiciones de vida digna y de bienestar; significa, en fin, el retroceso de dichos derechos.
- c. En tercer lugar, la globalización, al mismo tiempo, es el caldo de cultivo para el surgimiento de nuevas reivindicaciones y de exigencias que, poco a poco, están alcanzando el estatuto de derechos. Son los derechos llamados de la tercera generación cuyo carácter transformador aún está por ver. En efecto, son los derechos del tipo del derecho al desarrollo, al medio ambiente, etc.
- d. Finalmente, el panorama de los derechos parece conducir a una tendencia o, mejor, a un riesgo inaceptable: a que, en el futuro, el planeta derive en un “mundo dual”. El riesgo es, por lo tanto, *la dualización del mundo* y, en particular, en la *dualización de los derechos*.

La teoría social hace tiempo que ha elaborado la categoría de la “sociedad dual” para referirse a las transformaciones que se están produciendo a nivel societario: una sociedad con una estructura socio-económica en la que conviven la opulencia y el desarrollo consumista, con la presencia del desempleo como factor estructural y no como amenaza puntual, que golpea a las clases medias y no sólo a las clases bajas. Se está produciendo un cambio cualitativo importante en las sociedades: de la sociedad de los tres tercios en la que era necesaria la existencia de un tercio de pobres para que los otros dos vivieran bien o muy bien, a la sociedad dual, donde la mayoría malvive mientras una minoría vive en la opulencia. La dualización del mundo.

Por supuesto, ciertos análisis ya se habían percatado hace tiempo de las enormes diferencias entre el Norte y el Sur, entre centro y periferia, pero lo que interesa resaltar aquí son las consecuencias para los derechos y éstas son evitables: un “mundo **dual**”.

¿A qué nos referimos con la expresión un mundo dual en cuanto a los Derechos Humanos? Un mundo de quienes tienen derechos –unos u otros, pero derechos al fin y al cabo- y otro de quienes carecen de ellos. En efecto, un mundo rico, en el que sus ciudadanos gozan de bienestar y de derechos y un mundo pobre que carece de ambos. En este contexto, no debe extrañar que añadir otro hecho: que, dentro de las sociedades occidentales industrializadas, se adivina también una división entre la ciudadanía que tiene derechos y quienes no los tienen.

La historia de los derechos es ya una historia larga salpicada de acontecimientos de todo tipo que han hecho que sean lo que son. Por ello, qué duda cabe que en el futuro seguirán apareciendo nuevos problemas y nuevos retos. A la vista de lo anterior, parece que en el estado actual de los derechos surgen una serie de cuestiones que deben centrar nuestra atención y reflexión y que se encuentran en el fondo de muchos de los problemas del presente.

Cuestiones para la reflexión:

- 1). La apuesta por una concienciación, por una educación en derechos humanos y en valores como una forma de su realización en lugar de confiar siempre en la protección jurisdiccional. Cultivar la formación en Derechos Humanos puede ser una forma adecuada

de prevenir posibles violaciones futuras: el surgimiento de la violencia o de actitudes racistas o xenófobas.

- 2). La situación de los derechos sería otra muy distinta si se promoviese, en serio, la realización de los derechos económicos, sociales y culturales. Cuanto más se extienda, habrá menos desigualdades y potencialmente pueden reducirse los riesgos de conflictos. Pero, sobre todo, se trata de implantar unas mínimas condiciones de vida para todas las personas. La realización de los derechos sociales implica la satisfacción de necesidades básicas como alimento, vestido, vivienda, salud, educación, etc. Y, por supuesto, ello obliga a un esfuerzo nacional e internacional.
- 3). Por último, muchas de las nuevas situaciones de los derechos conducen a la exigencia de replantearnos el concepto mismo de Derechos Humanos como derechos universales y la vigencia del proyecto ilustrado que lo elaboró.

Dada la relevancia de la universalidad, merece un apartado específico a continuación.

▪ La universalidad de los Derechos Humanos

Ya estudiamos en la segunda unidad, que el proyecto filosófico y político que se inicia en los siglos XVII y XVIII y que tiene su continuidad en la fecha y momentos actuales, se articula en torno, entre otros, al concepto de universalidad. Las primeras teorías sobre los derechos atribuyen dichos derechos a todos los seres humanos. En las bases de este proyecto, la libertad, la igualdad y el derecho a disfrutar de sus propiedades son derechos extendidos a todo ser humano, que se poseen en estado de naturaleza y que quedan asegurados en el estado social. La Declaración francesa de Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789, texto en el que se refleja todo el pensamiento de la Ilustración, recoge fielmente estas ideas: que los derechos del hombre son derechos naturales, inalienables y sagrados, que son derechos imprescriptibles y que éstos son la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión.

Qué duda cabe que esta Declaración ilustrada tuvo un efecto de ruptura del Antiguo Régimen, que fue un motor de transformación social y política como la misma evolución de los derechos ha continuado reafirmando con posterioridad. Luego, estas ideas y este proyecto han **irradiado*** y amparado otros hechos históricos y otros textos jurídicos.

Así, la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 es heredera de esta larga tradición cuando recoge en su Art. 1 que “todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y en derechos” y en el Art. 3, que “todos los individuos tienen derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de la persona”. También la Declaración aprobada por Naciones Unidas atribuye el rasgo de universalidad a todos los derechos ahí reconocidos. Ciertamente, desde un principio, la universalidad era un elemento básico de la teoría de los derechos naturales.

Claro que este proyecto de conferir universalidad a los derechos truncó pronto las expectativas generadas, pues se puso de manifiesto, por debajo de las promesas de extender los derechos a todos los seres humanos se encontraba una visión parcial de la persona titular de derechos. En efecto, no eran todas las personas las que podían gozar de tales derechos, tal y como se anunciaba en las declaraciones, sino que sólo un grupo de ellos tenían ese privilegio: los burgueses varones eran quienes podían gozar de libertad, de igualdad, de seguridad, etc.

De hecho, puede interpretarse la evolución posterior de los derechos precisamente como la lucha por extender su ámbito de eficacia a otros sujetos, es decir, por universalizarlos realmente. Primero, sería el proletariado el que lucharía por el reconocimiento de tales derechos, pero un reconocimiento muy especial, pues no se limita a la esfera de lo jurídico-formal, sino que exige su plasmación material. De ahí que su lucha se centre, sobre todo, en los derechos económicos, sociales y culturales, pues sin éstos aquellos no tienen mucho sentido. Otro tanto puede decirse con los derechos civiles y políticos reivindicados por las mujeres y posteriormente reconocidos jurídicamente.

Ahora bien, en los últimos tiempos, se han alzado voces que, tras más de cinco décadas de vigencia de la Declaración, ponen en cuestión nuevamente la supuesta universalidad de los Derechos Humanos y lo hacen con argumentos teóricos y prácticos.

En la actualidad, parecería que, después de todo, la universalidad solamente pueda ser universalidad abstracta, pues la realidad espacial y temporal, de hecho, contradice empecinadamente toda pretensión de extender los derechos a todos los humanos, a todas las personas, a todas las épocas.

La crítica actual de la universalidad procede, sobre todo, de dos tipos de objeciones:

- a). Una primera, que cuestiona que “todos” los seres humanos sean titulares de derechos, es decir, pone en evidencia que hay personas que no disfrutan de derechos, que han sido y son excluidas de los mismos. En la actualidad, todavía lo son las mujeres, los inmigrantes, las minorías culturales, los pobres y otros grupos diferenciados.
- b). La segunda objeción se refiere a qué derechos humanos, cuáles son los derechos que deben ser reconocidos, realizados o protegidos. ¿Cómo es posible sostener la universalidad de un catálogo de derechos y de su jerarquía, que varía profundamente según las diversas tradiciones culturales, religiosas, filosóficas, que dependen de sistemas políticos diferentes? ¿Los derechos civiles y políticos? ¿Los derechos económicos, sociales y culturales? ¿Ambos? ¿Y los derechos más actuales de tercera generación (medio ambiente, desarrollo, ..)? ¿Y cómo realizarlos?

En realidad, no hay más que echar un vistazo a la práctica de los derechos que ha tenido lugar durante este tiempo para percatarse de la enorme distancia que existe entre la letra de las declaraciones y la vida cotidiana de muchas personas del planeta. Es más, los últimos acontecimientos que se han producido en la escena mundial, así como las tendencias actuales de los derechos señaladas con anterioridad, parecen avalar esta opinión: que el rasgo de universalidad atribuido tradicionalmente a los derechos está en entredicho y que este cuestionamiento afecta también al concepto mismo de los derechos humanos, a su significado.

Así pues, se afirma que los Derechos Humanos no son universales por más que lo prediquen los textos internacionales, pues no todos los seres humanos, supuestamente titulares de tales derechos, pueden disfrutar de sus beneficios, ni exigir su protección o realización.

Entonces, después de todo, se cuestiona: ¿por qué predicar la universalidad de los derechos cuando constituye de hecho una aventura imposible?, ¿para qué hablar de los Derechos Humanos si la realidad muestra que no se respetan?

Entonces ¿deberíamos darnos por satisfechos y satisfechas considerando la universalidad una mera formulación teórica que permite atribuir los derechos universales a sus titulares haciendo

caso omiso de las circunstancias, de las cuestiones de hecho que condicionan y limitan su realización y su efectiva extensión?

Difícilmente puede ser así resuelto el problema porque la realidad siempre va a exigir su parte de protagonismo. Nos vamos a encontrar constantes reivindicaciones de grupos y clases desfavorecidas que requieren la efectiva universalización de los derechos. Dicho en otras palabras, por un lado, estas objeciones parecen ser cuestiones irresolubles que expresan la naturaleza contradictoria de los Derechos Fundamentales. Pero, por otro lado, estas dificultades no impiden que sean muy numerosos los intentos por justificar este proyecto universalista y que surjan propuestas por superar estas limitaciones.

Todas estas circunstancias avalan, de hecho, la idea de que la cultura de los Derechos Humanos se encuentra en un momento de constante reflexión, replanteándose sus presupuestos, sus elementos, sus fundamentos y las vías de realización. Se encuentra en período de acomodo de alguna de las viejas ideas a un mundo en expansión que requiere la extensión de esos derechos a nuevas zonas y nuevos colectivos y que, legítimamente, lo hace dado el imperio cultural y civilizatorio que se impone desde los medios de comunicación y desde las relaciones económicas.

Por ello, lo menos apropiado en este contexto, si se quiere que los derechos cumplan el específico papel transformador y liberador de su historia, es mantener posturas **dogmáticas*** que, en realidad, sólo **cosifican*** los derechos. Posturas que los convierten en derechos petrificados, mineralizados, esto es, sin vida, sin contacto con la existencia.

Ahora bien, del mismo modo, de nada serviría este proceso de reflexión sin tener presente alguno de los componentes de la cultura de los Derechos Humanos que recordamos para concluir:

- Que la formulación teórica y jurídica de los derechos se ha producido en un largo proceso histórico marcado por la lucha contra la arbitrariedad, la discriminación, la violencia y el dominio de unos sobre otros y que tiene por objeto el reconocimiento de ámbitos de libertad e igualdad para los individuos.
- Que el reconocimiento de los Derechos fundamentales en una Declaración Universal supone el general convencimiento de que se ha llegado a un alto grado de desarrollo moral y que aquellos componen un código moral único para todos los seres humanos del planeta.
- Que, aunque los Derechos Humanos se han desenvuelto y decantado paulatinamente en ese largo proceso histórico, no obstante, sólo podrán cumplir sus funciones reguladoras y transformadoras si se contempla desde una visión unitaria e integral que no separe el reconocimiento y promoción de los diferentes tipos de derechos.
- Por último, que, desde las primeras formulaciones, la teoría sobre los derechos reivindicó su universalización y que, aunque, a la postre, en cada momento histórico se mostraron las falsedades que escondían en su seno, ello no debe ser obstáculo para que seamos conscientes de que la tendencia a la universalidad es un componente necesario de una visión de los Derechos Humanos como la que hemos sostenido.

Con estos elementos positivos y esperanzadores de la cultura de los Derechos Humanos, finalizamos este subtema sobre la *Situación de los Derechos Humanos en la Globalización*.

Siguiendo la lógica de módulo veamos la síntesis del Tema B *Las tendencias de la Globalización y los Derechos Humanos*.

Resumen Tema B

La globalización es un conjunto de fenómenos sociales interdependientes, que interactúan desde diversas partes del planeta.

Algunos análisis enfatizan estas interrelaciones o interdependencias en el ámbito económico, aunque otros incluyen más esferas de la vida social como la política y cultural.

La interrelación o interdependencia global se expresa en fenómenos de integración o cooperación (interdependencia igualitaria), así como de desintegración (interdependencia desigual), marginación o exclusión de personas, colectivos y naciones.

La interrelación entre la globalización y las transformaciones que se están produciendo en el ámbito de los Derechos Humanos se reflejan en:

- a) un cauteloso fortalecimiento de los derechos civiles y políticos
- b) el claro retroceso de los derechos sociales, económicos y culturales
- c) la aparición de nuevas reivindicaciones y de nuevos derechos.
- d) la dualización de los Derechos Humanos: una minoría mundial que los goza y una minoría a quienes se les irrespetan.

La ausencia de una universalización real de los Derechos Humanos pone de manifiesto:

Desde una visión negativa: las contradicciones entre la universalidad proclamada y la universalidad efectiva.

Desde una visión positiva: la reivindicación de universalidad de los Derechos Humanos, realizada por diversos grupos a lo largo de la historia, permite comprender que esta demanda ha desempeñado un papel social transformador y liberador que todavía continúa vigente; y al que no hay que renunciar.

Actividad de autoaprendizaje 4

1. Redacta dos sugerencias más, concretas orientadas a consolidar el respeto de los Derechos Humanos de forma integral: una referida a las instituciones oficiales y otra relativas a las conductas cotidianas en la familia, la universidad, las relaciones con amigos/os, y las relaciones interpersonales en general.
2. Consulta la página 171.

Resumen Unidad III

Dimos comienzo al estudio de esta unidad titulada *Derechos Humanos y Globalización actual*, adentrándonos, a través del texto y las actividades correspondientes del Tema A *Contexto histórico-social del siglo XX*, en importantes acontecimientos de esta centuria que han marcado la evolución del planeta hasta la actualidad. Así, destacamos en forma consecutiva: la Primera Guerra Mundial; la Revolución Rusa de 1917; el nazismo, fascismo y la crisis de las democracias; la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría; la creciente división Norte-Sur; y la evolución del Sur latinoamericano en el siglo recién pasado.

El estudio del origen y el contenido de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, lo hicimos contrastándolo con declaraciones anteriores, así como con la Constitución de nuestro país y con situaciones de la vida cotidiana, lo cual nos permitió visualizar logros y desafíos actuales en el goce de los derechos fundamentales.

En el Tema B profundizamos el estudio de estos avances y retos en cuanto al cumplimiento de los Derechos Humanos, asociándolos con el fenómeno actual denominado Globalización. Vimos cómo éste conlleva interrelación entre diversas partes y actores del globo planetario, pero identificamos dimensiones integradoras o de cooperación, así como de desintegración o interacción desigual, que beneficia a unos y perjudica a otros; en aspectos económicos, políticos y culturales.

En este contexto globalizador, analizamos los efectos positivos y negativos que pueden tener algunas situaciones globalizadoras en la protección de los derechos humanos fundamentales; intentando visualizar alternativas en cuanto a las responsabilidades propias de las instancias oficiales, así como referidas a nuestra responsabilidad personal en la vida cotidiana.

Evaluación final

1. Complete la siguiente oración:

En términos generales, se denominan fenómenos sociales propios de la Globalización, a aquellos que
del planeta.

2. Exponga un fenómeno global de cada uno de estos tres ámbitos: económico, político y cultural, dando razones de su respuesta.
3. Señale un aspecto integrador y otro desintegrador de la Globalización. Justifique su valoración en función de la protección o no de determinados derechos plasmados en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948.

Aquí finalizamos el estudio de este módulo autoformativo que lleva por título *Pensamiento Social Contemporáneo*. Recuerde que al inicio del mismo, le advertimos a usted que la dificultad procedente del alto perfil filosófico de esta asignatura, no iba a suponerle un esfuerzo mayor que el que requieren otras materias no filosóficas. Esperamos que así haya sido.

No obstante, de no haberse cumplido esta pretensión, al menos deseamos que se haya cumplido una segunda relativa a los objetivos del módulo: que el estudio de estos temas le haya resultado valioso para su formación profesional y humana.

En cualquier caso, exprese sus opiniones al respecto en los espacios de evaluación que le serán facilitados en el marco de las tutorías. Sus comentarios serán tomados en cuenta, a fin de mejorar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje en la modalidad a distancia, que estamos explorando conjuntamente. Agradecemos su esfuerzo y participación en esta tarea compartida.

Hojas de respuestas

Actividad de autoaprendizaje 1

Respuesta 1

La mayoría de los temas abordados en las canciones están relacionados con fenómenos sociales latinoamericanos actuales y también nicaragüenses. Pero, no olvide que muchos de ellos tienen que ver con el orden mundial.

Actividad de autoaprendizaje 2

Respuesta 1

Elabore una ficha similar a la siguiente para recabar los datos:

CONOCIMIENTO DE LOS DERECHOS HUMANOS		
Sexo	Edad	Barrio /comunidad /Departamento
¿Cuales piensa usted que son sus derechos humanos?		

Respuesta 2

Tome en cuenta la distinción entre derechos civiles y políticos, por un lado, y derechos sociales, económicos y culturales, por otro; así como cuáles son los derechos específicos de ambos tipos.

Respuesta 3

En su comparación, le servirá asimismo, identificar previamente si la Constitución recoge derechos de ambos tipos, como los señalados en la actividad anterior.

Respuesta 4

Para esta actividad, conviene que revise pormenorizadamente los 30 artículos de la Declaración, a fin de facilitar su búsqueda periodística. No olvide que pueden ser civiles y políticos, y también sociales, económicos y culturales. Asimismo, ambos tipos se pueden presentar en una misma noticia.

Respuesta 5

Estos datos pueden mostrar irrespeto a derechos civiles, políticos, así como a los sociales, económicos y culturales y, al igual que en las informaciones de prensa, manifestarse conjuntamente en un mismo dato.

Actividad de autoaprendizaje 3

Respuesta 1 y 2

Relea con detenimiento las variadas (económicas, políticas y culturales) y múltiples situaciones estudiadas, que aparecen sintetizadas y clasificadas en los cuadros de globalización.

Respuesta 3

Vea si en estas situaciones se protege o se violan los derechos reconocidos en la Declaración Universal.

Respuesta 4

Para pensar en alternativas, repase las violaciones de Derechos Humanos que ha venido trabajando a lo largo de esta unidad III. Piense, asimismo, que el respeto y protección de los Derechos Humanos no sólo es asunto de los Estados y de las instituciones, sino que también es una responsabilidad personal en cuanto a los comportamientos y relaciones que cultivamos día a día.

Actividad de autoaprendizaje 4

Respuesta 1

Tome en cuenta, nuevamente, la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Glosario

Cauto: Que obra con precaución o cautela.

Cosificar: Hacer que algo se vuelva estático, sin vida.

Dogmatismo: Acción de afirmar sin la menor duda ciertas ideas consideradas como ciertas y que son en realidad discutibles.

Dualidad: Condición de reunir dos caracteres diferentes y, a veces opuestas, en una misma realidad.

Irradiar: Difundirse, tener influencia.

Bibliografía

- BRZEZINSKI, Z. (1993) *Fuera de control*. México, Lasser Press.
- ELLSBERG M. *et. al.*, (1998) *Confites en el Infierno*. UNAN-León/Red de Mujeres Contra la Violencia/Universidad Umea de Suecia, Managua.
- EMERÍG, L. (1994) *El enfrentamiento Norte-Sur*. Barcelona, Paidós.
- MARTINEZ, J. (1997) *Derechos Humanos: Historia, fundamento y realidad*. Zaragoza, Egido.
- MONTENEGRO, A. (1999a) *Historia del Antiguo Continente*. Colombia, Norma.
- MONTENEGRO, A. (1999b) *Historia de América*. Colombia, Norma.
- MUÑOZ, M. (1995) "Internacionalización de la economía y mercado de trabajo", en Revista *Mientras Tanto* (60).
- PNUD. *Informe de Desarrollo Humano 1995*.
- PIGRAU, A. (1995) "Las políticas del FMI y del Banco Mundial y los Derechos de los Pueblos", en *Afers Internacionals*, No. 29-30.
- RENZI M.R. y AGURTO S. (1997) *La esperanza tiene nombre de mujer. La economía nicaragüense desde una perspectiva de género*. Managua, Nicaragua, FIDEG.
- ROUSSELET, M. (1997) *Los terceros mundos*. Barcelona, Salvat.
- SAGASTUME, M.A. (1997a) *Los Derechos Humanos. Proceso histórico*. San José, Costa Rica, EDUCA/CSUCA.
- SAGASTUME, M.A. (1997b) *La Organización de las Naciones Unidas y los Derechos Humanos*. San José, Costa Rica, EDUCA/CSUCA.
- SAGASTUME, M.A. (1997c) *Carta Internacional de los Derechos Humanos*. San José, Costa Rica, EDUCA/CSUCA.
- SUTCLIFFE, B. (1995) "Desarrollo frente a ecología", en Revista *Ecología Política* (19).
- TORTOSA, J.M. (1992) *Sociología del sistema mundial*. Madrid, Tecnos.
- TUNNERMANN, C. (1997) *Los Derechos Humanos: evolución histórica y reto educativo*. San José, Costa Rica, EDUCA/CSUCA.
- VIDAL VILLA, J.M. (1995) *Diez tesis sobre la mundialización*. Barcelona, Icaria.
- VILLOTA, P. (comp.) (1999) *Globalización y Género*. Madrid, Síntesis.
- WATERMAN, P. (1994) "Global, civil, solidario. La complejización del nuevo mundo", en *Nueva sociedad*, No. 132.
- ZALDÍVAR, C. A. (1996) *Variaciones sobre un mundo en cambio*. Madrid. Alianza.

va más lejos



Estimado/a estudiante :

La Universidad Centroamericana se complace en tenerlo/a como estudiante de la modalidad de educación a distancia e integrante de la comunidad educativa UCA. Al configurar este nuevo entorno de enseñanza y aprendizaje le hemos preparado específicamente este texto o módulo autoformativo, con un enfoque eminentemente pedagógico, para que usted por sí mismo/a y de manera responsable e independiente, logre con facilidad los aprendizajes de la unidad curricular que desarrolla.

El texto que ahora tiene en sus manos le proporciona información relevante para su proceso de aprendizaje. En él encontrará holísticamente integrados los componentes del proceso didáctico: objetivos, contenidos, actividades, sistema de autoevaluación y procesos de retroalimentación para la autorregulación de sus aprendizajes.

Apoyarán el autoaprendizaje del módulo, profesores tutores y compañeros de grupo que periódicamente se reunirán con usted en la universidad, para aclarar, profundizar, perfeccionar y validar los conocimientos teóricos, prácticos y actitudinales obtenidos en la solución de la propuesta educativa de este módulo. De igual manera contará con asesorías individuales para reorientar y reafirmar los resultados de su estudio.

Esperamos que los logros sean los que usted, la UCA y la sociedad nicaragüense esperan. Reciba nuestro saludo y nuestra bienvenida

Rosa Amelia Ruiz
Directora de Educación a Distancia

Universidad Centroamericana
Dirección de Educación a Distancia
Msc. Rosa Amelia Ruiz
PBX: 278 3923 - 27 ext. 309
E-mail: amelia@ns.uca.edu.ni
www.uca.edu.ni

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Coordinación de Educación a Distancia
Msc. Sandra Palacios Rodríguez
PBX: 278 3923 - 27 ext. 130
E-mail: spr@ns.uca.edu.ni

Facultad de Ciencias Jurídicas
Coordinación de Educación a Distancia
Msc. Cristian Alberto Robleto Arana
Telefax: 278 6509
PBX: 278 3923 - 27 ext. 319
E-mail: robleto@ns.uca.edu.ni

